ARGENTINA
MITOS Y REALIDADES

CELIA DAGUERRE - DIANA DURÁN
ALBINA L. LARA

ARGENTINA
MITOS Y REALIDADES

LUGAR EDITORIAL

Cartografía:
GEOSISTEMAS

Los mapas de la presente publicación
han sido aprobados por el Instituto Geográfico Militar
en el expediente: obra N° 3083 (7/11/1991)

Motivos de tapa:
Santiago Cogorno y Elléale Gerardi
("Capítulo" números 78 y 107, editado por el
Centro Editor de América Latina)
Ilustración publicada en PNUD, Desarrollo Mundial
(Diciembre de 1990, por Naciones Unidas)

Diseño de tapa:
PABLO BARRAGÁN

Segunda edición actualizada

ISBN: 950-9129-67-4
© 1997 Lugar Editorial S.A.
Castro Barros 1754 – (1237) Buenos Aires
☎ 921-5174/ 924-1555

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en la Argentina – Printed in Argentina

CELIA DAGUERRE es profesora de geografía del Instituto Nacional Superior del Profesorado "Joaquín V. González" y profesora y coordinadora de geografía de la Escuela Técnica ORT. Desde ese ámbito difunde propuestas didácticas innovadoras que se materializan a través de numerosas publicaciones para el nivel medio.

DIANA DURÁN es licenciada en geografía de la Universidad del Salvador, investigadora del CONICET, co-coordinadora de Ciencias Sociales del Programa de Transformación Curricular del Ministerio de Cultura y Educación. Sus dos primeros libros *"La Pampa Deprimida"* y *"Sequías e Inundaciones"* se centraron en temas de investigación geográfica. En la actualidad se dedica a la divulgación de temas ambientales al ámbito educativo.

ALBINA L. LARA es licenciada en geografía de la Universidad de Buenos Aires, investigadora del CONICET, profesora de la Universidad del Salvador y de la Universidad Nacional de Tandil, y Miembro del grupo de Expertos de la Presidencia de la Nación. Magister en Planeamiento de la Universidad de California, Los Angeles. Especialista en la evaluación de impactos ambientales, se dedica en la actualidad a transferir su experiencia lograda en el exterior a nuestro país, en el ámbito académico y en el educativo.

Nota preliminar

Este libro se dedica al estudio de la problemática de la Argentina contemporánea, cuyo objetivo es el análisis y la interpretación de múltiples temas, tanto nuevos como tradicionales, de la realidad ambiental, socioeconómica y geográfica de nuestro país, sin soslayar la propuesta de sus posibles soluciones.

Sin pretender abarcar un estudio exhaustivo de la realidad argentina se han seleccionado cuestiones tales como: Buenos Aires y el Interior, la Argentina y el mundo, los recursos naturales, el deterioro y la preservación del medio ambiente, calidad de vida y población, con el fin de dar una visión geográfica que aporte una síntesis de la compleja realidad argentina.

En esta última década del siglo XX los países de América latina y, en especial, el nuestro, enfrentan una encrucijada: o encuentran el camino hacia el desarrollo o permanecen en el estancamiento e involucionan.

El enfrentamiento de las crisis actuales conlleva una cantidad de exigencias para nuestro país, entre las que se cuentan la superación de los mitos que condicionan nuestro comportamiento como sociedad y la realización de metas como mejorar la calidad de vida de la población, desarrollar el potencial territorial, ajustar la economía, incorporar nuevas tecnologías, modernizar el sector público, fortalecer la democracia, y concretar todo ello en un marco ambientalmente sostenible.

Como introducción, se plantean algunos de los rasgos claves que identifican al país como un territorio complejo, único y singular: sus características geográficas, tanto las que implican potencialidades como las que constituyen vulnerabilidades.

En el primer capítulo se pone de manifiesto el conflicto entre Buenos Aires y el Interior, con el fin de analizarlo, comprenderlo y, a través de la toma de conciencia de esta realidad, propender hacia una Argentina sin brechas ni abismos e igualitaria, en términos de oportunidades, para todos sus habitantes.

En el segundo capítulo se desarrolla la posición de la Argentina en el mundo. Se presenta la crisis global planetaria y sus implicancias en nuestro país, a través del análisis de los cambios económicos, políticos y

sociales como el distanciamiento cada vez mayor entre los países desarrollados y los países en desarrollo, la profunda transformación político-económica de los estados, la difusión de la tecnología como motor del desarrollo económico; el proceso de toma de conciencia y participación de los ciudadanos en los asuntos mundiales, la creciente cooperación internacional, la crisis ecológica.

La Argentina ocupa en el *ranking* mundial una posición más cercana al desarrollo que al subdesarrollo, según algunos indicadores estadísticos significativos como el consumo de calorías por habitante, el alfabetismo o la proporción de médicos y odontólogos en relación con la población. Sin embargo, otros indicadores revelan su crisis y su estancamiento: la mortalidad infantil, el consumo energético, los gastos en el sector educativo, el producto bruto por habitante, etcétera.

La Argentina es, por sobre todo, un país de difícil ubicación en la trama mundial; por ello, su posición relativa permite comprender su singularidad y abordar su problemática. Como apunta Ives Lacoste (1984) en su libro *Geografía del subdesarrollo*, en cuyo mapa del Tercer Mundo nuestro territorio aparece con un signo de interrogación, también Federico Daus ha señalado que la Argentina es considerada "corrientemente en los escritos económicos, sociales y políticos de los países del norte como una nación incomprendida".

En los países en desarrollo viven alrededor de 700 millones de personas en estado de pobreza; es decir, que no están en condiciones de satisfacer sus necesidades básicas. En escala continental, América latina no está entre los continentes en peor situación; sin embargo, la complejidad de su atraso y las disparidades sociales y regionales justifican extensamente que presentemos el problema a la comunidad para su conocimiento y discusión. El tema de la calidad de vida se aborda en el segundo capítulo en relación con el mundo, y en el cuarto, en relación con el país. En nuestro país la población en estado de pobreza alcanza a constituir el 23% de los hogares, guarismo demasiado abultado para no ser tenido en cuenta.

A la Argentina se le plantea la necesidad imperiosa de integrarse a un mundo de economía global preservando su capacidad de decisión como país. En el segundo capítulo se trata la problemática de la integración latinoamericana por considerarla vital como estrategia de desarrollo y de inserción en el mundo.

La historia de nuestro pueblo es una historia de inmigración. Desde mediados del siglo XIX los movimientos migratorios tuvieron un carácter masivo y en ellos se fundamentó la política de poblamiento de nuestro vasto y escasamente poblado territorio.

En la última década comienzan a ser notables fenómenos como la emigración de argentinos hacia el exterior, incluyendo la fuga de cerebros y la retracción de las corrientes inmigratorias limítrofes. Se manifiesta, entonces, una tendencia incipiente hacia un cambio de situación migratoria.

En el tercer capítulo se analizan los principales rasgos de la población argentina: la escasa cantidad total, la desigual distribución geográfica, el bajo crecimiento demográfico, el envejecimiento de la población, la calidad de vida y la fuga de cerebros, entre otros aspectos.

En los últimos tiempos, el medio ambiente y el desarrollo son temas de gran divulgación periodística, pero por lo general se abordan desde el punto de vista ecológico y económico, respectivamente. Nuestra intención ha sido estudiarlos con un enfoque geográfico, valorizando su trascendencia nacional en un país cuya economía depende, en gran medida, de los recursos naturales.

Así, en el cuarto capítulo se analiza el potencial de nuestros recursos naturales y el deterioro y la preservación del medio ambiente. Algunos casos ejemplo, como la desertización en la Patagonia o la alternancia de sequías e inundaciones son desarrollados con mayor profundidad explicando la multiplicidad de factores que provocan el deterioro y las posibilidades de revertirlo. La estrecha interrelación del medio ambiente y el desarrollo es analizada al final del libro y a lo largo de las distintas etapas de la vida argentina.

Nuestra propuesta consiste en la aplicación de las innovaciones expresadas en la transformación curricular para el nivel Polimodal en los bloques 1 ("Las sociedades y el espacio geográfico mundial") y 3 ("La Argentina contemporánea") del capítulo de Ciencias Sociales en la Formación General de Fundamento (Contenidos Básicos Comunes, CBC). Se propicia una práctica de la enseñanza que promueva en cada espacio geográfico, el hallazgo de los rasgos esenciales, distintivos, propios del lugar. También proponemos docentes que compartan con sus alumnos el propósito de estudiar los relieves para salvarlos de la erosión; los suelos, para evitar los deterioros de toda índole; los mares, para saber de qué modo pueden descontaminarse. Incluye alumnos que hayan tomado conciencia del proceso de globalización de la economía en escala mundial y docentes que conozcan los caminos de la integración latinoamericana. Por último, alumnos y docentes que sepan que la geografía no es sólo un instrumento para la paz sino también un saber estratégico estrechamente vinculado a la ecología, la política y la economía.

La cartografía de esta obra fue elaborada, según nuestros bocetos, por "Geosistemas".

Muchas personas colaboraron en la concreción de este libro, pero quisiéramos destacar el apoyo permanente de nuestras familias, el aporte entusiasta y desinteresado de la licenciada Laura Pierre y el soporte técnico de los integrantes del Departamento de Computación de la Escuela Técnica O.R.T.

LAS AUTORAS

Introducción

Argentina: Mitos y realidades

La Argentina "puede ser considerada como un país nuevo, en un ámbito geográfico diverso como resultado de una encrucijada de hechos físicos y humanos, con una posición geográfica de aislamiento, en un estado intermedio en lo concerniente al proceso de desarrollo, así como también al de ocupación y organización territorial". (Roccatagliata, 1988.)

Esta visión de conjunto nos acerca a la realidad de un país latinoamericano singular por la dotación y variedad de sus recursos naturales y la calificación de su población; sin embargo, no ha alcanzado una posición de relevancia en el marco mundial y registra un deterioro tanto en su aspecto físico como humano, debido a múltiples razones que abordaremos en este libro.

Nuestra hipótesis principal es que las contradicciones marcadas entre los mitos y las realidades, entre el país mental y el país real, han obstaculizado el desarrollo argentino.

Los problemas que padece el país están relacionados, en una buena parte, con falsas percepciones y creencias a veces transformadas en mitos nacionales, como aquella del país inmensamente rico. Es decir, si seguimos siendo sólo promesa, como dijera Ortega y Gasset, si nos negamos a vernos tal cual somos, si no vemos el país real, no podremos empezar a revertir nuestra crisis.

El hombre, en su convivencia con el medio geográfico, adquiere una percepción con la cual se forma una imagen que es su concepción válida del medio vivido, pero que no es necesariamente la del medio real. El medio geográfico es una realidad muy compleja y, en muchas ocasiones, se sustituye el conocimiento real por una percepción irreal e ingenua.

Según Lowenthal (1961) hay que distinguir tres dominios:

- la naturaleza del medio, incluyendo al hombre;
- lo que el hombre piensa y siente sobre el medio;
- cómo se comporta el hombre en virtud de su percepción del medio, que no siempre le proporciona una noción exacta sobre la realidad.

"Lo que sí nos resulta cada vez más evidente es que —embargados por el pánico que nos causa esta crónica fractura entre lo que nuestros mitos nos han prometido y nuestras habilidades nos han procurado— a los argentinos se nos hace difícil aceptar que la vida implica polivalencias, ambigüedades, contradicciones y luchas... Nuestros mitos nos han hecho grandes promesas, han intentado convertirnos en un gran monumento: Argentina, granero del mundo, Argentina potencia, etc., son expresiones donde el adjetivo enfatiza nuestro valor. Pero, ¿y el sustantivo? ¿Qué es eso de Argentina?... Resulta veraz que el nuestro es un territorio opulento en cuanto a posibilidades; pero la posibilidad es tan sólo un incentivo, y es a partir de ella que deben arbitrarse los recursos y los esfuerzos con que se transforme lo potencial en actual. De otro modo, que el país sea rico no implica que sus ciudadanos lleguemos a disfrutar, en la práctica, de esa riqueza; ésta pasa a ser un ideal, una imagen virtual que se instala como un mito, al que se rinden pleitesías y al que —como se siente cercano, próximo— nunca se lo llega a concretar ni analizar..." (Alterman de Ayerza, Susana, 1991.)

EL PAIS MENTAL de EDUARDO MALLEA, (Texto extraído de *Historia de una pasión argentina.*)

La presencia de esta tierra yo la siento como algo corpóreo. Como una mujer de increíble hermosura secreta, cuyos ojos son el color, la majestad, la grave altura de sus cielos del norte, sus saltos de agua en la selva; cuyo cuerpo es largo, estrecho en la cintura, ancho en los hombros, suave. Su molicie es la provincia; su hijo vivo en el embrión: la entraña activa de los territorios, las gobernaciones, las metrópolis. Su cabeza yace cerca del trópico sin arrebatarse, a la vez próxima y distante —otra cosa—. Su matriz está en el estuario, matriz fortísima de humanidad, que penetra hasta la entraña por los dos potentes cauces fluviales, su esbeltez, su sistema nervioso todo, parecen descansar, erectos, eternos, en el sistema vertebral de los Andes. Busto liso de mujer en torno a las bellas turgencias pectorales, los desiertos, las sabanas, los montes del norte indómito; el vientre: la pampa, extenso y sin ondulación como los de la normativa escultura. Sus miembros, armónicos y largos, conformados por las largas colinas pétreas de la Patagonia, no sin el vello regular de los valles. Sus pies se afinan hacia el sur, descansan sobre el estrecho glacial, tocan los acantilados estériles y desiertos del cabo de Hornos...

Una aproximación a la visión del país es el reconocimiento de que existe una Argentina dividida en dos porciones histórica y geográficamente opuestas: Buenos Aires y el Interior, "que se desencuentran a lo largo de la historia y que obstaculizan el desarrollo territorial armónico del país". (Conte, A. y otros, 1984.)

Veamos ahora lo que opina sobre la unidad argentina el destacado geógrafo Federico Daus, quien presenta otra visión: "El pueblo argentino forjó, con sacrificio y sangre, su unidad política en el territorio complejo que lo incitaba a constituirla y a la vez se la rehuía. La unidad política argentina no fue obra de un hombre, ni de una generación, ni de un ciego azar de la historia. Muchas generaciones sintieron las incitaciones del suelo y labraron con ellas el tejido sutil del recio entramado de la unidad que pudo soportar fuertes desgastes de otro origen... La unidad nacional no está tan sólo en fórmulas constitucionales, ni en estatutos legales, aparato administrativo, potencial económico y fortaleza militar. Está sobre todo, en las conciencias, en el blasón indeleble con que el hombre, heredero de una determinada conformación cultural, sabe valorar su heredad, confía en ella por todo el presente y colma el futuro con sus serenas esperanzas. La unidad nacional plenaria, en el plano más elevado en que este don puede aquilatarse, es una realidad viviente en la mentalidad del hombre". (Daus, 1978.) Es decir, Daus habla de que a pesar de tener un territorio complejo y diverso, la unidad nacional es una realidad.

En *Patología del nacionalismo* Carlos Escudé expone las conclusiones de las encuestas que IPSA llevó a cabo entre 1981 y 1984; la sorprendente síntesis es que una mayoría de la población argentina cree que:

- el mundo tiene mucho que aprender de la Argentina;
- la Argentina no tiene nada que aprender del mundo;
- la Argentina es el país más importante de América latina; (nosotros agregaríamos que, además, es totalmente distinto de ella);
- en ningún país se vive tan bien como en la Argentina;
- la Argentina merece un lugar importante en el mundo;
- los científicos y profesionales argentinos son los mejores del mundo.

Algunos mitos argentinos que contrastan con la realidad y que se plantearán en los capítulos siguientes, son:

- "No trabaja el que no quiere", cuando aumenta la desocupación y el cuentapropismo en la Argentina.
- "En la Argentina la gente no se muere de hambre", cuando existe un porcentaje creciente de pobres.
- "La Argentina es inmensamente rica, tiene de todo y no lo sabemos aprovechar"; ¿cómo es entonces que este mismo país tiene una de las deudas externas más grandes del mundo?
- "La Argentina es un país templado y húmedo", mientras que, en realidad, tres cuartas partes del territorio pertenecen a la diagonal árida latinoamericana.

Cuando casi un 60% de la población adulta sigue creyendo que "somos el país más importante de América latina", para Europa y para Estados Unidos la Argentina significa casi lo mismo que Sudán, Bolivia o Mongolia: un país de territorio gigantesco situado en el patio trasero de

otro país mayor. "Down there", allá abajo, como solía decir Ronald Reagan o "Argentina no es una prioridad, no es peligrosa, ni tiene el desafío del nacionalismo, no interesa a los Estados Unidos", como expresara Francis Fukuyama, autor del polémico libro *El fin de la historia.*

Unida a ese sentimiento de superioridad de los argentinos está la tendencia a creer que nuestros problemas son los más graves del mundo y que sus causas nada tienen que ver con nosotros. Sueños y mitos tan elevados como los que nos hemos propuesto a lo largo de la historia nos han llevado a sentir el fracaso como esencia nacional ("no va a andar"). Esa sensación del fracaso asegurado nos impide comprometernos con la acción, pasar finalmente "a las cosas" como nos recomendara hace años Ortega y Gasset.

Esos vaivenes entre la euforia provocada por nuestros sueños y la depresión causada por el fracaso, ese carácter ciclotímico, ha sido también descripto por el periodista y escritor Rogelio García Lupo, quien señala que "por un lado está el discurso triunfalista de los argentinos, pero por otro emigran o se reproducen muy poco, y esta conducta refleja el fracaso de un proyecto nacional".

En síntesis: mitos y realidades, país real y país mental, son los argumentos básicos que sustentarán el desarrollo de los próximos capítulos.

Algunas singularidades argentinas

Presentamos algunas de las singularidades geográficas, tanto las que implican potencialidades como las que constituyen vulnerabilidades, de la República Argentina, las que nos permitirán ir acercándonos a la Argentina real, desde donde podremos bosquejar el proyecto de país que queremos.

POTENCIALIDAD: característica esencial de un territorio, que podría llegar a ser favorable para el desarrollo de un país.

VULNERABILIDAD: característica esencial de un territorio, que podría llegar a ser desfavorable para el desarrollo de un país.

- La Argentina es uno de los países más grandes del mundo. Ubicado jerárquicamente en la escala mundial, ocupa el octavo lugar después de la ex URSS, Canadá, China, los EE.UU., el Brasil, Australia y la India. Nuestro país posee 135 veces la superficie de Israel, 8 veces la de Japón y un tercio la de EE.UU.
- La *distancia geográfica*[1] que nos separa de todos los centros de poder actuales es inmensa. Como dice Federico A. Daus (1978) "Para alcanzar las otras tierras del planeta, Atlántico de por medio, es necesario surcar un espacio marino de miles de kilómetros". Esto nos coloca fuera de los grandes flujos de circulación mundiales.

[1] *Distancia geográfica:* no es distancia geométrica sino la distancia medida en tiempo o dinero.

El aislamiento argentino, muchas veces percibido como un rasgo negativo, puede, sin embargo, ser lo contrario.

Estar lejos nos permite mantenernos a una distancia prudencial de las "zonas calientes", y de las áreas de mayor contaminación del mundo.

La posición argentina en el mundo también puede ser percibida como peninsular. "La Argentina concebida como península implica cuatro aspectos sobresalientes: la complementación e integración territorial interna, la complementariedad con los países limítrofes, la proyección continental del país y los intereses puestos en el Atlántico y en el Pacífico." (Roccatagliata, 1987.) Sin embargo, consideramos que la Argentina peninsular es todavía un objetivo por lograr. En sentido opuesto, la posición insular es la de un país estructurado como una isla, ya que su vida depende del comercio exterior a través del tráfico marítimo. La Argentina se estructuró sobre sus puertos, principalmente el de Buenos Aires, y sobre la base de la agroexportación.

- Somos 32.608.560 argentinos, de los cuales el 70% vive en la región pampeana, el 33,7% en el Gran Buenos Aires y el 4,5% en la Patagonia.
- La Argentina es un país con pretensión bicontinental. Su territorio se extiende efectivamente en América y potencialmente podrá extenderse en la Antártida —en términos de soberanía territorial— cuando se defina el Tratado Antártico.
- Nuestro país tiene un extenso frente oceánico y la mayor plataforma submarina que corresponde a una sola nación. Sin embargo, no tenemos vocación marítima. Los recursos oceánicos diversificados que poseemos esperan ser valorados y utilizados.
- La Argentina posee el 31% de la superficie de la cuenca del Plata, privilegiada unidad natural que ha sido parcialmente aprovechada.
- La Argentina posee una gran variedad de paisajes naturales, como sus altas montañas, las grandes llanuras, sus mesetas y depresiones, además de climas áridos, cálidos, fríos y templados. En síntesis, un "mosaico natural diversificado" (Roccatagliata, 1988), extendido en latitudes medias, con potencialidades y restricciones en sus recursos naturales.
- Buena disponibilidad de recursos naturales renovables: pesqueros, algológicos, energéticos, mineros, hídricos, que han sido valorados de manera dispar por sus habitantes. Por ejemplo, los recursos del suelo y el agua han sido bastante aprovechados, pero no así los recursos minerales.

- Condiciones ecológicas óptimas para la producción agropecuaria en la región pampeana.
- Las dos terceras partes del territorio nacional son áridas y semiáridas, y presentan además, en general, gran variabilidad en las precipitaciones.
- El país muestra una tasa de crecimiento poblacional moderado, cuando uno de los problemas más acuciantes a nivel mundial es la explosión demográfica.
- El nivel educativo de sus habitantes es relativamente elevado, con escaso nivel de analfabetismo y alto número de egresados universitarios.

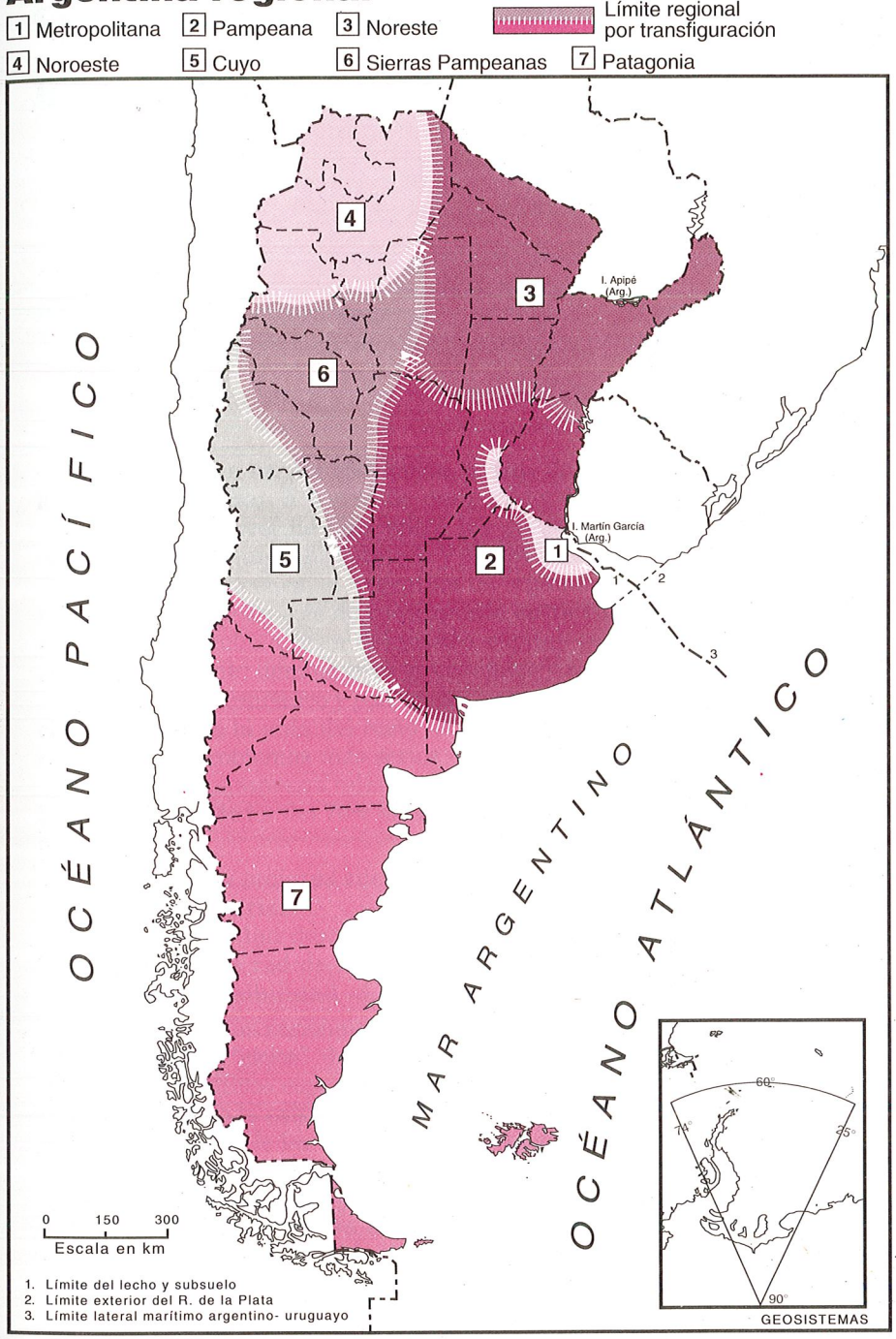
EL NOMBRE DE ARGENTINA (Federico Daus, 1978.)

...Nombre precozmente hallado para designar el vasto e impreciso espacio geográfico de las tierras del Plata y sus dependencias nacionales... el río fue como un eje diamantino, poderoso y dominante. Unifica y da semblanza propia al país que declina suavemente hacia sus aguas.

Así, el arcediano Martín del Barco Centenera, patrono toponomástico de la tierra argentina, supo distinguir con el sonoro título de su poema *Argentina* el nombre de un país de fronteras distantes e ignotas, pero de perfiles acusados, de rasgos con individualidad manifiesta, que tiene una semblanza propia, donde se respira un aire particular y se siente una naturaleza distinta de la conocida en otras latitudes... Pocos años más tarde, cuando Ruy Díaz intituló *Argentina Manuscrita* a la primera historia orgánica de estas comarcas, el nombre recibió su acta de confirmación... Desde los albores del siglo pasado se empleó el nombre de Argentina para designar a las tierras del Plata en la literatura, en los periódicos y en el habla popular.

Argentina - político

Argentina regional



FUENTE: elaboración propia en base a "División regional de la Argentina", Roccatagliata (1985).

(Ver página 103)

Capítulo 1

Buenos Aires y el Interior

La Argentina es, por excelencia, el país de las disparidades territoriales, que se expresan a través de desigualdades marcadas en la actividad económica y el nivel de vida entre las distintas regiones, especialmente entre la región pampeana húmeda y el resto del país.

Desde sus orígenes, la Argentina ha organizado su territorio como consecuencia de una especie de contrapunto entre Buenos Aires y el Interior, finalmente resuelto a favor del puerto–capital–centro industrial, que polariza el crecimiento demográfico y económico y concentra el poder.

El poderío económico y político de Buenos Aires y de su área de influencia han opacado la vida del resto de las provincias. Esta relación desigual es uno de los problemas más serios de la nación.

La región pampeana húmeda concentra un 80% de la producción agrícola total y alrededor del 70% de los vacunos del país, debido a que la región cuenta con:

- uno de los mejores suelos y climas del mundo para la producción agropecuaria,
- una densidad demográfica relativamente alta,
- una densa red de comunicación,
- gran accesibilidad al puerto de Buenos Aires.

Las economías regionales son, en la actualidad, débiles en el orden productivo. Sufren "ciclos" de prosperidad y decadencia relacionados con la demanda de cultivos especializados por parte de la región metropolitana, lo que ha originado la existencia de economías agrícolas escasamente diversificadas, pendientes de las fluctuaciones de su monoproducción.

El estallido de la situación económico-política y social, en provincias como Santiago del Estero, Córdoba, Chubut, Santa Cruz, Jujuy, Tierra del Fuego, Tucumán, Santa Fe, etcétera, coloca en el tapete el problema de las crisis de las economías regionales, ya que el proceso de ajuste encarado en escala nacional es muy difícil de llevar a cabo en el nivel provincial, por la fragilidad económica

y los problemas financieros que deben enfrentar las provincias. El plan de ajuste en realidad no se "ajusta" a las provincias.

El déficit financiero de los gobiernos provinciales es consecuencia de profundas contradicciones de la estructura económica de nuestro país.

1.1. El nacimiento de la gran ciudad y la decadencia del Interior

A mí se me hace cuento que empezó Buenos Aires: la juzgo tan eterna como el agua y el aire.

Jorge Luis Borges, *Obras completas*, 1974.

Quiere decir que había un hombre argentino visible y otro hombre argentino no visible, silencioso, obstinado, conmovido y laborioso en el fondo tremendamente extenso del país, en las estancias, las provincias, los pueblos, las selvas, los territorios.

Eduardo Mallea, *Historia de una pasión argentina*, 1937.

Durante los primeros años de la vida colonial, Buenos Aires y la región pampeana fueron la zona más pobre de lo que hoy es la Argentina. No contaban con lo que entonces eran consideradas fuentes de riqueza: metales, bosques, clima tropical para economía de plantaciones y una población densa de indios sedentarios para trabajar.

Durante más de 200 años Buenos Aires y su área circundante crecieron muy lentamente. A pesar de contar con un puerto razonablemente bueno dentro del rígido esquema del imperio colonial español, por el cual sólo algunos puertos estaban autorizados a comerciar, el puerto no pudo desarrollarse demasiado.

La región del río de la Plata formaba parte del Virreinato del Perú, que era gobernado desde Lima. Dentro de toda el área, sólo el puerto de El Callao estaba autorizado a comerciar con España. Buenos Aires era la puerta de atrás del Virreinato, y la región pampeana, sitiada por los indios, la hermana pobre.

Sin embargo, la gran distancia que separaba a Buenos Aires de los centros importantes del Virreinato permitió que la ciudad fuera desarrollando vida propia, principalmente basada en el contrabando y la economía del cuero.

Hacia fines del siglo XVII y la primera mitad del XVIII, el área de influencia de la ciudad se extendió a lo largo del Paraná. La exportación de cueros y carne salada creció de manera notable. La corona británica fue la fuente principal de capital para este comercio.

Hacia 1750 la economía de Buenos Aires, que todavía era un modesto puerto comercial de 20.000 habitantes, estaba creciendo con más vigor.

Durante la dinastía de los Borbones la corona española produjo una reforma importante en la organización territorial de sus colonias. En 1776, por el avance portugués y británico en el área, se crea el Virreinato del Río de la Plata, con cabecera en Buenos Aires. El comercio a través de la ciudad era legal, aunque todavía controlado por España.

En 1778 se declaró el comercio libre, que resintió las economías del interior debido a que los productos ingresados por Buenos Aires a cambio de los cueros competían con los productos agrícolas y artesanías de las provincias. Esta competencia, junto con el poder de la Aduana de Buenos Aires, fue empobreciendo paulatinamente las economías regionales.

La ciudad comenzó a florecer y la población creció; pasó de 24.000 habitantes, en 1778, a 42.500, en 1810. Sin embargo, aún en 1810 el Noroeste del país concentraba el 50% de la población.

La vida independiente significó el comercio con todas las naciones y enfrentó a Buenos Aires (en el litoral) con las provincias (en el interior). Este enfrentamiento entre un litoral en contacto con el exterior y un interior más aislado se repite en la mayoría de los países de América latina y ha sido causa de interminables luchas políticas y económicas.

Según Ezequiel Martínez Estrada (1961), "la ciudad donde ardió la chispa revolucionaria subsistió como un trozo de España en el Virreinato, porque sus intereses no iban más allá del libre tráfico marítimo ni más lejos que la política aduanera. Lo que en realidad se hizo, en vez de desprender América de España, fue desprender España; y quedó, como un fragmento de ella, Buenos Aires".

Para Martínez Estrada es entonces cuando Buenos Aires comienza a tratar todo problema nacional como un problema municipal: "La Independencia nació en los Cabildos; por eso fue urbana y municipal. Buenos Aires hizo el anteproyecto de la emancipación y más tarde se convirtió en enemigo de los ideales republicanos, federales y representativos... Como Alberdi decía: "no son dos *partidos*, son dos países. No son *unitarios* y *federales*, son *Buenos Aires* y las *provincias*".

Buenos Aires afianzó su rol de intermediario natural entre el extranjero y el Interior y su ideología librecambista. La provincia de Buenos Aires fue la que mejor se adaptó al libre comercio basado en las exportaciones ganaderas a cambio de productos manufacturados del exterior. Las provincias se fueron adaptando lentamente, reemplazando el mercado tradicional del Alto Perú por el de Chile, donde se estaba operando una expansión en la industria minera.

Alrededor de 1850 se produjeron cambios esenciales en Europa como resultado de la Revolución Industrial, la transformación del capitalismo y un tremendo avance de la tecnología. Los países recientemente industrializados (sobre todo, Inglaterra) necesitaban cubrir en el exterior su

demanda de materias primas a bajo costo: es decir, de alimentos de zonas templadas. La escasamente explotada llanura pampeana, con clima templado y excelentes suelos para la agricultura, fue una de las principales áreas en expansión del Nuevo Mundo.

Los obstáculos para la expansión agrícola de la región pampeana habían sido la falta de infraestructura, principalmente de caminos, y la escasa mano de obra para realizar tareas agrícolas. En la segunda mitad del siglo XIX Inglaterra provee el capital (se construyen los ferrocarriles que van a servir para conectar las áreas productoras con el puerto) y Europa (España e Italia) proveen los trabajadores.

Es decir, Buenos Aires y su zona de influencia se insertaron en el orden internacional del momento como uno de los primeros proveedores de materias primas del mundo industrializado. Las provincias quedaron relegadas.

Todo este proceso económico produjo tres cambios fundamentales en la ciudad:

- la población creció y cambió debido al asentamiento de numerosos inmigrantes extranjeros;
- la riqueza producida por la actividad agricolaganadera de la región pampeana permitió la construcción de lujosas mansiones al estilo francés;
- la élite decidió transformar a Buenos Aires en la París de América del Sur.

La eterna lucha por el status de la ciudad de Buenos Aires se solucionó cuando se convirtió a la ciudad en Capital de la Nación en 1880 y se fundó la ciudad de La Plata como capital de la provincia de Buenos Aires.

La otra porción de la Argentina quedó desconectada y fue así que el Interior quedó marginado del sistema agroexportador, salvo algunas regiones que pudieron adherirse al sistema en forma periférica, como Tucumán (por su producción azucarera) y Cuyo (por su producción vitivinícola). En el resto del país, "donde vivía una población considerable por su número y por su viejo arraigo al suelo patrio, población que había conocido cierto grado de bienestar en la época anterior a la instauración del sistema cerrado agroportuario, la masa de habitantes vio arruinadas sus fuentes de trabajo y quedó sumida en la más estrecha economía de subsistencia... También las artesanías habían perdido el mercado de las grandes ciudades, donde la moda y los bajos precios sólo admitían los artículos extranjeros". (Daus, 1970.)

En tales condiciones, la Argentina pétrea (el Interior, al decir de Daus [1970]), "perdió todo contacto económico con la estructura y cayó en un estado de efectiva indigencia".

Hacia 1910 (como parte de los preparativos de los festejos del centenario de la Revolución de Mayo) se decidió construir un sistema de subterráneos y una red de amplias avenidas radiantes desde el centro. Buenos Aires se erigió en la capital de la región pampeana, en capital del

país beneficiado por la actividad agroexportadora y signado por la "modernidad". Buenos Aires quiso, más que nunca, parecerse a Europa y olvidarse de su reciente condición de tierra nueva e "inculta".

Oíd el grito que va por la floresta
de mástiles que cubre el ancho estuario
e invade el mar; sobre la enorme fiesta
de las fábricas trémulas de vida;
sobre las torres de la urbe henchida;
tumulto de metales y de lumbres
activas; sobre el cósmico portento
de obra y de pensamiento
que arde en las políglotas muchedumbres;
sobre el construir; sobre el bregar; sobre el sonar;
sobre la blanca sierra;
sobre la extensa tierra;
sobre la vasta mar.

Rubén Darío canta a la Argentina de 1910

La Primera Guerra Mundial y la Gran Depresión de 1930 dañaron considerablemente la economía argentina al reducir el comercio exterior. Desde entonces, y por alrededor de 40 años, se llevó a cabo una política de *sustitución de importaciones*[1] con el objeto de transformar a la Argentina en un país autosuficiente, tanto en productos industriales como agropecuarios. Es decir, comenzó el proceso de industrialización del país.

Buenos Aires, con el puerto más importante del país, la mejor red de transportes y accesibilidad y el mercado más extenso, se transformó en el área industrial por excelencia. Este proceso reafirmó su condición de gran cabeza.

FACTORES DE LOCALIZACION DE LA INDUSTRIA

Las industrias se localizan donde los costos pueden ser mínimos y máximos los beneficios. Para que esto suceda, los factores que intervienen son:

1. cercanía de la materia prima
2. cercanía de los mercados
3. mínimo costo de transporte
4. cercanía de fuentes energéticas, si es posible, a bajo costo
5. disponibilidad de factores de producción: tierra, trabajo, capital, tecnología

[1] *Sustitución de importaciones:* ocurre cuando un país fabrica productos que antes importaba (o habría tenido que importar).

6. inercia; es decir, la tendencia de las industrias a permanecer en un determinado lugar, aun cuando las causas que originaron la localización ya no existan
7. una serie de factores especiales, como por ejemplo:

   a. facilidad para eliminar los desechos del proceso industrial
   b. clima, suelo y topografía
   c. distancia de zonas densamente pobladas, especialmente en el caso de industrias contaminantes o peligrosas
   d. políticas gubernamentales tendientes a promover la industria en áreas de menor desarrollo relativo
   e. factores personales.

1.2. Buenos Aires, ¿centro de privilegios?

La idea de que Buenos Aires ha crecido, en parte, a expensas de las provincias y de que recibe privilegios ha estado presente a lo largo de la historia. Recientemente ha aparecido un artículo periodístico del político Antonio Cafiero que expresa su opinión al respecto.

EL CENTRALISMO Y SUS VICTIMAS, por Antonio Cafiero
(*La Nación,* 1º de abril de 1991)

Huelga decir que la Capital Federal... fue pensada sólo como el asiento del gobierno nacional, puesto al servicio del conjunto de la Confederación, y no como un *enclave*[2] aislado, destinatario privilegiado de los recursos naturales.

Esto... respondió también a una dinámica propia del poder central, identificado más con la metrópoli que con los constituyentes de la unión nacional.

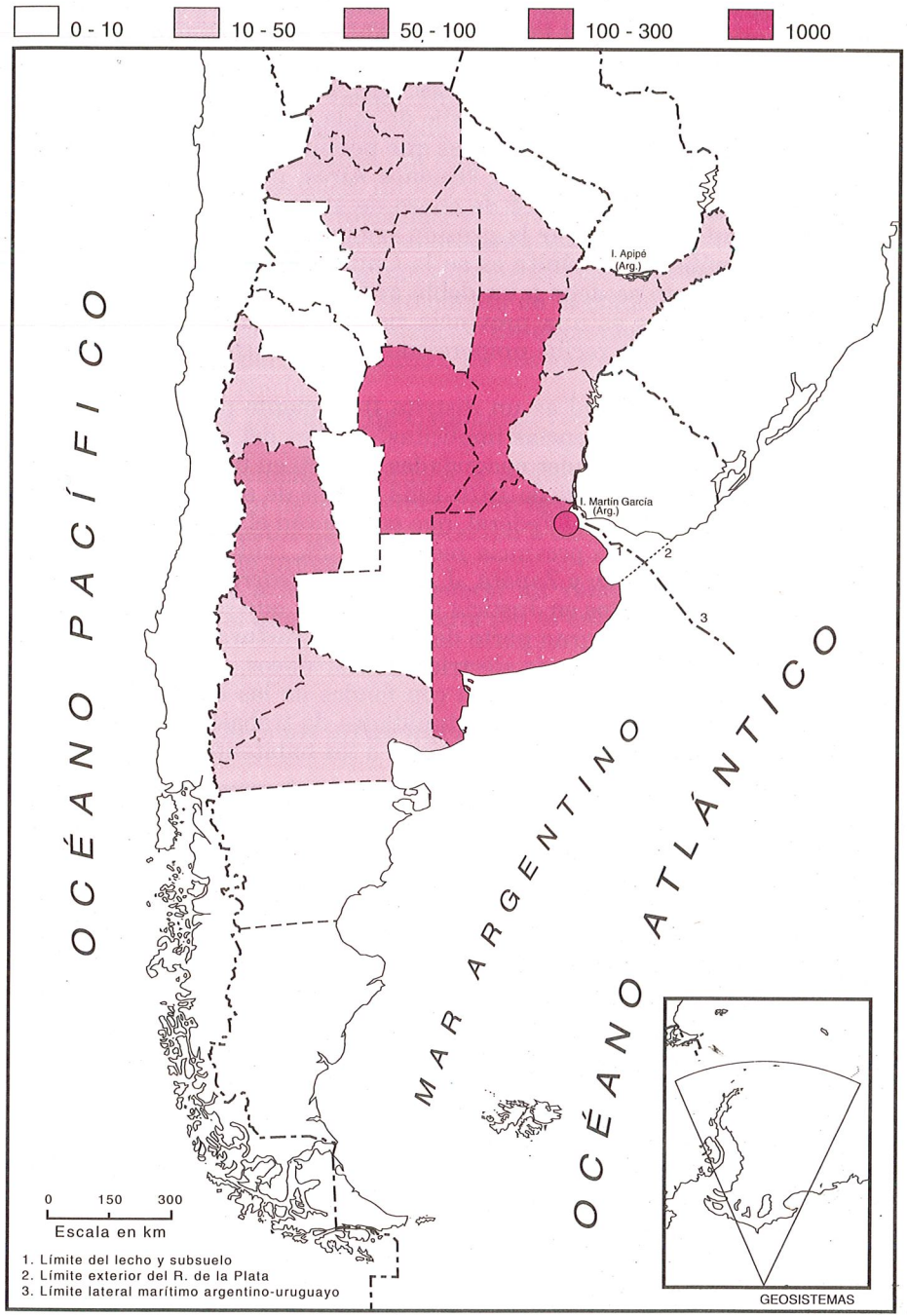
Poco a poco las provincias se fueron convirtiendo en súbditos mendicantes del gobierno nacional, que parecería atender a las necesidades de aquellos con una mezcla de condescendencia y fastidio...

...La estructura centralista, así consolidada, devora la intención de quienes se van incorporando al poder, los pone a su servicio y diluye el sentido de compromiso con las comunidades provinciales de las que provienen.

La provincia de Buenos Aires, en las últimas décadas, se ha convertido probablemente en la mayor víctima de esta patología de nuestro sistema federal, que no es sólo una cuestión de recursos, sino también de poder político.

[2] *Enclave:* porción de espacio geográfico incluido dentro de otro de rasgos diferentes. Por ejemplo: estados de población negra segregada, dentro de la República de Sudáfrica.

Capacidad económica total (índice)



"La idea de que Buenos Aires es una provincia 'rica' y que junto con la Capital Federal concentra el ingreso y la riqueza del país, en desmedro del interior, es falsa. El PBI por habitante de la provincia la sitúa en el undécimo lugar entre todas las provincias argentinas. Hacia 1937, superaba el promedio nacional en un 30%. Hoy, está por debajo en un 20%. Los 1.657 dólares del ingreso promedio de cada habitante bonaerense representan el 35% de los 4.700 dólares que percibe un habitante de la Capital Federal." (Alieto Guadagni, "Buenos Aires, provincia empobrecida y discriminada", *La Nación*, 24 de enero de 1991.)

No obstante casi igualar la presión tributaria de ambas jurisdicciones, el gasto público per cápita es en la Capital Federal el 52% superior a la provincia. Esto se debe a un doble orden de factores:

1. Buenos Aires es una provincia fiscalmente discriminada por la Nación... La provincia recibe proporcionalmente mucho menos de lo que le corresponde.

2. La Capital Federal es un distrito fiscalmente privilegiado por la Nación. Existen "transferencias implícitas" (gastos del presupuesto nacional que se destinan a atender necesidades locales) en beneficio de la Capital Federal. Durante el período 1970-1983 el 19% de aquellas "transferencias" se destinó a la Capital Federal, que cuenta con el 10% de la población del país, mientras que la provincia recibió el 20%, contando con el 40% de la población. (Cavallo, D. y Zapata, J., *El desafío federal*, 1986.)

Además de los gastos en Justicia y Seguridad, que son financiados por el presupuesto nacional, gran parte de la infraestructura urbana de la Capital (obras sanitarias, energía eléctrica, subterráneos, gas, teléfonos, etc.) ha sido construida durante décadas con fondos de las empresas públicas nacionales. Ni qué decir de las oportunidades de trabajo e ingreso que la actividad del Estado nacional proporciona a los habitantes de la Capital.

INDICADORES	CAP. FED.	PCIA. BS. AS.
Población con necesidades básicas insatisfechas[1]	79	240
Servicios sanitarios:		
• Población con agua por red[2]	100%	50%
• Población con cloacas	98,8%	32,7% (2)
Médicos cada 1000 habitantes	7	2
Policías cada 1000 habitantes	10	3
Presión tributaria	103	100
Gasto público per cápita	152	100
Ingreso por habitante	283	100

[1] Número índice, promedio nacional = 100
[2] Solamente área de la pcia. de Bs. As. que corresponde al Gran Buenos Aires
Fuente: Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires

Domingo Cavallo coincide con la aseveración de Antonio Cafiero de que la Capital Federal tiene privilegios, como lo expresan sus diversos estudios sobre el tema, por ejemplo el citado *El desafío federal.*

En manifestaciones a la prensa (*Clarín*, 1º de julio de 1991) el ministro de Economía de la Nación, Dr. Cavallo, reitera que la Capital Federal tiene privilegios. Sostiene que en ella sólo el 18% de los servicios que se prestan son financiados con recursos propios o de coparticipación, mientras que el 82% es gasto directo del gobierno nacional, o sea que lo *paga todo el país.* En las provincias, si bien el gasto del gobierno nacional es importante, en ningún caso presenta los niveles de Buenos Aires. Por ejemplo, en dos temas que han sido mencionados específicamente por Cavallo en su polémica con el intendente de la ciudad de Buenos Aires, Carlos Grosso: la Policía y la Justicia. En el citado informe de 1977 se dice: "la Capital Federal recibe 100% de sus gastos de Justicia y Seguridad (policía) de la Nación".

En cambio, "la provincia de Catamarca recibe el 26% de sus gastos de Justicia de la Nación y el 74% restante lo tiene que sufragar la propia provincia; en la provincia de Córdoba la relación es de 43% a cargo de la Nación y 57% a cargo de la provincia, y en la provincia de Buenos Aires, sólo el 17% de los gastos de Justicia corren a cargo de la Nación y el 83% los sufraga la propia provincia".

Así, se destina a la Capital Federal un volumen mucho mayor de gasto público que el que correspondería por el estricto régimen de coparticipación.

1.3. El desequilibrio en otras naciones

El problema de los profundos desequilibrios en el nivel de desarrollo de las regiones del país aparece en otros países del mundo, como por ejemplo, Italia, el Reino Unido, el Brasil, etcétera. Sin embargo, el caso que más se acerca a la problemática argentina es el de París y las provincias. París ofrece el ejemplo más perfecto de polo indiscutido de su país; o como maravillosamente lo expresara Robert Lafont (1971),* "París, la ciudad tentacular, la capital devorante que los regionalistas han denunciado durante largo tiempo. Pero también el centro de una región poderosa. Mejor aun: de una región soberana. De todas las regiones francesas, la región parisiense es la que nutre hoy la conciencia más dinámica y combativa".

Además, según el autor, el parisiense demanda proporcionalmente más al Estado que el habitante de regiones asistidas. Es la región que recibe más subvenciones de equipamiento.

Según el reconocido geógrafo francés Jean Labasse (1973) "El debate (entre París y las provincias) es... eminentemente pasional, repleto de

* Traducción de las autoras.

defensas y acusaciones, alimentado por reminiscencias históricas y argumentos aparentes. A pesar de la fiebre que desencadena, y a través de ella, es una muestra de la unidad de la nación. París, monstruo sagrado, concierne a todos los franceses porque es un bien común. París es la 'sede social de Francia', casi su único centro de decisión".

Como se ve, si reemplazáramos en el texto París por Buenos Aires y Francia por Argentina la descripción del problema sería totalmente adecuada. En realidad, lo valioso que aporta Labasse es que ese debate entre París y las provincias es una prueba fehaciente de la unidad de la nación. Dos áreas en conflicto que buscan armonizar dentro de la misma nación.

1.4. Buenos Aires y el Interior en los sentimientos: las "dos Argentinas"

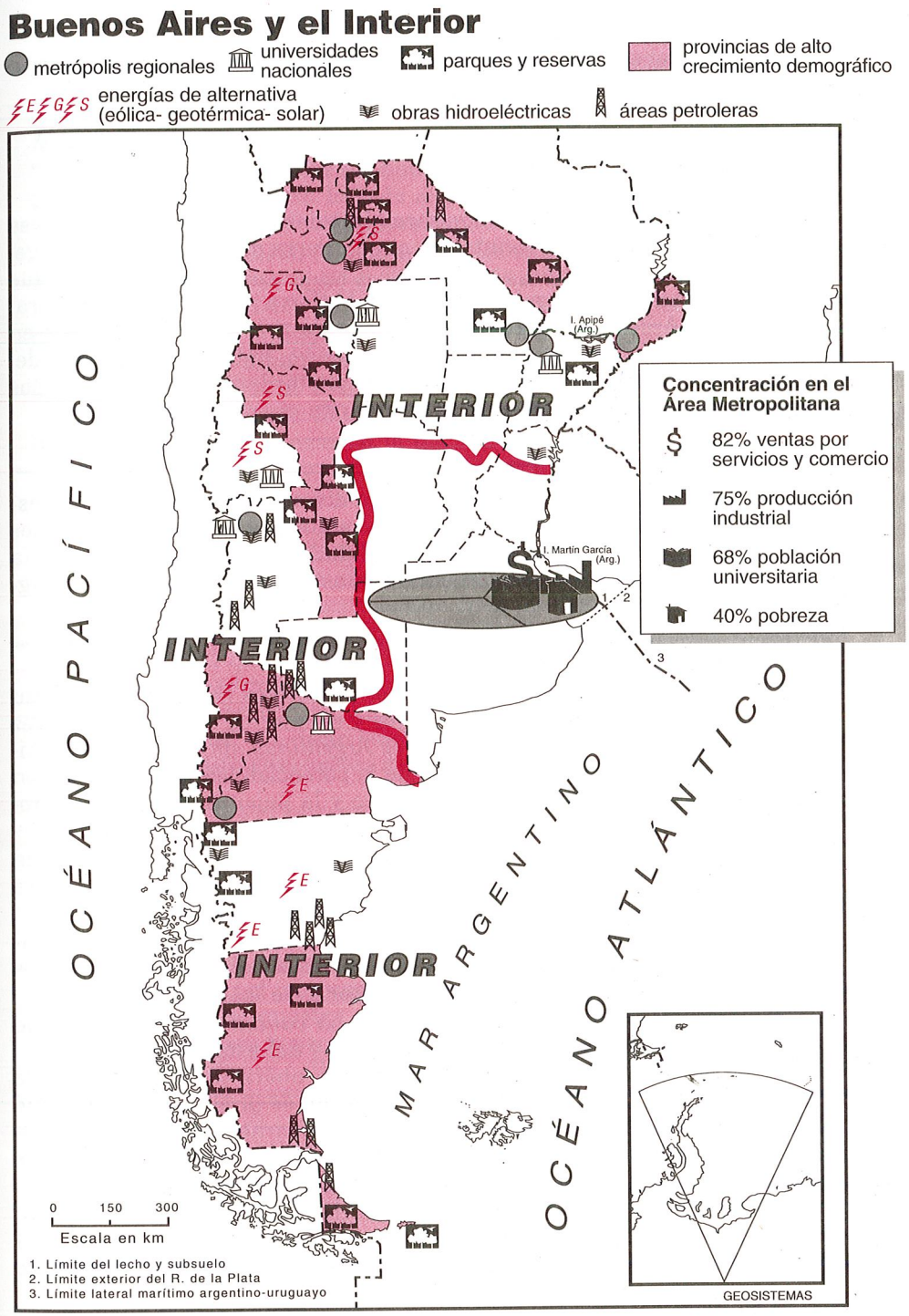
Buenos Aires es la ciudad amada que mostramos con orgullo al extranjero para demostrarle que nosotros podemos tener una ciudad al nivel de las grandes ciudades del mundo desarrollado; es como nuestra carta de presentación en el extranjero. Pero para muchos argentinos Buenos Aires es también causa de grandes males, como por ejemplo, responsable de esquilmar al Interior, de sumirlo en un estado de retraso relativo.

El Interior que el porteño visualiza como un todo homogéneo es, en realidad, una suma de regiones, de espacios naturalmente diferenciados, valorizados en distintos momentos históricos por poblaciones de distintos orígenes e intereses, que han ido desarrollando una serie de solidaridades y vocaciones regionales.

Diversos investigadores han estudiado el tema desde distintos ángulos e ideologías pero el asunto desborda el mundo académico. La relación entre Buenos Aires y el Interior es un debate que despierta intensas pasiones y que ha estado presente a través de la historia argentina.

Existen dos posturas antagónicas:

a. Es normal y natural que el mayor desarrollo relativo y la mayor concentración de riqueza y poder se produzcan en Buenos Aires y la región pampeana húmeda, porque es allí donde los condicionantes naturales posibilitan una vida económica más activa. Es decir, casi todo el resto del país es árido y semiárido o presenta problemas edáficos. La población está donde "naturalmente" tiene que estar. O sea que para esta postura la distribución actual del país es sana.
b. La relación entre Buenos Aires y el Interior es una relación enferma en la que uno de los elementos ha crecido a expensas del otro y ha creado una relación altamente dependiente y extremadamente perjudicial para la nación como un todo.



(Ver página 102)

Sin embargo, las dos posiciones dan por sentada la existencia de dos Argentinas, la más desarrollada y la menos desarrollada. Buenos Aires representa aquel sueño de ser y parecerse a Europa (el superyó); el Interior representa aquello más visceral y esencial (el ello).

Como magníficamente lo expresara Martínez Estrada (1990) "Todo ese dominio de la naturaleza, recintos en que la tierra defiende intactos su geografía, su flora y su fauna, son confines a los que el hijo de la llanura fue arrojado y donde se extinguirá. Lo demás, la tierra plana, la pampa litoral y central, es Argentina, la tierra de Europa, la tierra del blanco. Pero en esta pampa fértil, nueva, y aquel mundo oscuro, antiguo, está el hijo del blanco y de la india, que tiene que optar y que tardará centenares de años en decidirse, dejándolo todo en suspenso hasta ese día".

La no aceptación de estas dos partes diversas que conforman nuestro país ha perturbado la formación de un sentido de nación en el que los distintos elementos aporten sus potencialidades, en un clima de armonía y crecimiento. Aceptar la existencia de nuestras diversidades es un signo de salud.

A lo largo de la historia argentina otros autores han escrito sobre su percepción del problema de Buenos Aires y el Interior. Por ejemplo, Pérez Amuchástegui, en su libro *Mentalidades Argentinas*, dice así: "Buenos Aires, en resumen, no es sino la imagen de la potencialidad nacional, imagen construida primorosamente por el esfuerzo y la pujanza de todas las provincias, no por la inoperante estadía y usufructo de los porteños..."

"Buenos Aires es, para el provinciano, una ficción nacional. La ama hondamente, como se ama toda fantasía; y recela del porteño como se recela y hasta se teme de todo amor que termina siendo obsesivo..."

"El porteño nació y creció sintiendo que Buenos Aires era la Argentina... La misteriosa y erótica creación nacional del destino porteño es quizás el fenómeno más curioso de la historia de las instituciones."

Martínez Estrada (1961), en su libro *La cabeza de Goliat* trata de recalcar la importancia de conocer las causas del estancamiento del Interior: ..."en vez de preguntarse como hasta ahora por qué ha crecido fenomenalmente su cabeza de virreina, debemos preguntarnos por qué el cuerpo ha quedado exánime. Empezamos a darnos cuenta que no era la cabeza demasiado grande, sino el cuerpo entero mal nutrido y peor desarrollado. La cabeza chupaba la sangre del cuerpo".

Florencio Escardó (1938) analiza las diferencias entre ser capital, cabeza y puerto: "Los argentinos tuvieron cabeza pero no capital; y si Buenos Aires pudo ser la ciudad de los argentinos, no es, y de ello no

cabe duda, la capital de la Argentina... Buenos Aires se avino a la fórmula federal pero siguió actuando y sintiendo como unitaria". Es decir que la ciudad de Buenos Aires no ha cumplido, según el autor, con la función que le fuera asignada por la Nación, sino con las funciones de "Puerto y cabeza..., las dos funciones cuyo ejercicio, asentido o resignado por el resto del país, han llevado al gigantismo enfermizo que hoy pone en peligro nuestro equilibrio como comunidad". (Félix Luna, 1982.)

Para Víctor Massuh (1989) uno de los males argentinos es "Esta deformación monstruosa (que) condena al resto al raquitismo. Esta ciudad extendida y sin carácter, tocada por la anomia de la hipertrofia multitudinaria, crece y se multiplica al azar de la debilidad de los otros puntos de resistencia. El organismo entero se debilita... El inmenso poder de esta ciudad convierte al Estado en su prisionero". Es decir que, según el autor, es inmensamente difícil sustraerse a la subyugante problemática de la gran ciudad y pensar en la nación.

Carlos Moyano Llerena (1982) presenta esas dos Argentinas pero su perspectiva es optimista, ya que considera que elementos esenciales para un nuevo modelo de país pueden surgir del Interior: "Quizá pueda decirse que todavía hoy... se advierte el conflicto de valores entre esas dos Argentinas: la nueva y ya decadente del Litoral y lo que ha quedado en medio de la antigua pobreza colonial. Bien pudiera suceder que su cultura tradicional antiutilitaria sirviera de inspiración para un nuevo estilo de vida nacional que reuniese los dos rasgos ya indicados: la sobriedad en las costumbres que establece un límite a lo económico... y la armonía de ciertos aspectos vitales... que impone una subordinación a lo meramente económico". Es decir que el interior podría aportar a la generación de un modelo alternativo de país un género de vida diferente.

EL MALESTAR DE LA CULTURA (*Clarín*, 28 de octubre de 1990)

El país no está reflejado en un Buenos Aires en cierto modo solipsista. La geografía y la riqueza de las regiones no forman parte de la planificación de la economía nacional. Los recursos dormidos no son potenciados para solventar el crecimiento del país. Las ideas de afuera desplazan al conocimiento de nuestra propia realidad, en lugar de entablarse un diálogo franco entre lo propio y lo externo, único medio de salud para un país de nuestra época... De hecho, se están conformando dos países: uno —reducido— que goza de los beneficios (y no todos) de la civilización contemporánea; otro —mayoritario— que se coloca más allá de esas posibilidades y expectativas. Una sociedad a dos velocidades...

El proceso más reciente es el de la aguda concentración del poder de decisión y de los servicios altamente especializados. Es decir que se con-

centra con más fuerza la *función cuartaria,*[3] por ejemplo, puede localizarse una industria en el Interior, pero la casa matriz, y todo lo que tiene que ver con su funcionamiento, como la Bolsa y los mercados de valores, continúan en Buenos Aires. Hoy el crecimiento tiene mucho más que ver con flujos de información, base de datos y paridades cambiarias que con fábricas humeantes.

1.4.1. Civilización y barbarie

Sarmiento en su *Facundo* fue el que acuñó la concepción de "civilización y barbarie", hondamente arraigada a partir de la primera mitad del siglo XIX en la cosmovisión argentina. Civilización, como capacidad modernizante, supuestamente europea en esencia; barbarie, como entrega a las salvajes fuerzas naturales, supuestamente gaucha en esencia. Estos supuestos han sustentado toda una conducta, un género de vida, un modelo económico, una diversidad de valores, un ideal de vida que puede resumirse en arrasar la barbarie y abrir las puertas a la "civilización" y el progreso importados desde Europa. Gobernar era entonces europeizar, tapar lo autóctono; trasplantar Europa a estas tierras.

"Civilización y barbarie. Europa y América. Europeo y gaucho. Ciudad y campaña. Buenos Aires e Interior... Son todos conceptos sinónimos, aun idénticos para los adoradores del progreso europeizante." (Pérez Amuchástegui, 1981.)

Con respecto a la antinomia entre civilización y barbarie dice Ezequiel Martínez Estrada (1990): "Al fin se perdió la sutura de ese mundo al que se aspiraba y de ese otro que se tiene delante sin poder modificarlo. Los fantasmas desalojaron a los hombres y la utopía devoró a la realidad".

"Lo que Sarmiento no vio es que civilización y barbarie era una misma cosa, como fuerzas centrífugas y centrípetas de un sistema en equilibrio... Esa barbarie vencida, todos aquellos vicios y fallas de estructuración y contenido, habían tomado el aspecto de la verdad, de la prosperidad de los adelantos mecánicos y culturales. Los baluartes de la civilización habían sido invadidos por espectros que se creían aniquilados... Conforme esa obra y esa vida inmensas van cayendo en el olvido, vuelve a nosotros la realidad profunda. Tenemos que aceptarla con valor, para que deje de perturbarnos; traerla a la conciencia, para que se esfume y podamos vivir en la salud."

[3] *Función cuartaria:* sector económico que abarca servicios de alta especialización, como por ejemplo centros de investigación y desarrollo. También se engloban dentro de este sector todo lo relacionado con la información; es decir, la producción, el almacenamiento y la transferencia de información. Las ciudades más importantes del mundo concentran cada vez más el poder de decisión y los centros de innovación. Muchas veces esta concentración es intangible; es decir, puede no "verse" con tanta facilidad como se percibía la concentración de las industrias en la etapa anterior de desarrollo económico. Hoy, la información da poder y el poder da riqueza.

EL FRACASO DE AMERICA LATINA, por Arturo Uslar Pietri
(*La Nación*, 3 de noviembre de 1991)

A comienzos de este siglo, la Argentina aparecía ante el resto del mundo como un país en rápido y seguro crecimiento por su clima, por sus recursos naturales, por su gran capacidad productiva, por la homogeneidad predominantemente europea de sus habitantes y por la firmeza aparente de sus instituciones políticas.

Sin embargo, todo eso pareció deshacerse y derrumbarse rápidamente, en un proceso de continuo deterioro y fracaso político y económico.

Para el centenario de la Independencia política se pensaba que la América latina era el continente de la esperanza..." ("¿Puede tal vez ahora sentirse que es al menos uno de los continentes sin salida?", —pregunta el autor—).

Según Nicolás Shumway "se pone en evidencia la contradicción nunca resuelta entre las instituciones y las ideologías europeas que adoptaron los partidarios de la modernidad y la realidad política y social que la historia colonial había creado en aquel vasto país".

Shumway, de la Universidad de Yale de los Estados Unidos, ha publicado en 1991 un libro llamado *The Invention of Argentina*. En él Shumway considera que esa potente dicotomía no resuelta ha sido causa principal de la decadencia del país. Es decir, haber "inventado" el país injertando la cultura europea sin incorporar nuestros rasgos propios más profundos y esenciales nos ha impedido crecer como país y nos ha llevado... "fatalmente a ser una nación en guerra consigo misma".

El repudio del mundo tradicional que encarnó el gaucho para reemplazarlo abruptamente con instituciones ideales que poco tenían que ver con esa realidad llevaba implícita una contradicción grave,... hubiera sido necesario hallar lo que el profesor Shumway llama una "guiding fiction", es decir, una creencia guía válida para toda la colectividad.

La lucha se planteó en los términos en los que la definió admirablemente Sarmiento, civilización y barbarie, lo que era reemplazar la mentalidad colectiva por una abstracción intelectual...

1.5. Buenos Aires y la concentración

1.5.1. Evolución de la población en el Área Metropolitana

La concentración se inició en la ciudad y luego se expandió, para formar la *aglomeración.*[4] Esta concentración de población y de actividades en el área nuclear del país pone de manifiesto una fuerte desigualdad en el crecimiento, desfavorable para el resto del territorio.

[4] *Aglomeración:* concentración de población en grandes áreas urbanas, cuya expansión y crecimiento desorganizado le confieren características especiales.

Observemos el siguiente cuadro que muestra el crecimiento de la población en la aglomeración de Buenos Aires a lo largo del tiempo:

AÑO	NUMERO DE HABITANTES DEL AREA METROPOLITANA DE BS. AS.*	PORCENTAJE DE POBLACION TOTAL
1869	229.000	12,5%
1895	782.000	19,3%
1914	2.034.000	25,7%
1947	4.722.000	29,7%
1960	6.739.000	33,7%
1970	8.435.000	36,1%
1980	9.927.404	35,5%
1991	10.911.403	33,6%

* El Área Metropolitana de Buenos Aires está conformada por la Capital Federal y 19 partidos de la provincia de Buenos Aires que la circundan.

¿Qué mostró el último censo?

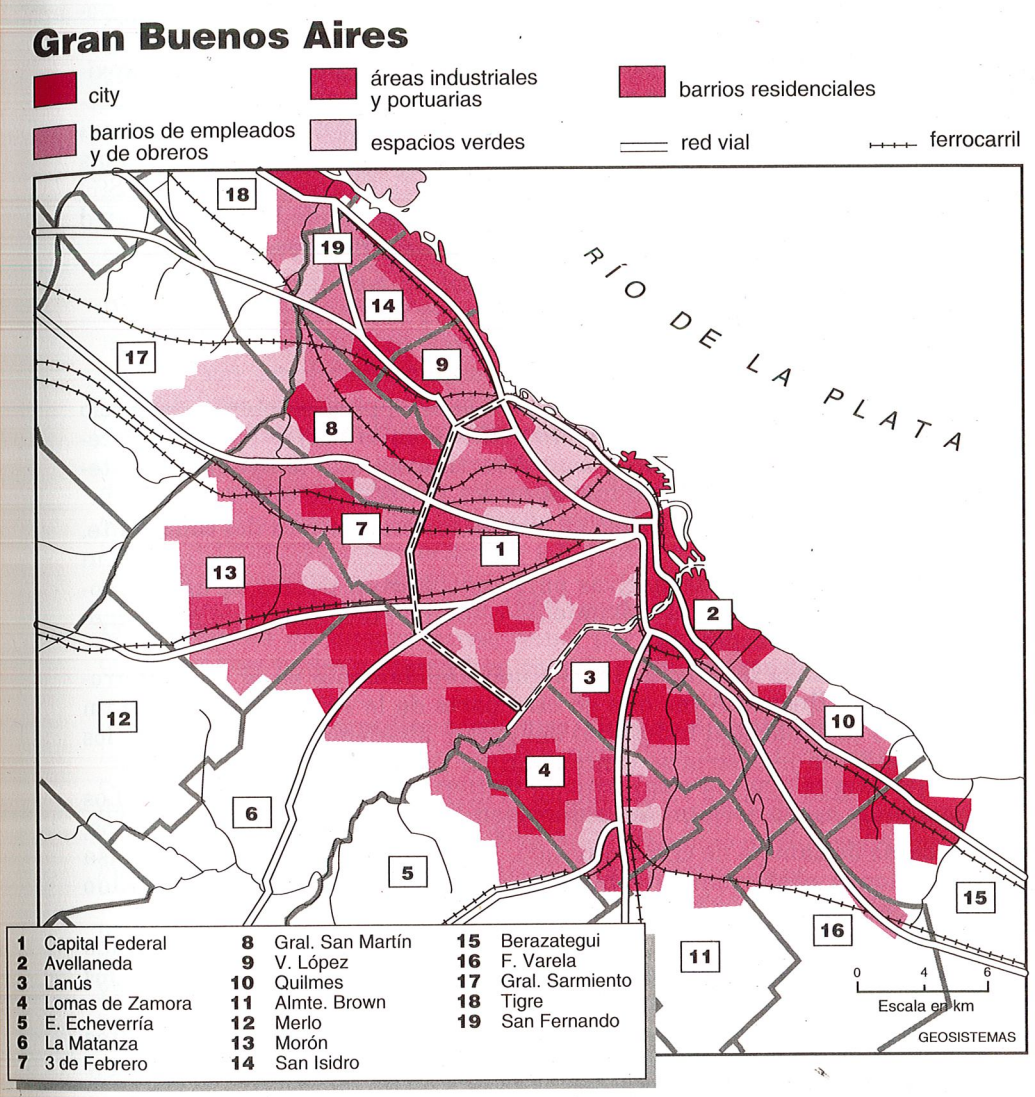
En la Capital Federal el crecimiento fue del 1,3% en la última década, lo cual supone una tasa anual de apenas el 0,11 por ciento. Este ritmo es comparable al de las grandes capitales, como Madrid, con una caída de población del 1,18% anual; París, con una baja del 0,64%, y Río de Janeiro, con un aumento del 1,87 por ciento. Es decir, la ciudad sobresaturada presenta un escaso o nulo crecimiento, sin que esto signifique pérdida de poder.

Este proceso no sólo se está produciendo en Buenos Aires, sino también en Córdoba y Santa Fe. Las tres ciudades, que concentran el 61,1% de la población, crecieron menos que la media nacional.

En la Capital Federal, cuya población es ahora inferior al máximo registrado en 1947, hubo un ínfimo incremento. En el conjunto de los partidos del Gran Buenos Aires el crecimiento de la población coincidió con el promedio de todo el país (15,8% en los once años).

Las cifras no alcanzan a ocultar el hecho de que todavía casi la tercera parte (33,6%) de los habitantes del país viven en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires. La proporción llegaba al 35% once años atrás.

El estancamiento poblacional que caracterizó a la ciudad de Buenos Aires a lo largo de casi cuarenta y cinco años se extendió, ahora, a los municipios limítrofes. Lanús y Vicente López vieron declinar el número de sus vecinos en estos once años y fue mínimo el crecimiento en Avella-



neda, Tres de Febrero, General San Martín e inclusive en Morón y en San Fernando. Hay un área en que viven casi 6 millones de personas (la Capital Federal y 7 partidos bonaerenses circundantes), en la que la población ha dejado de crecer.

En cambio, en las áreas que se encuentran a una distancia aproximada de 30 km del centro se está produciendo un crecimiento más acelerado. En ese anillo viven 2,3 millones de personas, lo que significa un aumento del 36 por ciento. Los tres partidos que mostraron las tasas más altas de crecimiento son: Moreno (3,61% anual), Florencio Varela (3,58%) y Esteban Echeverría (3,43%). Se trata de áreas donde la disponibilidad de espacios abiertos facilitó los asentamientos precarios.

1.5.2. La gran concentración

Buenos Aires es el principal centro de consumo, procesamiento, comercio y finanzas. Contrariamente a lo que sucede en la mayor parte del Interior, la ciudad tiene una economía diversificada que le ayuda a mantener un grado de estabilidad mayor en los períodos de crisis y recesión.

El puerto de Buenos Aires es uno de los más activos del continente. Sin embargo, la infraestructura del puerto es vieja e ineficiente. Se han propuesto distintas alternativas para construir un puerto de aguas profundas más acorde con el movimiento comercial del área, pero por el momento no han prosperado.

La industria ha crecido mucho más rápidamente en el Área Metropolitana de Buenos Aires que en otra parte de la Argentina. Más de un tercio de la capacidad industrial del país y alrededor de la mitad de los empleos en la industria se concentran en esa área.

La ciudad domina virtualmente la actividad financiera del país. Los bancos, que reúnen una altísima proporción de los depósitos argentinos, las casas de cambio de clima alterado, los mercados de valores y la Bolsa de acciones conforman ese nudo porteño llamado la *City*, localizado principalmente al norte de la Plaza de Mayo.

Especialmente en los últimos años en que la Argentina ha estado dominada por la actividad financiera, el país latía en relación con los vaivenes de la *City* porteña.

Buenos Aires concentra también la mayor cantidad de estudiantes universitarios, casas de altos estudios y ofrece la mayor diversidad y cantidad de carreras superiores.

El monopolio de Buenos Aires es, quizás, más evidente en el ámbito cultural. Varias galerías de arte permiten acercarse a los principales movimientos de artes plásticas del mundo. La literatura, el teatro y la música vibran en la ciudad. Buenos Aires es una de las ciudades del mundo con mayor número de estudiantes de teatro y de grupos de teatro independiente.

El magnífico Teatro Colón es uno de los principales puntos en las giras de los artistas internacionales, bailarines y cantantes de ópera. Además, alberga al Ballet Nacional y a la Orquesta Sinfónica Nacional. El Teatro Municipal General San Martín ofrece tres salas que funcionan simultáneamente, además de una galería de arte.

Los museos de la ciudad muestran diversas colecciones. Es destacable el Museo de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia, que cuenta con una excelente colección de fósiles. El Museo Nacional de Bellas Artes exhibe colecciones de maestros internacionales y de los más importantes pintores y escultores argentinos. El Museo Nacional de Arte Decorativo ofrece notables tapices y antigüedades.

Buenos Aires, uno de los centros de publicaciones más activos de Iberoamérica, posee una gran variedad de periódicos, incluyendo algunos en idioma extranjero. Tres diarios porteños, *Clarín, La Prensa y La Nación* son ampliamente conocidos en el exterior. Además, se publica una profusa variedad de revistas de distintos estilos y temas, desde yoga hasta computación y divulgación científica.

Las *funciones*[5] cultural y comercial se manifiestan de manera evidente, no sólo en el "centro", sino que en los últimos años se ha producido un surgimiento, en los barrios y centros suburbanos más importantes, de activos núcleos comerciales y culturales, y algunos de ellos cuentan con universidades propias.

Especialmente a partir de 1980, ciudades que conforman el Área Metropolitana de Buenos Aires, como, por ejemplo, Lomas de Zamora, Quilmes, San Isidro y Morón han crecido como centros de gran dinamismo y atracción.

En el ámbito científico-académico, Buenos Aires también concentra la mayor cantidad de profesionales y científicos, bibliotecas, institutos y centros de investigación, y reuniones científicas nacionales e internacionales. Algunas universidades nacionales del Interior deben contratar a los llamados "profesores viajeros"; es decir, docentes de Buenos Aires que viajan periódicamente a la universidad para dictar clase.

Además, Buenos Aires, como toda gran ciudad, también concentra problemas derivados de su condición de tal, como contaminación, ruido, congestión de tránsito, barrios marginales, violencia. Todo esto contribuye a que la vida en la gran ciudad sea difícil y extremadamente estresante.

Buenos Aires es la ciudad más importante del país y, al mismo tiempo, la capital nacional. Responde al modelo clásico de "capital natural"; es decir, la que ha ido adquiriendo ese carácter a lo largo del tiempo y a través de los acontecimientos nacionales. En ese proceso, el puerto jugó un rol esencial. Además, Buenos Aires es una metrópoli importante en escala continental e incluso en escala mundial.

[5] *Función* urbana: conjunto de las actividades especializadas que se desarrollan inconfundiblemente en una ciudad (servicios, transporte, industrias, etc.) y justifican su existencia.

1.5.3. Análisis urbano

La Argentina presenta una *distribución primada* con una relación 1/10 de Buenos Aires con respecto a la segunda ciudad.

Ciudad primada es una ciudad grande en relación con las otras ciudades del país; su tamaño puede ser varias veces mayor que la segunda ciudad en orden de importancia poblacional. La existencia de ciudades primadas es más común en países en desarrollo, especialmente en América latina y África. Esta ciudad es generalmente la capital, el centro comercial y el área de mayor crecimiento económico del país. Las ciudades primadas tienden a atraer más migrantes desde las zonas rurales y desde las ciudades menores. Esto aumenta los problemas dentro de la ciudad y limita el crecimiento económico en otras regiones.

Buenos Aires es, además, una de las más grandes ciudades del mundo, como puede observarse según el siguiente cuadro:

LAS CIUDADES MAS GRANDES DEL MUNDO
POBLACION EN MILLONES

ORDEN DE RANGO	*1970*	*1980*	*1990*
1	Nueva York 16,5	Nueva York 17,8	México 20,2
2	Tokio 13,4	México 14,8	Tokio 18,1
3	Londres 10,5	Los Ángeles 12,3	San Pablo 17,4
4	Shanghai 10,0	Shanghai 11,9	Nueva York 16,2
5	México 8,6	Tokio 11,7	Shanghai 13,4
6	Los Ángeles 8,4	*BUENOS AIRES* 9,9	Los Ángeles 11,9
7	*BUENOS AIRES* 8,4	Pekín 9,3	Calcuta 11,8
8	París 8,4	Calcuta 9,2	Bombay 11,2
9	San Pablo 7,1	Moscú 8,5	Seúl 11,0
10	Moscú 7,1	París 8,5	*BUENOS AIRES* 10,9
11	Pekín 7,0	San Pablo 8,5	Pekín 10,8
12	Chicago 6,9	Seúl 8,4	R. de Janeiro 10,5

A través de Buenos Aires se difunden las *innovaciones*[6] tecnológicas que se producen en los centros mundiales. Es el principal centro de poder político, económico, social y cultural. Cumple las funciones altamente complejas e interdependientes de toda metrópoli nacional, a las que se

[6] *Innovación:* introducción de algo nuevo.

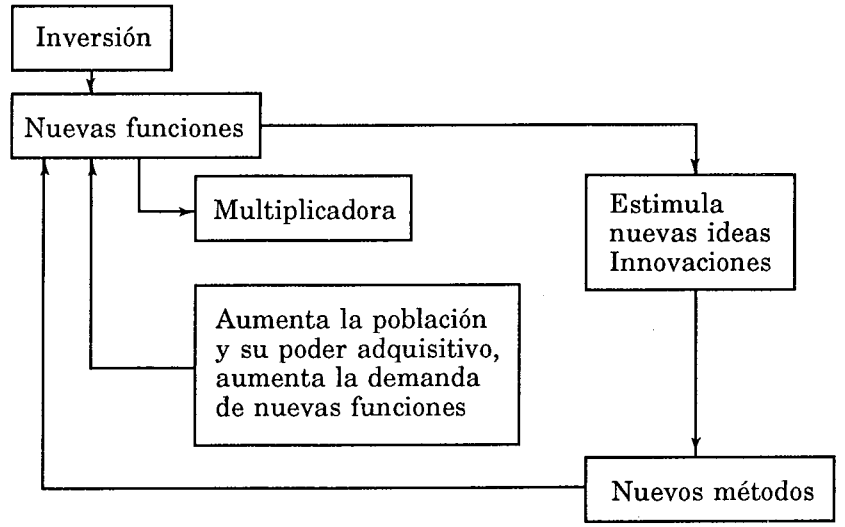
le suman las que surgen de la capitalidad, propias del poder central, como elaboración de decisiones y control.

Según dos geógrafos argentinos, Difrieri y Kurutchet, se está gestando una *megalópolis*[7] en el área. Sin embargo, esto es, de acuerdo con los citados autores, contraproducente desde el punto de vista del *ordenamiento territorial,*[8] y desequilibrante desde el punto de vista de la seguridad nacional, ya que contribuye a acentuar aun más la concentración de poder en una pequeña área del territorio.

La ciudad como un sistema

La estructura urbana de la Argentina, con un área nuclear hipertrofiada (la cabeza de Goliat de que habla Martínez Estrada) donde conviven y convergen los factores y las fuerzas generadoras de poder político, económico, cultural y de seguridad nacionales, se hace evidente si se analiza el siguiente esquema que muestra cómo funciona el sistema ciudad.

LA CIUDAD COMO UN SISTEMA



[7] *Megalópolis:* ciudades grandes interconectadas como cuentas de un collar por medios de transportes eficientes. Cubre un área enorme pero contiene espacios abiertos. Los ejemplos más importantes en el plano internacional son *Bowash* (Boston-Washington) y *Sansan* (San Francisco-San Diego) en Estados Unidos y *Tokaido* (Tokio-Hokaido) en Japón, cuyas ciudades están unidas por autopistas y trenes de alta velocidad.

[8] *Ordenamiento territorial:* planificación del espacio geográfico que se realiza con el fin de distribuir armónicamente sus partes componentes (ciudades, regiones, áreas agrícolas, instalaciones humanas, etc.) y lograr un desarrollo integral.

De tal manera, se produce un sistema de retroalimentación positiva en el que cada elemento produce una acentuación del elemento siguiente, con el mismo signo. Es decir, el aumento de la inversión en nuevas funciones y nuevos métodos; por ejemplo, estimula el crecimiento y crea nuevas demandas.

Fuerzas de atracción y de expulsión como factores de crecimiento de Buenos Aires

El crecimiento de la aglomeración de Buenos Aires se debe a la poderosa fuerza de atracción que ejerce en todo el país y, simultáneamente, a fuerzas de expulsión producidas desde el interior del país.

Fuerzas de atracción

¿Por qué la gente viene a Buenos Aires?:

- Mejores y más variados servicios especializados.
- Sensualidad derivada de sus múltiples atracciones culturales: restaurantes, cafés, librerías especializadas, festivales musicales, movimiento y diversidad de personas e ideas.
- Trabajos mejor remunerados.
- Más y mejores oportunidades de trabajo.
- Posibilidad de vivir de acuerdo con el estilo propio, sin que trascienda (anonimato de las grandes ciudades).
- Mayor y mejor disponibilidad de infraestructura (gas, agua corriente, teléfono, pavimento).
- "Dios está en todas partes pero atiende en Buenos Aires" (la sensación de que todo, y especialmente lo importante, sucede en Buenos Aires).
- Las nuevas tecnologías provocan una mayor concentración del poder de decisión, no por intangible menos poderosa o menos desequilibrante.

Fuerzas de expulsión

¿Por qué la gente abandona sus provincias de origen para venir a Buenos Aires?:

- Falta de servicios, sobre todo especializados (hospitales de alta complejidad, bibliotecas especializadas, etc.).
- Escasa variedad de comercios y/o atracciones culturales (cines, teatros, museos, etc.).
- Disminución de la productividad de la tierra por erosión o pérdida de suelos.

- Condiciones físicas extremas, como aridez, frío excesivo, fuertes vientos, etcétera.
- Recesión económica.
- Cierre de industrias.
- Asfixia por excesivo control social. Las personas que se sienten distintas de la mayor parte de su comunidad buscan la diversidad de la gran ciudad.

Los centros regionales muchas veces reproducen en su territorio el mismo modelo. Por lo tanto, es importante destacar la función esencial que les cabría a las ciudades intermedias.

1.5.4. Capital de la Nación

Buenos Aires es la capital de la Argentina. Basándonos en el trabajo de un geógrafo argentino, Raúl Rey Balmaceda (1982), veremos con qué características, qué génesis y qué rol cumplen las capitales en la organización territorial.

Según el autor, en los países que nacen a la vida independiente es esencial la existencia de una capital con gran poder sobre el resto del territorio; la carencia de una capital lleva a la anarquía y a una posterior disgregación.

Cuando se analiza el papel de una capital deben ser consideradas en primera instancia las condiciones de *sitio*[9] y la *posición*[10] de la ciudad. Buenos Aires tiene una posición de encrucijada circulatoria, por cuanto fue el punto de contacto de estas tierras con los territorios ultramarinos. Esto es lo que ha permitido a Martínez Estrada sostener que la posición de Buenos Aires es *planetaria*[10] y calificarla como óptima, ya que es una estación semicontinental o muelle de trasbordo en la frontera misma del país que produce y del resto del mundo que consume.

Considerando la localización dentro del país en relación con el grado de desarrollo alcanzado por el lugar de emplazamiento, es posible distinguir dos tipos de capitales. Un primer grupo de capitales situadas en la zona más desarrollada y más densamente poblada, que generalmente coinciden con el centro demográfico del país, como Buenos Aires; el otro grupo está representado por las capitales que se encuentran en áreas poco desarrolladas y que tienen la misión de oficiar de polos de desarrollo regionales, como, por ejemplo, Brasilia.

En algunos casos la capital es, sin dudas, la *ciudad primada*, y por ello es, desde el punto de vista demográfico, la mayor del país; por ejemplo, Roma o Montevideo: allí se cumplen todas las funciones urbanas principales y muchas de ellas de elevadísimo nivel. En cambio, en otros países, la

[9] *Sitio:* conjunto de condiciones (climáticas, topográficas, de vegetación) que identifican el lugar de asentamiento de una población.
[10] *Posición planetaria:* significa una posición privilegiada, en escala mundial.

capital no es la ciudad primada; el ejemplo clásico es Washington.

Con respecto a las funciones urbanas, las principales son: administrativas, comerciales y de servicios. Cuando se trata de una capital nacional, la función administrativa rige en todo el país.

Es importante establecer si es *nodo*[11] central de las relaciones con el interior del país y con el exterior. Además, se debe considerar qué situación tiene en relación con las fronteras. Puede tener una localización central con respecto al territorio del país, como Madrid, o hallarse en la periferia o en alguna de las fronteras "calientes" (San Petersburgo, cuña rusa en el Báltico mientras cumplió su función capitalina). Otro elemento de juicio es su distancia del mar: hay capitales marítimas (Londres, Buenos Aires) o mediterráneas (Madrid, Berlín).

Una de las más conocidas clasificaciones de capital es la propuesta por Vallaux, quien inicialmente distinguió entre capitales "naturales" y "artificiales". Las *capitales naturales* son las ciudades que existen desde tiempos remotos y que ejercen la función capitalina como resultado normal de un complejo proceso histórico que las tuvo como protagonistas (Roma, Viena). En cambio, las *capitales artificiales* son las ciudades creadas o desarrolladas en tiempos modernos para que cumplan esa función (Brasilia).

El historiador Toynbee diferenció tres razones en la elección de las capitales:

1. *El prestigio:* Roma, Calcuta, Atenas, Tenochtitlán-México.
2. *La conveniencia* (o sea, por poseer virtudes como centros administrativos merced a su fácil accesibilidad): Constantinopla, Londres y París.
3. *La posición estratégica* (es decir, por encontrarse en una zona de contacto de fuerzas opuestas): Cuzco, Pekín.

Es posible advertir que las tres razones que ha diferenciado Toynbee en el plano mundial son válidas para Buenos Aires y aplicables a ella.

Nuestra capital fue adquiriendo prestigio como centro de poder a lo largo de su historia, y afianzándose debido a su posición estratégica frente al avance de las coronas británica y portuguesa. Luego, especialmente en la etapa agroportuaria, presentó una posición de fácil accesibilidad que le permitió crecer como centro económico.

[11] *Nodo:* centro o foco de un complejo o sistema.

Capítulo 2

La Argentina y el mundo

Los cambios económicos, geopolíticos, ambientales, etc., se presentan en la aldea planetaria como un verdadero aluvión. Hace algunos años era fácil ubicarse en un mundo donde existían dos grandes potencias —Estados Unidos y la Unión Soviética— y una neta oposición entre el mundo capitalista y el mundo socialista.

Por otra parte, el mundo se dividía en tres: el primer mundo o mundo desarrollado, el segundo mundo o mundo socialista y el tercer mundo o mundo en desarrollo.

A partir de la crisis denominada *crisis global planetaria* la realidad mundial se está estructurando de un modo totalmente distinto al anterior.

La *crisis global planetaria* es el conjunto de problemas que afectan al mundo en su totalidad:

- Destrucción de la biosfera o deterioro del medio ambiente en escala planetaria.
- Explosión demográfica que desequilibra la potencia productiva de muchos estados, con respecto a las necesidades de consumo de una población en permanente crecimiento.
- Distanciamiento cada vez mayor entre los países desarrollados y países en desarrollo, y persistencia de la pobreza.
- Reestructuración económica mundial, que también produce un incremento de las desigualdades motivado por la implantación del nuevo modelo de desarrollo capitalista.
- Profunda transformación política de las áreas de economía socialista que en la actualidad son zonas en ebullición, estallido o implosión.

La crisis global planetaria incluye:

1. la *crisis energética* que se produjo a partir de 1973 cuando los países exportadores de petróleo (OPEP) elevaron los precios

de este producto e hicieron tambalear la economía mundial, especialmente la de los países industrializados, hasta entonces basada en energía de bajo costo. A partir de ese momento, el mundo industrializado tomó conciencia de la fragilidad de su sustento energético dependiente de recursos agotables (petróleo, gas y carbón);

2. la *crisis ecológica* o proceso de deterioro del ambiente natural, en escala mundial (efecto invernadero, agujero de ozono, lluvias ácidas, deforestación, etc.), que está demostrando que las soluciones deben encararse internacionalmente, ya que los problemas ambientales no respetan las fronteras políticas.

También existen tendencias positivas como:

- La difusión de la tecnología, que constituye en la actualidad el motor del desarrollo económico de los países.
- La disminución de la mortalidad y de las enfermedades.
- El retroceso de los métodos arcaicos de opresión.
- La toma de conciencia y participación cada vez mayores de la sociedad civil en los asuntos mundiales.
- La creciente cooperación entre las naciones.
- El surgimiento de los *países de nueva industrialización (PNI).*[1]

Cuando mencionamos la *aldea planetaria*[2] nos referimos a la situación económica mundial considerada globalmente.

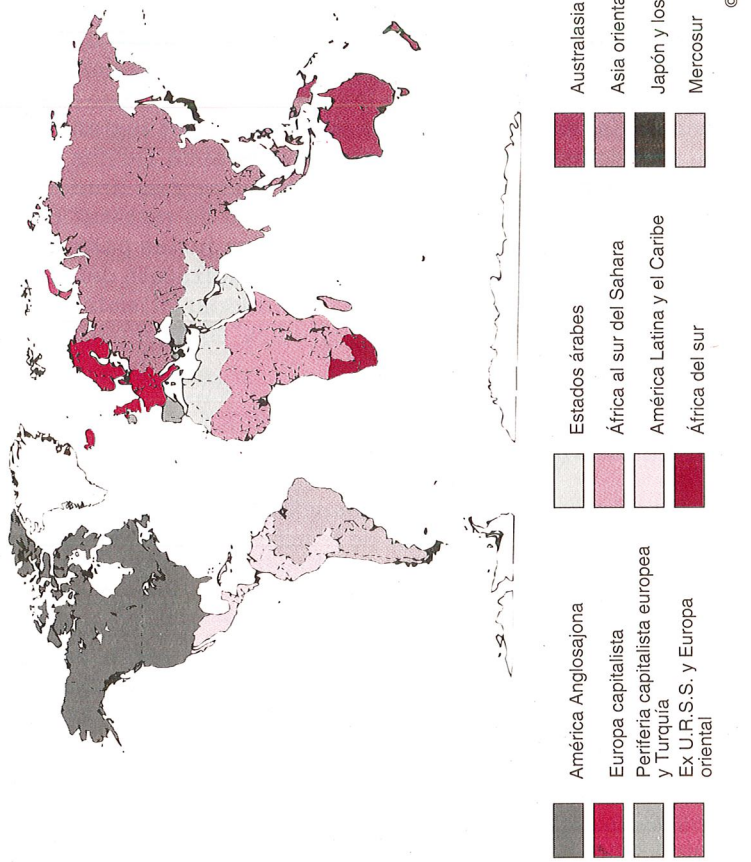
Paralelamente, en el mundo se plantean profundos debates sobre el futuro de los distintos escenarios económicos, acerca de:

1. la pérdida relativa de la hegemonía norteamericana;
2. el futuro económico de la Comunidad Europea como nueva potencia mundial;
3. la ubicación de Japón en el centro de la economía mundial;
4. el resurgimiento de Alemania como potencia de primer orden;
5. el colapso de las economías comunistas y la desintegración de la Unión Soviética;
6. la reubicación de los países del Tercer Mundo y su paulatina diferenciación (no es igual la situación de América latina que la de África al sur del Sahara, la de los países árabes o la de los países de nueva industrialización).

[1] *Países de Nueva Industrialización (PNI):* son aquellos países que han manifestado un gran crecimiento económico a través de una reciente industrialización, como por ejemplo Corea, Taiwán y Hong Kong.

[2] *Aldea planetaria:* analogía de la situación del mundo con una aldea, en la que todo se sabe y se conoce. Nada de lo que ocurre en cualquier región del planeta es ajeno a país alguno.

Grandes regiones económicas mundiales



En este capítulo deseamos ubicar a nuestro país en el escenario de la crisis global planetaria.

2.1. La Argentina y los cambios económicos mundiales

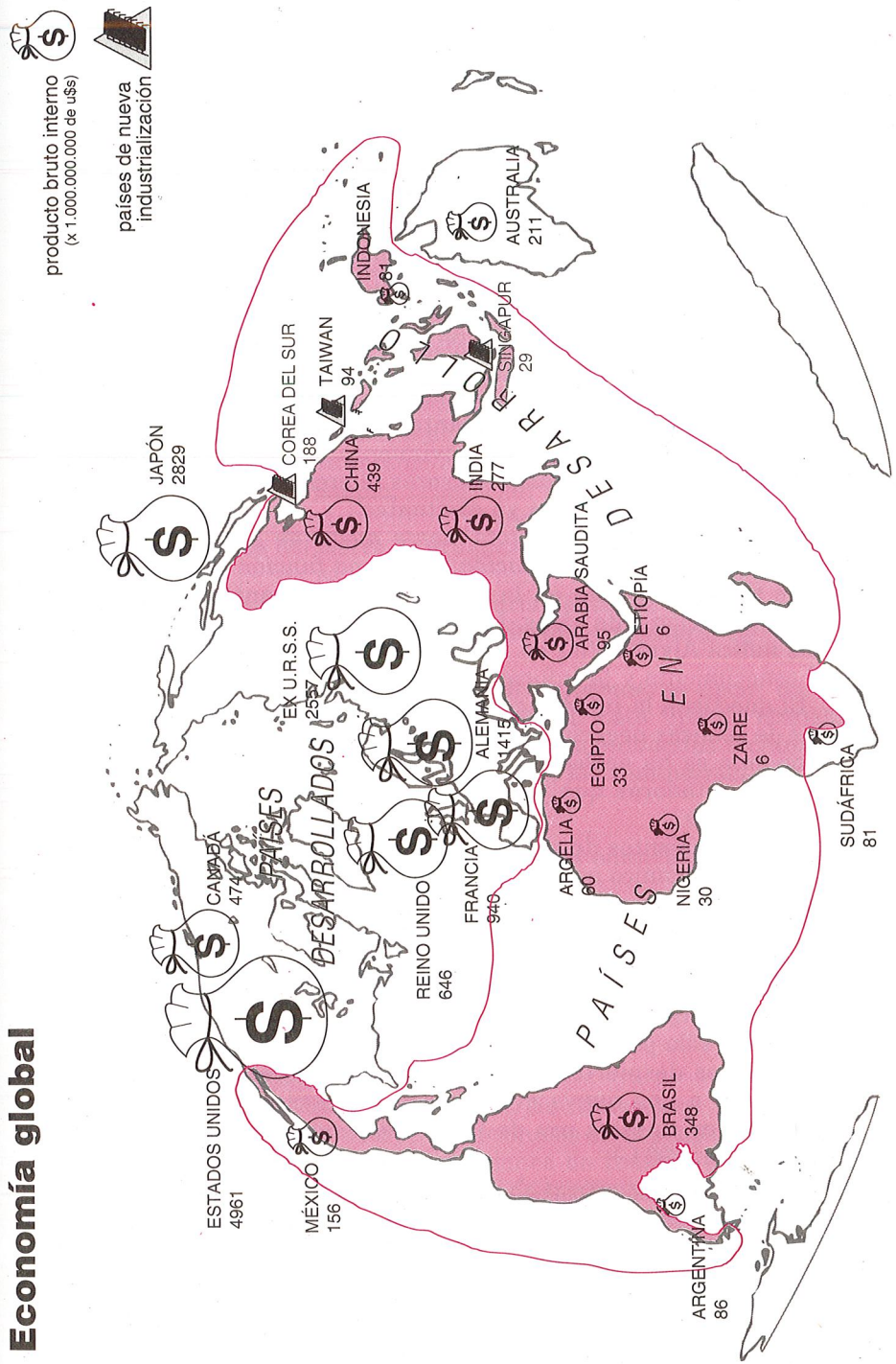
La última década está signada por una etapa de economía global en la que la Argentina participa como nación integrante de los países en desarrollo. Sin embargo, en los años 90 se ha hecho evidente que la globalización de la economía no borra las diversidades geográficas y étnicas de los estados.

Se pronostica que en la década del 90 el *multilateralismo*[3] perderá fuerza frente al sistema de *bloques*[4] o grandes regiones económicas. El sistema comercial mundial de los años 80 se creó bajo el supuesto de que la tecnología, especialmente las comunicaciones instantáneas, globalizaría al mundo bajo el GATT (Acuerdo General de Tarifas y Comercio), pero la experiencia ha mostrado que la geografía y la unidad étnica todavía cuentan. A pesar de ello, se está tratando de rescatar el GATT, que ha fallado en la concertación de negociaciones justas para el comercio internacional. Una de las causas principales del fracaso del GATT consiste en que Europa y EE.UU. no quieren abandonar el sistema agrícola subsidiado y proteccionista, lo que perjudica enormemente a los países en desarrollo.

2.1.1. Características de la economía global[5]

- *Interdependencia de las economías nacionales*, conformando una unidad mundial a través de la actividad economicofinanciera. Por ejemplo, un automóvil o una computadora pueden ser fabricados en cuatro países distintos y armados en un quinto país.
- *Integración de grandes regiones económicas* formando el *sistema-mundo.*[6] Algunas de estas regiones ya están casi integradas, como por ejemplo, la Comunidad Europea, Estados Unidos-México-Canadá, Japón y la cuenca del Pacífico, y otras, en cambio, están todavía en incipiente formación como, por ejemplo, el MERCOSUR.

[3] *Multilateralismo:* libertad de comercio internacional y transferencia de la moneda entre los países, con el fin de lograr un equilibrio comercial para el área total de comercio, pero no necesariamente para el país en particular.
[4] *Bloque:* asociación de países con objetivos comunes.
[5] *Economía global:* concepto que alude a la profundización de las relaciones entre las economías nacionales, de manera de constituir una unidad en la cual aquello que sucede en un sector del mundo afecta inmediatamente al resto.
[6] *Sistema mundo:* conjunto formado por los distintos bloques que componen el mundo. Existen en él jerarquías (p. ej., la CE es un bloque con mayor poder que el MERCOSUR), nodos (centros económicos mundiales) y flujos (comerciales, de comunicaciones).



- *Internacionalización del capital:* el capital necesita fluir fácilmente a través de las fronteras nacionales y se produce una concentración cada vez mayor en los grandes centros económicos mundiales.

  Los movimientos financieros han adquirido vida propia, y comienzan a separarse de la producción debido, principalmente, a la relación entre computadoras, telecomunicaciones y satélites. Se ha formado, por lo tanto, una enorme maquinaria bancaria.

  Las ganancias y las pérdidas de un país no tienen tanta relación con su producción de trigo, por ejemplo, sino con el valor del dólar, la cotización del barril de petróleo, la paridad cambiaria, la inflación, etcétera.

  Debido a esta internacionalización, el rol de las *multinacionales*[7] es cada vez más importante, poderoso y decisivo.

  Esta interdependencia, el movimiento financiero y las multinacionales pueden producir mayores diferencias entre los distintos países o acentuar las ya existentes.
- *Aparición de un sistema totalmente nuevo de generación de riqueza en el cual la información ejerce una función predominante.* Este sistema se basa en la comunicación instantánea de datos, de información y de ideas. La *economía* es *supersimbólica,*[8] como nos indica Alvin Tofler en *El cambio de poder*, y está guiada por el conocimiento y la información, que son sinónimos de poder.

  El que tiene la información en el momento preciso tiene el poder de realizar negocios más beneficiosos. Además, el ritmo de la economía se ha acelerado inmensamente, en especial merced a las computadoras que permiten realizar múltiples operaciones simultáneas.

  Los movimientos de capital y conocimiento son los motores del sistema económico actual. La ciencia y la técnica están cambiando los modos de producción y, consecuentemente, la electrónica, la cibernética, la biotecnología, la ingeniería de materiales y la ingeniería genética son las nuevas actividades de vanguardia.

  También "la creatividad e imaginación humanas son los recursos verdaderamente inagotables en nuestras nuevas ecuaciones, limitados sólo por el capital social que se invierte en desarrollar ciudadanos despiertos y responsables cuyas aptitudes podrán contribuir a una nueva evolución de sus sociedades y de la humanidad en nuestra era de la interdependencia global". (Hazel Henderson, 1991.)

[7] *Multinacional o transnacional:* empresa que opera en varios países, sin consideración de fronteras. Las casas matrices están generalmente en los países industriales. Las multinacionales emplean directamente treinta millones de personas e indirectamente tienen influencia sobre un número mucho mayor. En forma reciente han surgido algunas transnacionales con cabeza en los P.N.I.

[8] *Economía supersimbólica:* sistema de creación de riqueza en el que la información cumple la función predominante (incluye la comunicación al instante y la propagación de datos, ideas y símbolos).

- *Surgimiento de redes intangibles* derivadas de flujos de información entre distintos centros. El ferrocarril o el automotor transportan mercaderías y/o personas sobre el territorio; en cambio, los datos se transmiten de computadora a computadora, a través de redes que no se ven. En el caso del comercio, se produce el intercambio invisible que incluye básicamente la importación y exportación de servicios, bancos y seguros, servicios de administración, transferencias privadas, etcétera.
- *Gestación de un nuevo modelo de desarrollo capitalista neoliberal* en los países ricos y su difusión al resto (países en desarrollo), a través de organizaciones transnacionales como el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial, que fijan las pautas de funcionamiento económico de los países menos desarrollados cuando, por ejemplo, renegocian sus *deudas externas.*[9]
- *Reestructuración acelerada de la industria*, que a veces se manifiesta a través del cierre de grandes establecimientos fabriles que han dejado de ser rentables en el nuevo modelo económico, lo que afecta a países o regiones. Contrariamente, se abren nuevas industrias y se generan nuevos productos, en general ligados a la tecnología de avanzada.
- *Crecimiento notable de la economía informal*, es decir, de toda clase de actividades sin control estatal. Este tipo de economía permite la supervivencia de los pobres en *economías recesivas*, el florecimiento de trabajos por contrato, las remuneraciones salariales "en negro", etcétera.

En síntesis, el conjunto de características enunciadas revelan la reestructuración de la economía mundial.

En la actualidad, la Argentina está aplicando una política económica neoliberal, con el propósito de insertarse dentro del sistema mundo con una posición de mayor jerarquía, a través de su política exterior, que incluye medidas como:

1. integración del MERCOSUR;
2. acercamiento a los EE.UU;
3. retiro del Movimiento de Países No Alineados;
4. cambios en sus posturas tradicionales en el seno de las Naciones Unidas y frente a situaciones de tensión internacional (como el caso de Cuba, el envío de tropas a la Guerra del Golfo, etcétera).

Por otra parte, en treinta años (una generación) se han producido cambios notables en las relaciones comerciales internacionales. En 1960,

[9] *Deuda externa:* obligaciones económicas y financieras que tiene un estado para con las entidades financieras o bancarias de otros estados e instituciones supranacionales como el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial.

por ejemplo, las exportaciones internacionales eran de alrededor de 120 billones de dólares y Estados Unidos representaba el 50% del producto bruto del mundo desarrollado. En el año 1987 las importaciones internacionales alcanzaron el nivel de 2,3 trillones de dólares y Estados Unidos sólo representa el 35% del producto bruto mundial. La tendencia puesta de manifiesto en estas cifras estaría demostrando la pérdida de la hegemonía norteamericana frente a nuevos líderes económicos mundiales, como la Comunidad Europea y Japón.

Las nuevas situaciones en varios escenarios clave afectan significativamente la economía mundial.

En los años '90:

- Estados Unidos es un deudor neto;
- Japón surge como un actor dominante en la escena internacional;
- Europa occidental se mueve gradualmente hacia la constitución de una unidad económica;
- la ex Unión Soviética, como resultado de cambios profundos, experimenta una desintegración política de gran influencia, no sólo en su economía, sino también en la de los países de Europa oriental;
- América latina sufre las consecuencias de políticas neoliberales caracterizadas por el ajuste, la privatización y la ausencia de equidad social lo que se revela en la concentración de la riqueza y el aumento de la pobreza.
- Africa empeora dramáticamente, a pesar de los relativos avances de las décadas precedentes.

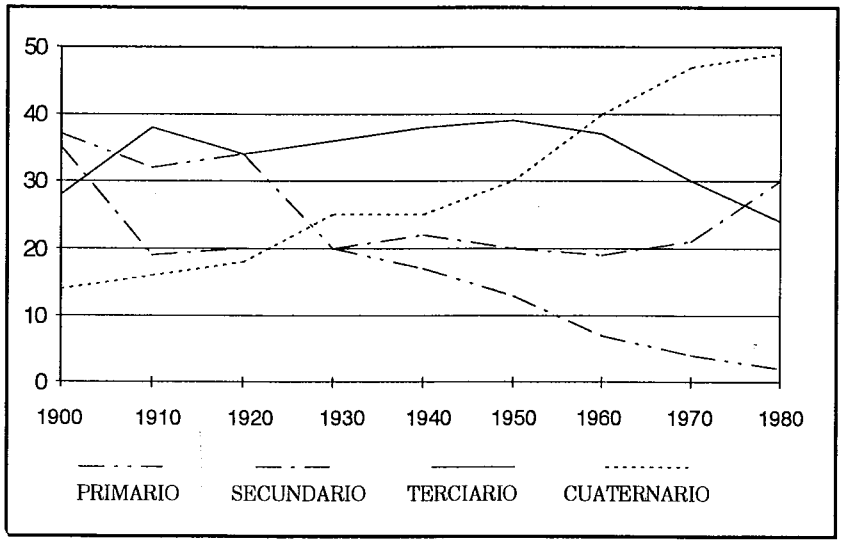


Figura 1. SECTORES DE LA ACTIVIDAD ECONOMICA EN EL MUNDO.

En el gráfico se aprecia el incremento de las actividades cuaternarias (informática y servicios altamente especializados) en los últimos tiempos.

Frente a esas nuevas situaciones existen fuerzas contradictorias en el proceso de globalización de la economía, fuertes tendencias, tanto hacia la multilateralidad como hacia la unilateralidad. Tanto los *subsidios*[10] a la agricultura como el *mercantilismo de alta tecnología*[11] podrían transformarse en un instrumento político disponible sólo para naciones y empresas poderosas. Si priman estas circunstancias, la mayoría de los países del mundo perderán. Por lo tanto, cada país debe poner en juego su creatividad para fomentar la diplomacia multilateral.

Algunas corrientes de pensamiento opuestas a la situación actual de la economía mundial consideran que "la única solución es cambiar el sistema, reestructurar nuestra economía descentralizándola, introduciendo tecnologías blandas, conservando los recursos naturales y desarrollando los recursos humanos". (Henderson, Hazel, 1991.)

"Al convertirse en un fin en sí misma, la economía se ha desentendido de sus consecuencias sociales y ecológicas. El desarrollo miope ignoraba que formamos parte de un ecosistema y dependemos de él. Ahora sabemos que nunca se había deteriorado tanto el planeta como en las últimas décadas; surgen fenómenos nuevos, como las lluvias ácidas, la destrucción de la capa de ozono y el efecto invernadero, y si nuestro modelo de crecimiento económico no cambia, en pocos lustros nos llevará a una catástrofe. Muchas empresas están empezando a aplicar métodos menos contaminantes, pero hace falta algo más: la ecología ha de convertirse en el modelo de una nueva economía y la productividad ha de saber insertarse en los ciclos de la naturaleza. Tras más de un siglo de guerra contra la biosfera, la industria y la tecnología deberían empezar a descubrir la belleza de lo sencillo y la eficacia de lo orgánico." (Pigem, Jordi, 1991.)

La actual globalización de la economía y de las finanzas, así como de la problemática mundial (crecimiento de la población mundial y empobrecimiento de gran parte de ella, contaminación y deterioro del ambiente, tráfico y consumo de drogas y alienación social) requieren la responsabilidad y la cooperación internacionales.

*2.2. La Argentina en el contexto mundial del desarrollo**

En los países en desarrollo viven alrededor de 700 millones de personas en estado de pobreza (aquellos que no están en condiciones de satisfacer sus

[10] *Subsidio:* ayuda económica del gobierno para contribuir con la agricultura, industria o comercio. Actualmente es un modo de protección usado para restringir el comercio entre países. Por ejemplo, los países europeos subsidian a sus agricultores, de modo que el precio de venta de los productos europeos es menor que el de los que importan.

[11] *Mercantilismo de alta tecnología:* incluye la escasa reciprocidad entre los países, el comercio más controlado y la rivalidad entre los bloques.

* Véase banco de datos.

necesidades básicas), y se estima que esta cifra podría aumentar para el año 2000.

Es en Asia donde se encuentra el mayor número de pobres —457 millones— que representan alrededor del 17% de su población total.

En Africa, la concentración de la pobreza es constante, especialmente en Africa al sur del Sahara, donde existen 137 millones de pobres, que representan el 26% de esa población.

En América latina, a pesar de que se concentra un porcentaje menor de los pobres del mundo (10%, es decir 72 millones) ellos tienen una importante representación en el total de la población latinoamericana (16%).

El PBI por habitante en América latina entre 1960 y 1980, medido en dólares estadounidenses de 1970, aumentó de 550 a 1.000. Esto significa un 84% de incremento. Sin embargo, los beneficios del crecimiento económico no se han reflejado de manera proporcional en la reducción de la magnitud de la pobreza, ya que ésta ha aumentado en términos absolutos.

En nuestro país, las cifras de población en hogares con necesidades básicas insatisfechas, según la investigación realizada en 1991 por el INDEC, alcanzaron a un 16,5% de la población total, dato bastante sorpresivo frente a la imagen dominante de una pobreza histórica que no iba más allá del 7% de la población.

2.2.1. Los informes mundiales sobre el desarrollo

Muchos informes, de distintos enfoques y tendencias ideológicas han sido elaborados acerca del *ranking* de los países en el mundo y su nivel de desarrollo. "Afortunadamente, cada día se reconoce más la necesidad de nuevos modos de medir el progreso. Desde que los sistemas nacionales de contabilidad fueron adoptados, hace medio siglo, los ingresos *per cápita* han sido la medida del progreso económico más utilizada. En las primeras etapas del desarrollo económico la expansión de la producción se traducía directamente en una elevación de los niveles de vida. Se hizo, pues, costumbre, lo cual resulta lógico, equiparar el progreso al crecimiento económico". (Brown, Lester, 1991).

Sin embargo, ya no se considera satisfactorio utilizar el *producto bruto por habitante* [12] como medida del bienestar, "ya que se basa en la suma de todas las actividades monetarias de un país, incluyendo la destrucción de sus recursos naturales y los gastos generados por todo lo que no marcha bien (accidentes de tránsito, pleitos, etcétera); se ignoran en cambio, las actividades artesanales o agrícolas que resultan productivas —y sostenibles— pero que no se rigen por la *economía monetaria*.[13] Por ello no sorprende que a veces aumente el producto bruto de un país a la vez que aumenta el hambre de sus habitantes." (Pigem, Jordi, 1991).

La creciente insatisfacción ha llevado a la elaboración de indicadores alternativos. Los informes del Banco Mundial (ya se han elaborado 30) analizan el Indice de Desarrollo Mundial (IDM). El IDM combina la *esperanza de vida*,[14] la nutrición y la *mortalidad infantil*.[15]

Otro informe significativo es el correspondiente al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que se denomina "Informe sobre el desarrollo humano" (1995). El IDH es un índice compuesto por tres indicadores: esperanza de vida, que refleja una vida larga y saludable; nivel de educación, que refleja los conocimientos y el PIB real (Producto Interno Bruto) que refleja un nivel de vida decoroso.

El IDH incluye mayor cantidad de indicadores sociales que los informes del Banco Mundial. Asigna a cada país un orden en el ranking mundial, siendo el número 1 Canadá, el de mayor desarrollo humano, y el último Níger, el de menor desarrollo. Los primeros veinte puestos corresponden a países industrializados. El primer país latinoamericano que aparece es Barbados (puesto 25) y el último Haití (puesto 148). La Argentina figura en el puesto número 30 precedida por Barbados, Bahamas, Costa Rica y Belice.

Según este informe, América latina sufre particularmente el peso de la deuda externa, las altas tasas de interés y las trabas aduaneras impuestas por los países desarrollados.

Es muy interesante señalar que este año el IDH ha agregado lo que se define técnicamente como *Indice de libertad humana,* que toma en cuenta 40 indicadores, entre ellos: elecciones multipartidarias, libertad de prensa, estado de derecho, libertad de viaje y de libre reunión, igualdad entre sexos y etnias. En este *ranking* de libertad Suecia ocupa el primer lugar en el mundo (con 38 puntos sobre 40), la Argentina el 28° (con 25 puntos sobre 40) —mejor que su condición de bienestar— e Irak figura último (con 0 puntos sobre 40). La mayor parte de los países de América latina tienen un nivel medio (11–30 puntos sobre 40).

Un aspecto clave del desarrollo en el mundo es la reducción de los gastos militares. Por ejemplo, si se comparan las naciones árabes con las latinoamericanas, se aprecia que las primeras presentan tasas de mortalidad infantil superiores, el doble de analfabetos y una esperanza de vida muy inferior. La explicación central radica en que los países árabes gastan 1,66 dólares en armamentos por cada dólar invertido en educación y salud, mientras que en América latina la relación es de 29 centavos a un dólar.

[12] *Producto bruto por habitante:* es el cociente entre el producto nacional y el número de habitantes de un Estado. El producto bruto nacional es la suma global del total de los productos terminados y los servicios producidos en un país con los ingresos netos provenientes del exterior y las ventas percibidas en el interior. Además, se suman los intereses, beneficios y utilidades logrados en el extranjero.

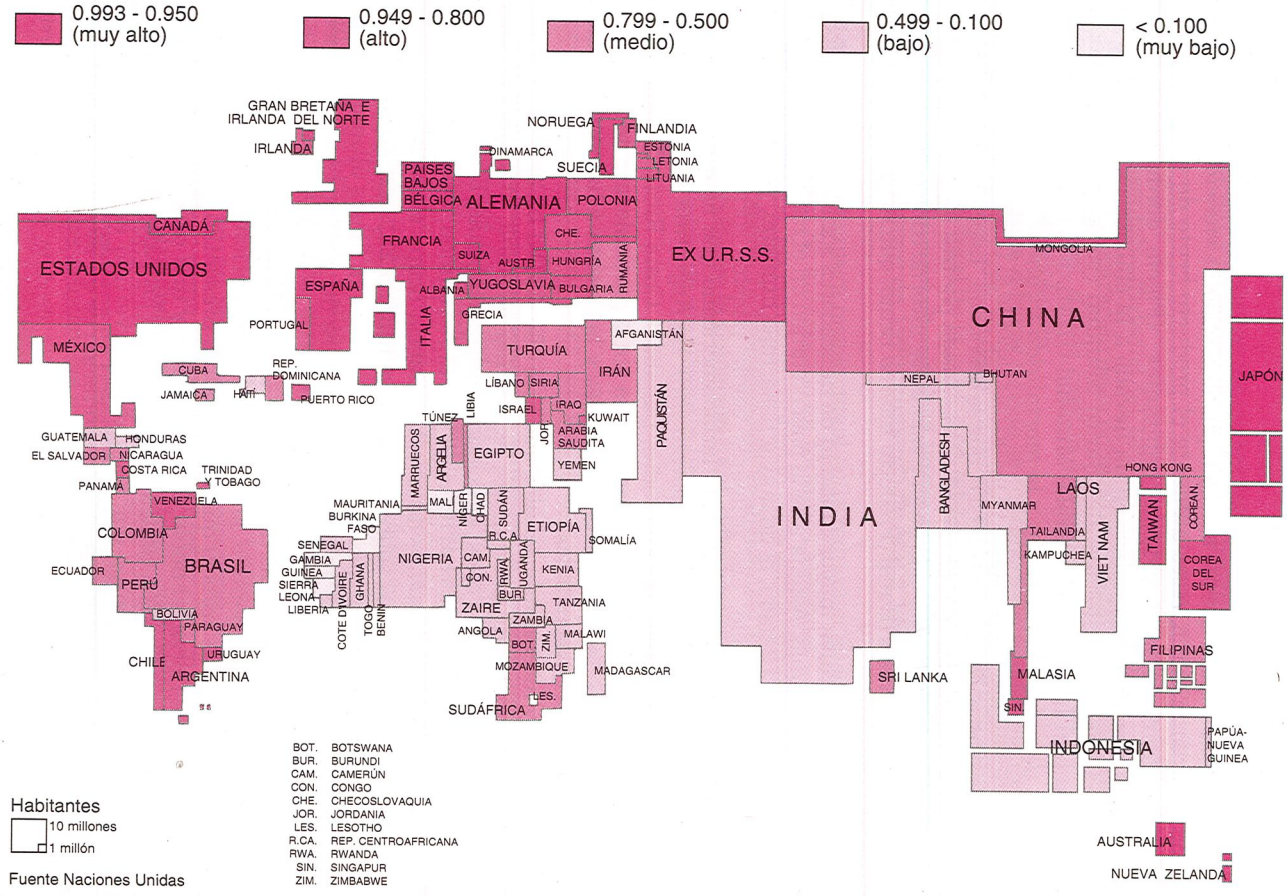
[13] *Economía monetaria*: sistema de producción, depósito, distribución e inversión de dinero. En este tipo de economía predomina lo monetario.

[14] *Esperanza de vida*: indicador estadístico demográfico que expresa el promedio de años de vida que puede alcanzar una población.

[15] *Mortalidad infantil:* es el número de fallecimnientos de niños menores de un año de edad, en relación con el número de niños nacidos vivos durante el año indicado.

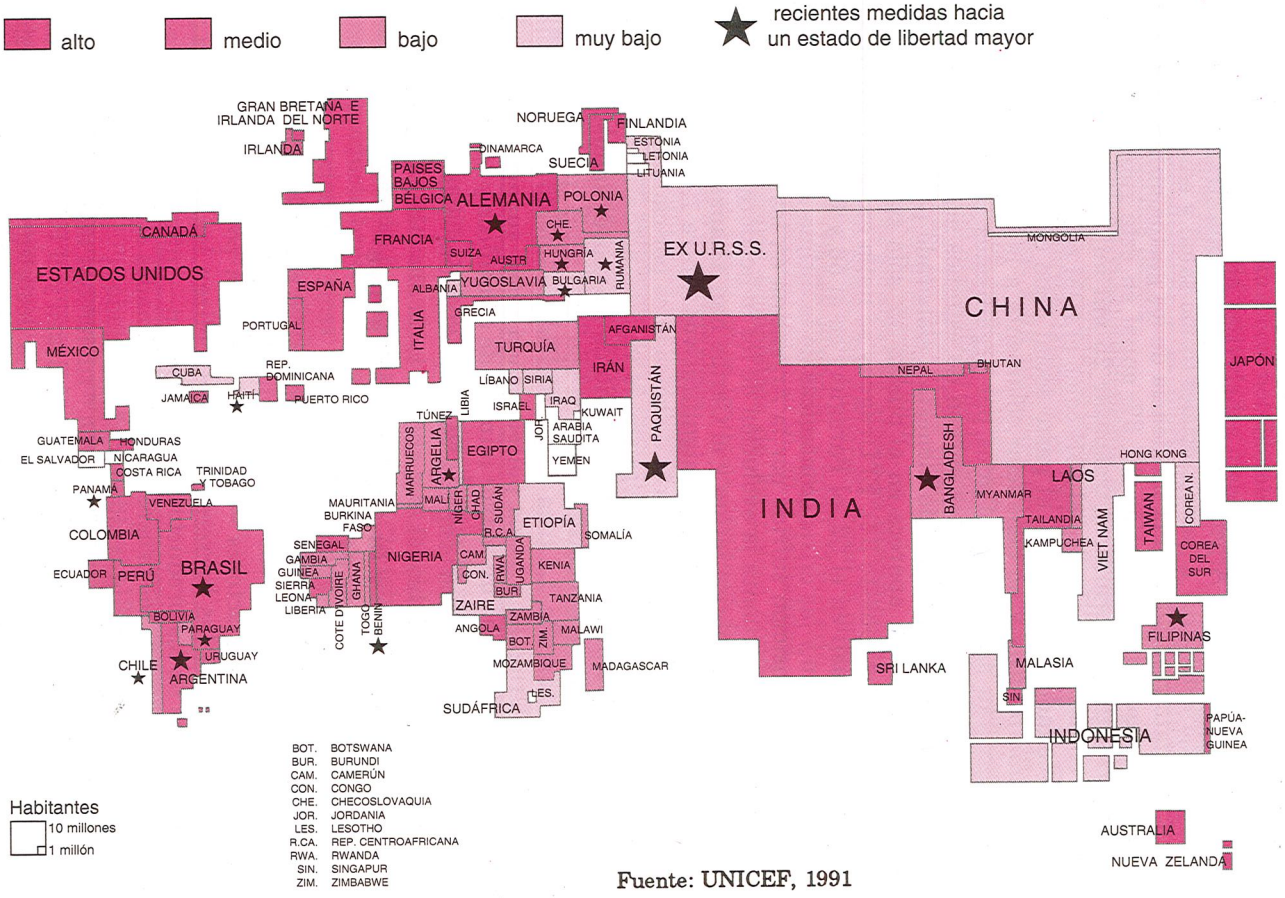
[16] *Alfabetismo:* población de 14 años o más, que sabe leer y escribir.

Índice de desarrollo humano



(Ver página 103)

Índice de libertad (1991)



Fuente: UNICEF, 1991

Con respecto a la Argentina, datos recientes muestran que sólo se dedica un 2,3% del PBN a gastos sociales (como salud y educación pública).

Un dato revelador de la incidencia de los gastos militares en el desarrollo es que una reducción del 3% anual en este rubro en los países industrializados, permitiría traspasar 25 mil millones de dólares a los países en desarrollo. Tanto el IDH como el IDM coinciden en sus conclusiones cuando señalan que el gasto social debe centrarse en *sanidad y educación básicas* y no beneficiar solamente a las clases altas. Los dos informes han sido desarrollados por organismos internacionales. En cambio, otras investigaciones surgen de estudios académicos, como por ejemplo el índice sintético de bienestar, elaborado por geógrafos (1982). En él la Argentina aparece en el puesto 35, sólo superado en América latina por Cuba (puesto 34). El Uruguay se halla en el puesto 37, Chile en el 41, el Brasil en el 52, el Paraguay en el 56 y Bolivia en el 75.

El deterioro y las crisis económicas de la última década justificarían el cambio de posición sufrido por la Argentina en los distintos índices.

Teniendo en cuenta la evolución de los indicadores se llega a la conclusión de que América latina y el Caribe han alcanzado niveles promedio de desarrollo humano muy significativos. Entre 1960 y 1990, la tasa de mortalidad de niños menores de cinco años por cada 1.000 nacimientos cayó de 157 a 72. La esperanza de vida es actualmente de 67 años (sólo siete años menos que el promedio de los países industriales).

Los niveles de educación también son más altos que en el resto del mundo en desarrollo. La tasa de alfabetismo promedio es de 82%; la Argentina, el Uruguay y otros países tienen tasas superiores al 95%. La región también tiene un mayor número de científicos y técnicos por cada mil personas (40) que el mundo en desarrollo en general (10).

2.3. *América latina y la Argentina: el* ajuste[17] *y pautas para el desarrollo*

Los problemas económicos de la década del 80 han asestado un duro golpe a América latina.

Una serie de factores —la crisis originada por la deuda, las altas tasas de interés, las barreras que obstaculizan las exportaciones y los bajos precios de los productos de exportación— influyeron negativamente sobre algunos de los progresos ya mencionados en el desarrollo humano, que la región había tenido en años pasados.

Las tasas promedio de *inflación*[18] subieron a más del 100% durante los años 80 en la Argentina, Bolivia, el Brasil y el Perú, lo que ha causado una erosión en los salarios reales y ha desestimulado la inversión.

[17] *Ajuste:* aumento de la eficiencia global del sistema economicosocial, incremento de la producción y la productividad. Para la Argentina, es el logro de la estabilidad de precios en relación directa con la disminución del déficit fiscal.

[18] *Inflación:* desvalorización de la moneda nacional, que se manifiesta a través del aumento gradual o pronunciado de los precios.

El desempleo abierto creció notablemente en la década del ´90, pero el empleo se dirigió hacia actividades menos productivas.

La producción *per cápita* cayó junto con los niveles de vida, mientras que la desnutrición y la mortalidad infantiles comenzaron a aumentar en muchos países.

Este deterioro se vio notablemente acentuado en virtud del crecimiento de la población. Al iniciarse la década del ´80 había 362 millones de habitantes en América latina y el Caribe; al concluir, el número ascendía a 448 millones. Esta situación, unida al estancamiento económico, a la caída de los salarios reales y a la reducción del gasto del Estado contribuyeron al aumento de la pobreza extrema, especialmente en las áreas urbanas. La Argentina puede considerarse un modelo o prototipo de este proceso de deterioro.

El objetivo de las políticas de ajuste es incrementar el crecimiento económico en el largo plazo. Sin embargo, según la opinión de los organismos mundiales (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Naciones Unidas, etcétera) permitirán, en la actualidad, a lo sumo estabilizar las condiciones económicas de los países donde se apliquen. Además, en el corto plazo, estas políticas producen problemas sociales como el desempleo y el subempleo.

Como se ha comprobado en la última década, el crecimiento económico aislado no es suficiente para mejorar el bienestar de la población de menores recursos. Las estrategias de desarrollo se inclinan actualmente hacia una política de mayor empleo y de mayor acceso de la población a la sanidad y a la educación.

Debemos tener presente que no siempre existe una correlación estrecha entre un elevado nivel de vida y la felicidad. Como magistralmente lo advirtiera E. F. Schumaher (1974), "la felicidad poco tiene que ver con el producto bruto interno".

Existen sociedades ricas en recursos económicos, cuya población promedio tiene elevados niveles de vida y, sin embargo, presentan al mismo tiempó altos índices de enfermedad mental, alcoholismo, drogadicción, suicidio, etcétera.

Una conclusión importante de Ravi Kanbur (1990), un especialista en temas de pobreza de países en vías de desarrollo, es que el crecimiento debe tener bases firmes y ser intensivo en trabajo, y estar acompañado de una decidida política de gastos sociales básicos destinados a objetivos concretos. En los años ´90, la comunidad internacional debe hacer también su aporte, apoyando estos esfuerzos a través de un fuerte incremento de los flujos de capital hacia los países en desarrollo.

En síntesis, en los últimos años del siglo XX los países de América latina y el Caribe enfrentan una encrucijada. Deberán reencontrar el camino para acceder al desarrollo, un camino que parece haberse perdido en el decenio último. Para superar la crisis será necesario:

- Elevar los niveles de crecimiento económico.
- Ajustar y estabilizar la economía.
- Incorporar los cambios tecnológicos.
- Modernizar el sector público.
- Elevar el nivel de ahorro.
- Acompañar el crecimiento económico con una distribución más equitativa del ingreso.
- Realizar gastos sociales más equilibrados, enfatizando la importancia de la salud y la educación.
- Fortalecer la democracia.
- Llevar a cabo todas estas metas dentro de un marco de *desarrollo ambientalmente sostenible.*[19]

Las prioridades de desarrollo humano en América latina difieren de las de otras regiones. Los servicios básicos siguen siendo inadecuados en algunos países, pero, en otros, muchos de los objetivos básicos de salud y educación ya se han alcanzado. Para ellos, los esfuerzos en el sector de la salud se dirigen a ampliar los estándares de atención médica a una mayor proporción de la población.

La labor educativa consiste en mejorar la calidad de la educación media y terciaria, con el fin específico de formar científicos y técnicos que puedan favorecer la competitividad de la región en la economía mundial.

La región no gasta mucho en el aspecto militar: la proporción de gastos militares con respecto a gastos de salud y educación es inferior a una tercera parte del promedio del mundo en desarrollo.

2.4. La Argentina y la integración latinoamericana

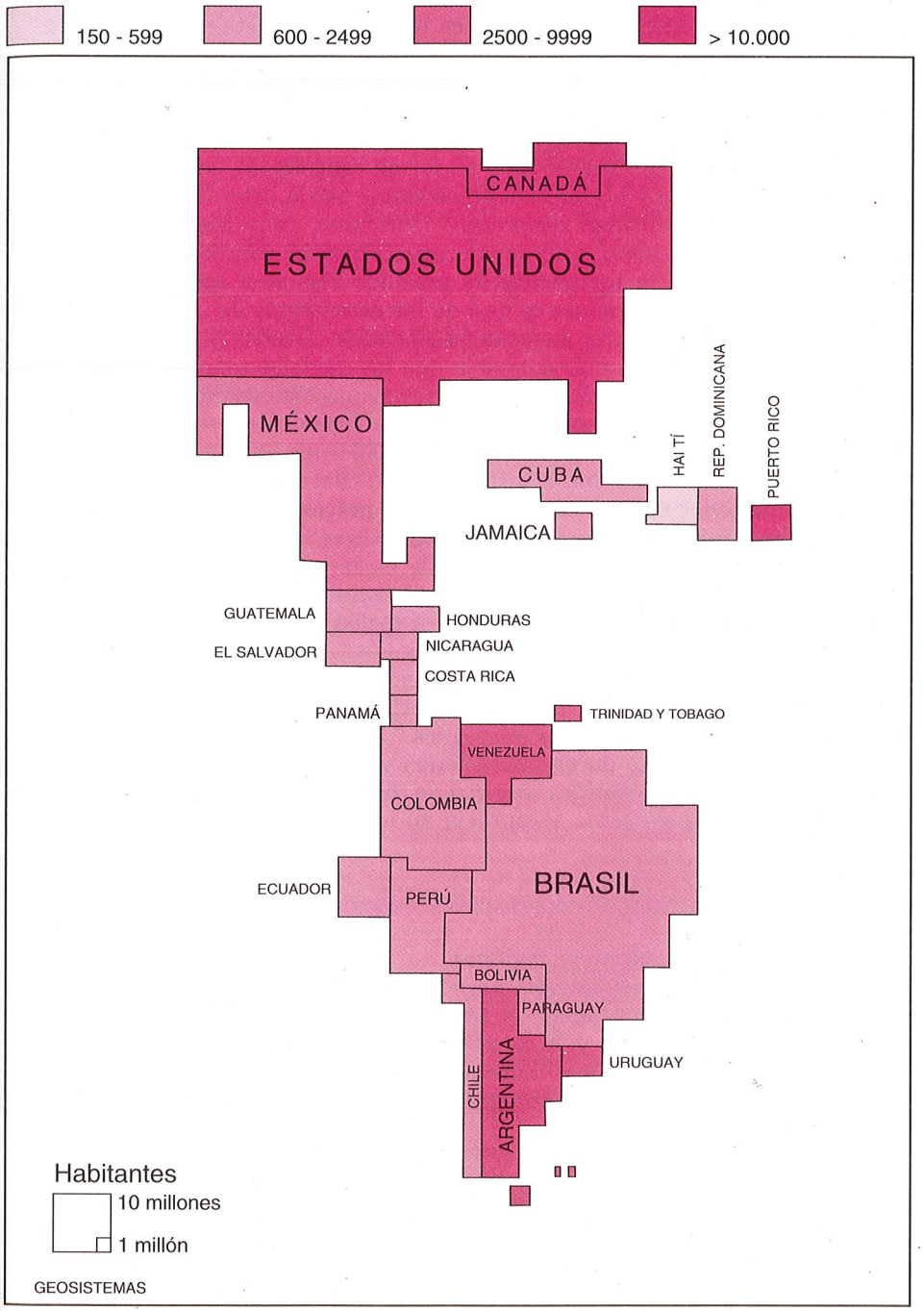
2.4.1. Los caminos de la integración

La idea de la integración latinoamericana está en la raíz de su historia; es el pensamiento de San Martín y Bolívar, entre otros. Es una meta que no se ha llegado a cumplir o que es muy difícil de lograr.

El proyecto de unión latinoamericana cobra vigencia a través de las distintas experiencias de integración concretadas en diversos organismos internacionales.

[19] *Desarrollo ambientalmente sostenible:* es el que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer a las generaciones futuras. Es decir, el desarrollo economicosocial en concordancia con el medio ambiente. También se lo denomina *desarrollo sostenido o ecodesarrollo.*

Nivel de bienestar (PBI per cápita en u$s)



(Ver página 103)

Hacia fines del decenio de 1950, América latina comenzó a transitar los caminos de la integración económica regional. "De este modo la región se sumaba a un movimiento de alcance mundial que advertía que entre un mundo conformado por naciones aisladas y en actitudes defensivas, si no de confrontación, y un orden internacional unificado, se podía establecer una estación intermedia: la de los conjuntos continentales o bloques de naciones de un mismo continente que, en forma consensual, se proponen reemplazar la oposición y el conflicto precedentes por la interdependencia, la cooperación y la solidaridad recíprocas." (Vacchino, Juan Mario, 1989.)

Como ya hemos visto, una de las características sobresalientes de la economía global es la formación de grandes regiones económicas. La *integración*[20] latinoamericana es una de las estrategias de desarrollo que permitirían a nuestro país mejorar su situación interna y externa.

"La realidad resultó más compleja que los modelos teóricos. Tanto en el caso europeo como en América latina, los avances no se dieron de manera progresiva ni, mucho menos, lineal, sino en forma discontinua. Hubo incluso ciertos retrocesos... Por su parte, los gobiernos opusieron una tenaz resistencia a ceder soberanía a instancias multilaterales; más bien, insistieron en mantener un estricto control de los procesos de integración a nivel de los foros intergubernamentales... La integración en América latina y el Caribe entre 1960 y 1980, y sobre todo en la primera década aludida, registra significativos avances históricos. A comienzos de los años 60, por ejemplo, el comercio entre los países de la región era incipiente, y la complementación en materia de actividades productivas, prácticamente nula. Durante los años siguientes, el intercambio recíproco se constituyó en el elemento más dinámico del comercio exterior de la región y aumentaron los niveles de interdependencia económica." (Gert Rosenthal, 1989.)

Existe un conjunto de organizaciones y asociaciones; en suma, grupos de países que representan una red de interacciones, de intercambios, de objetivos comunes, como se aprecia en los mapas.

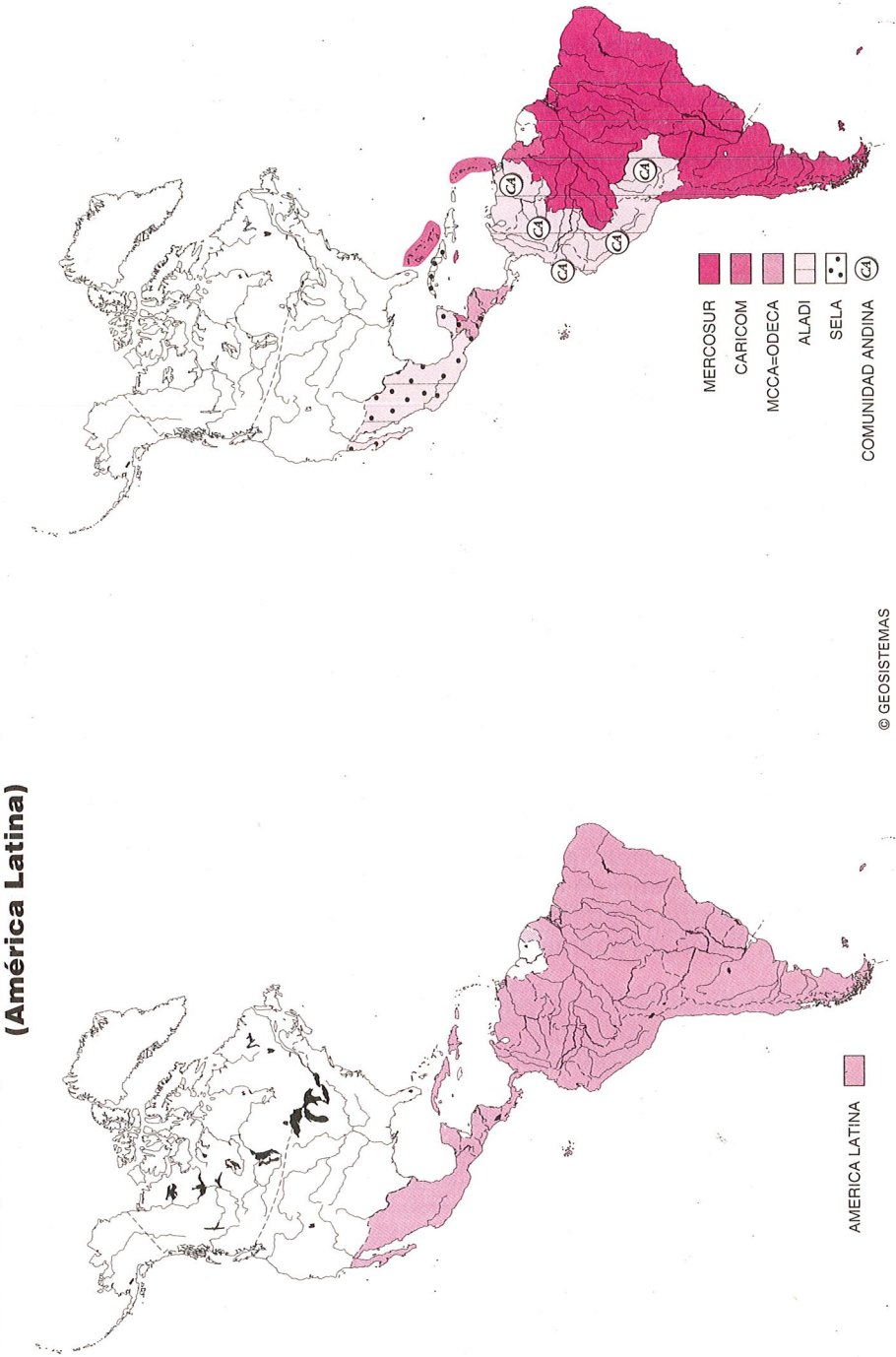
Organismos de integración, cooperación y concertación en América latina

1. De integración económica regional
   - ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE INTEGRACIÓN (ALADI) (1980). Su objetivo es, a largo plazo, el establecimiento de un mercado común interamericano y, a corto plazo, la creación de un área económica preferencial mediante acuerdos aduaneros y comerciales parciales. La Argentina integra esta asociación.

   - GRUPO ANDINO (1969): organismo regional cuyo objetivo es promover el desarrollo industrial equilibrado, realizar una política común respecto de las inversiones extranjeras y las empresas mul-

[20] *Integración:* reunión, composición de un todo con las partes que lo conforman.

América y los organismos regionales (América Latina)



tinacionales, alcanzar la unión aduanera y armonizar la legislación laboral y social. La Argentina no integra esta asociación a pesar de tener una extensa región andina.

- MERCADO COMÚN CENTROAMERICANO (MCCA) (1960): organismo cuyo objetivo es establecer una zona de libre comercio y alcanzar la unión aduanera entre los países de América Central Ístmica. La Argentina no pertenece a este mercado.

- COMUNIDAD Y MERCADO COMÚN DEL CARIBE (CARICOM) (1973): organismo cuyo objetivo es la integración económica de sus miembros mediante la creación de un mercado común caribeño y también la coordinación de la política exterior y los planes de desarrollo de los países miembros. La Argentina no pertenece a esta comunidad.

- MERCOSUR (1991): organismo regional cuyo objetivo es la integración económica y comercial de la Argentina, el Brasil, el Uruguay y el Paraguay.

2. De cooperación, consulta y concertación económica
   - SISTEMA ECONÓMICO LATINOAMERICANO (SELA) (1975): órgano regional permanente de consulta y cooperación para promover el desarrollo económico y social y potenciar los proyectos de integración de los estados miembros. La Argentina pertenece a este órganismo.

   - BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO (BID): entidad cuyo objetivo es favorecer el desarrollo económico y social de los países americanos mediante la financiación de proyectos de desarrollo y la prestación de asistencia técnica. La Argentina pertenece a esta organización financiera que no solamente integran países latinoamericanos sino también potencias mundiales como los Estados Unidos, Japón, Alemania, Reino Unido, etcétera.

3. Grupos de concertación política
   - CONSENSO DE CARTAGENA (1987): manifiesto político de integración de América latina.

   - ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS (OEA) (1948): su objetivo es garantizar la paz y la seguridad de los estados de América y promover su desarrollo económico y social. La Argentina forma parte de esta organización.

Como puede apreciarse, una gran cantidad de organismos se ocupan de la integración americana y la República Argentina participa de muchos de ellos. Esta diversidad nos hace pensar que la integración no es tarea fácil.

"Dadas las diferencias relativas en dimensión, comunicación y distancia, que separan a los países latinoamericanos en esta vasta y multiforme geografía, se impone seguir profundizando los caminos que conduzcan a una integración selectiva por pares o grupos de países, por áreas, sectores y proyectos, que actúen como cuña o avanzada respecto de un marco más general, estableciendo un nivel mínimo de participación de alcance regional, cuyo objetivo sea la constitución de un área de preferencias económicas como paso intermedio hacia el establecimiento de la Comunidad Latinoamericana." (Vacchino, Juan Mario, 1989.)

2.4.2. MERCOSUR: ¿por qué?, ¿para qué?

El MERCOSUR es un proyecto de integración económica y, sobre todo, comercial entre la Argentina, el Brasil, el Paraguay y el Uruguay, países de una historia y una geografía común pero muy diferentes en lo económico, social, demográfico, etc. Hasta ahora es sólo una sigla, una idea, una ilusión, pero aparece como una meta fundamental y, a veces, también como una utopía mediante la cual se solucionarían todos los problemas de los países involucrados.

Según el Tratado de Asunción, el 1º de enero de 1995 las fronteras entre los países estarán abiertas a la libre circulación de bienes, servicios y factores productivos, pero no de personas. Incluye la eliminación de aranceles entre los estados intervinientes, la libre circulación de mercaderías y capitales, y acuerdos referentes al trigo, productos alimenticios, vehículos, autopartes y cooperación nuclear.

Las condiciones para una buena integración de los países del MERCOSUR son:

- que sea funcional con respecto al cumplimiento de los objetivos de la política económica y las estrategias de desarrollo nacionales;
- que depare beneficios netos para todos los países;
- que encuentre un asidero en los proyectos políticos nacionales;
- que suscite un amplio apoyo en los distintos estratos de la población.

El MERCOSUR resulta una idea atractiva pero deben analizarse las ventajas y desventajas comparativas de los países intervinientes, ya que se trata de países distintos que deben unirse y ello no será posible sólo con la eliminación de los aranceles y otras medidas comerciales.

Es necesario impedir que se establezca dentro del MERCOSUR, entre países de mayor y de menor desarrollo relativo, la relación despareja y dependiente que suele existir entre las naciones periféricas y los países desarrollados.

SITUACIONES RELATIVAS EN EL MERCOSUR					
	Argentina	*Brasil*	*Chile*	*Paraguay*	*Uruguay*
Ventajas	mano de obra calificada Estructura empresaria y gerencial	Costo energético Estructura empresaria y gerencial Tecnología	Estructura empresaria y gerencial Capitales	Costo energético	mano de obra calificada Infraestructura vial
Desventajas	Costo energético Costo laboral Costo de fletes	Carga impositiva	Costo energético	Nivel de productividad Tecnología	Costo energético
Véase mapa MERCOSUR					

En América latina es evidente el creciente apoyo político para la idea de la integración, sobre todo entre los gobiernos que participan en el reciente proceso de apertura democrática en la región. Sin embargo, la integración está aún muy lejos de incorporarse a los proyectos políticos nacionales.

El MERCOSUR es un espacio poderoso: representa un mercado de 181 millones de consumidores y un producto bruto de aproximadamente 450 millones de dólares.

Se ha expresado que el MERCOSUR se inspiró en la Comunidad Europea; no obstante, es necesario tener presente que los países europeos occidentales llegan a su integración luego de cuarenta y cinco años de negociaciones que comenzaron con una política común para el carbón y el acero, que involucró países industrializados cuya vinculación se estrechó en un período de fuerte crecimiento del mercado mundial y que contó en sus inicios con la ayuda norteamericana.

Además de los objetivos económicos inmediatos, la Comunidad Europea tiene un propósito humano, social y ambiental. Esto se manifiesta claramente desde las primeras líneas del tratado que crea la Comunidad. Ésta tendrá como fin una unión cada vez más estrecha entre los pueblos que la componen, su progreso económico y social, la mejora constante de sus condiciones de vida y de empleo, la libre circulación de trabajadores asalariados y la posibilidad de los no asalariados de ejercer sus actividades profesionales en otro país signatario, etcétera.

Con respecto del MERCOSUR, un periodista y filósofo brasileño ha expresado como acierto que *"con la prisa se pierde la principal razón del tratado: ir más allá de las economías, preparar a nuestros países para un tiempo en el cual las fronteras sean realmente derrumbadas, cuando los caminos sean libres y no sólo para las mercaderías"*. (Chiaretti, Marco, 1991).

MERCOSUR: ¿Hipermercado o patria grande?

Es más que improbable que la respuesta pueda ser escuchada en voz alta al cabo de la cumbre que hoy celebrarán los presidentes del Brasil, la Argentina, el Uruguay y el Paraguay —y de Chile y Bolivia a una distancia política mayor que el resto— pero está claro que el tiempo para formalizar la elección central del futuro se acorta de modo dramático.

Los **símbolos** presentes —el nuevo logotipo del Mercosur con la Cruz del Sur— las **consignas** que afirman que esta integración es "más que economía" y "un encuentro de culturas" y la realización de sendos seminarios previos de intelectuales y comunicadores organizados por la diplomacia brasileña intentan marcar un clima especial.

En la agenda política el mismo impulso brasileño por sumar a Bolivia —en términos de zona de libre comercio, como Chile— y de formalizar invitaciones a Perú y Venezuela a pesar de ciertas reticencias de los restantes socios, habla de una escalada de iniciativa política del Brasil que —hay que tener presente— no sólo es la mayor economía nacional del Mercosur, sino el principal comprador en ese "milagro" comercial de duplicación de las exportaciones intrarregionales que siempre está presente como argumento dorado en la permanente autocelebración de los socios.

Superación

Pero los 10.000 millones de dólares anuales de intercambio del que hablan las estadísticas, el doble de ese monto que el Mercosur se fijó como meta para el inicio del próximo siglo y aún la fuerza del consumo de lo que podría ser un mercado de hasta 215 millones de consumidores son elementos que no disimulan, ni tanto menos, que el Mercosur **aún cojea con fuerza en lo político-cultural**.

La pregunta es: ¿hay una **Unión del Sur** en el futuro, quizás cercano, que cancele y supere la limitación comercial que supone el Mercosur? La respuesta provisoria es: nadie lo sabe a ciencia cierta.

En cierto sentido esta realidad es paradójica porque el origen del Mercosur —los acuerdos argentino-brasileños de Foz de Iguazú a mediados de los '80— fueron de naturaleza prioritariamente política.

Era, en verdad una demanda objetiva de la época: la opción de las dos sociedades por la reconstrucción democrática doméstica y las nuevas restricciones que la globalización imponía a los estados nacionales —basta con recordar el dilema de la deuda externa en aquellos años— eran dos de los elementos de la poderosa fuerza que acercó a los dos países con el signo de lo inevitable.

Zonas sensibles

En los hechos, en los '90 el Mercosur quedó sujeto al horizonte de **lucro de los empresarios** —también en respuesta a las condiciones internacionales cambiantes— y lo que mejor simbolizó el proyecto en esta nueva etapa fue esos arcanos que conocemos como "listas arancelarias" y "balanzas comerciales".

Para bien o para mal esta suerte de **privatización de la idea del Mercosur** postergó toda idea de debate sobre el grado y modo en que argentinos, brasileños, uruguayos, paraguayos y ahora también chilenos, bolivianos, peruanos y venezolanos no desean seguir siendo lo que son o, quizá, rescatar en una nueva identidad regional lo mejor y posible de sus identidades.

Oscar Raúl Cardoso
"Clarín" (17/12/96)

Capítulo 3

Población y calidad de vida

"La población es el conjunto de personas que habitan el país, el alma que anima su territorio, la condición esencial para la existencia del Estado. No se concibe el Estado sin una población que le dé vida. Ella es la voluntad que dictamina, la imaginación creadora, la fuerza que trabaja, la conciencia que razona." (El país de los argentinos, 1975)

La República Argentina ha sido creada por su Nación y en ella el Estado ha sido instituido para consolidar la unión, promover el bienestar general y asegurar los beneficios de la libertad para todos los hombres que habiten el solar argentino, como lo declara el Preámbulo de la Constitución Nacional.

Como hemos visto en el primer capítulo, con mucha frecuencia se identifica a la Argentina con la región pampeana y a ésta con el Área Metropolitana. Resulta claro que existen dos Argentinas: una densamente poblada, con un solo centro que la polariza, y otra Argentina periférica, escasamente poblada y distribuida en pequeñas concentraciones en un vasto territorio o muy dispersa.

3.1. El desarrollo de la población argentina

La magnitud y la estructura de la población argentina pueden comprenderse mejor si se las integra en un contexto histórico más amplio que explique el proceso de poblamiento del país.

Los argentinos somos el resultado de la mezcla de:

- pueblos nativos que se asentaron exclusivamente en este territorio hasta el siglo XVI;
- conquistadores españoles y sus descendientes, que poblaron el país desde aquel siglo;
- los inmigrantes europeos que llegaron a la Argentina a fines del siglo pasado y principios del actual;

- los inmigrantes de países limítrofes, cuyo desplazamiento hacia nuestro país se produjo en las últimas dos décadas.

Las principales culturas nativas se asentaron en el Noroeste, generalmente en comunicación con los pueblos andinos que se hallaban más al norte. Ya antes del siglo VI existía en Tucumán la llamada cultura tafí, de indios agricultores que vivían en casas redondas de piedra y que domesticaron la llama para el trabajo y la alimentación. También de época tan lejana datan los indicios sobre los pueblos de La Candelaria, así designados por referencia al departamento de Salta que hoy lleva ese nombre, y sobre la importante y extendida cultura de La Ciénaga, cerca de Belén, Catamarca.

En los siglos VII a IX la cultura más importante parece haber sido la de La Aguada, originada en un valle cercano a Belén. Su influencia se extendía hasta La Rioja y alcanzó un grado notable de adelanto. Desde entonces y hasta el siglo XVI los pueblos indígenas fueron cubriendo una buena parte del Noroeste. Los nombres de los más destacados son hoy bien conocidos por los argentinos.

Menos de un siglo antes de la llegada de los españoles a estas tierras tuvo lugar otra conquista: la de los incas, hacia el año 1480. Establecieron su dominio político y económico y un notable sistema de comunicaciones con caminos y centros de aprovisionamiento para las rutas que unían al Perú y Bolivia con el norte y el oeste argentinos y con Chile, protegidas en sitios estratégicos por fortalezas, como los importantes pucarás de Andalgalá y de Tilcara.

Al comenzar el "final de la cultura indígena" en la Argentina, es decir, al terminar su dominio exclusivo de la tierra con la llegada de los conquistadores españoles, la población que éstos encontraron puede estimarse en unas 400.000 almas que se distribuían en las diversas regiones, en proporciones casi inversas a las de hoy, con mayoría en el Noroeste y menor cantidad en la región pampeana.

NOROESTE	195.000 habitantes
LITORAL Y MESOPOTAMIA	60.000 habitantes
CHACO	50.000 habitantes
SIERRAS CENTRALES	30.000 habitantes
PAMPA	30.000 habitantes
CUYO	20.000 habitantes
PATAGONIA	18.000 habitantes

Fuente: INDEC, 1980

3.1.1. La colonización y el poblamiento hasta mediados del siglo XIX

Un número sumamente reducido de españoles realizó la compleja tarea de incorporar este país al mundo político y cultural de Occidente. El proceso fundacional iniciado en 1553, con Santiago del Estero culminó en 1594. La suma de los integrantes de las expediciones españolas fundadoras no llegaba a las 1.200 personas: 500 en el litoral, 600 en el Tucumán y 100 en Cuyo. Dos siglos más tarde, en 1778, de los 70.000 blancos que registra en el país el censo de Carlos III, según las opiniones autorizadas de los estudiosos del tema, sólo habrían sido peninsulares entre el 5% y el 10% de ellos, pues los demás habrían sido criollos. Es decir que sólo habría habido entre 3.500 y 7.000 españoles en una población total de unas 200.000 personas.

A diferencia del método de colonización rural practicado desde los primeros tiempos en América anglosajona y desde 1856 en la Argentina, que supone un número considerable de colonos, los españoles aplicaron aquí un proceso de colonización urbana y política. Se fundaba la ciudad con un grupo de vecinos; poco a poco se iba imponiendo, extendiendo su dominio político, económico y su influencia social sobre las zonas rurales circundantes, cuya población preexistente era antes atraída hacia el sistema de los colonizadores que suplantada por éstos. Sin contar las que luego debieron abandonarse, se fundaron así trece ciudades en el curso de 41 años. Son las llamadas *ciudades territoriales*, que se asentaron en medio de un pueblo indígena distinto. Esa consolidación de la distribución étnica de los indios con respecto a los centros de colonización —más tarde capitales de provincia— tuvo gran importancia para la caracterización del futuro pueblo argentino y para su organización política, pues constituiría la raíz étnica e histórica de su federalismo. También para sus características raciales, al facilitar el mestizaje y determinar diferencias en los tipos regionales de mestizos; y aun para sus peculiaridades idiomáticas, pues las diversas tonadas provincianas tendrían su origen en las inflexiones de las lenguas habladas por los pueblos indígenas respectivos.

Durante los dos siglos siguientes y hasta la Independencia continuaron llegando españoles por los caminos de las corrientes colonizadoras y por el Río de la Plata, pero en cantidad no significativa. En cambio, desde fines del siglo XVI, ante la escasez de mano de obra indígena, ingresaron al país esclavos africanos. Los negros, y posteriormente los mulatos, llegaron a ser una proporción de considerable importancia entre los habitantes del país.

Iniciada en 1813 la abolición de la esclavitud, la población negra decayó por su alta mortalidad (participación en la guerra de la Independencia, condiciones laborales y enfermedades infecciosas).

Hacia 1850 la población argentina era étnicamente una población mestiza, con predominio indígena: mestizos, 70%; indios, 12%; mulatos, 14%; negros puros, 2%; población de origen europeo, 3%.

"La constante interrelación étnica y social parece haber logrado una sociedad integrada y predispuesta por experiencia a la fusión de razas, pero a la vez consolidada ya en su cultura y sus instituciones hispanoamericanas." (Indec,1980)

3.1.2. La gran inmigración

Para los europeos, la aparición de nuevos países en América, África y Oceanía, y el gran adelanto en el transporte marítimo ofrecieron durante los últimos siglos una solución a los problemas económicos, demográficos, políticos y religiosos de los pueblos: la emigración.

La emigración desde Europa cobró importancia a poco de iniciarse el siglo XIX y, desde entonces hasta la Segunda Guerra Mundial, han salido en procura de prosperidad o refugio más de 60 millones de europeos. Su principal meta fue América, donde los Estados Unidos recibieron más de la mitad de esta migración. El segundo país fue la Argentina, con 6.500.000 inmigrantes, pero con el doble de intensidad, si se compara con el volumen de la población receptora.

La migración europea no ha sido uniforme, sino que ha fluctuado en cuatro períodos:

1.a. 1856-1889: primer período de alta inmigración debida a una administración progresista, fomento de la colonización, fundamentalmente por el descubrimiento de la pampa, esa gran llanura hasta entonces inculta o dedicada a la ganadería extensiva, que resultó ser una de las regiones más fértiles del mundo.

1.b. 1890-1904: primer período de descenso inmigratorio debido a la crisis política y financiera de nuestro país.

2.a. 1905-1917: segundo período de afluencia de extranjeros, el mayor en la historia poblacional argentina, ya que a la actividad agraria se le suman el comercio y las actividades industriales.

2.b. 1917-1919: segundo período de descenso inmigratorio, a raíz de la Primera Guerra Mundial.

3.a. 1920-1930: tercer período de auge inmigratorio de distinta composición (rusos, ucranianos, polacos, yugoslavos), además de españoles e italianos atraídos por el desarrollo de nuevos territorios como Chaco, Misiones y el Alto Valle del Río Negro, mientras que otros trabajadores se dedicaban a la creciente actividad secundaria y terciaria.

3.b. 1930-1947: tercer período de descenso inmigratorio a causa de la crisis económica mundial.

4.a. 1947-1960: cuarto y último período de inmigración europea, por la Segunda Guerra Mundial y la industrialización argentina.

La incorporación, al cabo del proceso de gran inmigración, de más de 6.000.000 de inmigrantes europeos a una población que al comenzar este movimiento era sólo de 1.000.000 de personas, ha significado una verdadera revolución demográfica que transformó radicalmente las características étnicas, sociales, económicas y políticas del pueblo argentino. (Censo Nacional de Población y Vivienda, 1980.)

3.2. ¿Qué Argentina nos muestra el último censo?

*3.2.1. ¿Cuántos somos?**

El último *censo*[1] (1991) dio como resultado:

32.608.560 habitantes
15.968.854 hombres
16.639.706 mujeres

3.2.2. Una desigual distribución de la población

La localización geográfica de la población en nuestro territorio muestra su desigual distribución: una alta concentración en la región pampeana y una gran dispersión en el Interior, con algunos asentamientos nucleares, como los oasis de regadío, y con la mayoría de las zonas de frontera casi despobladas.

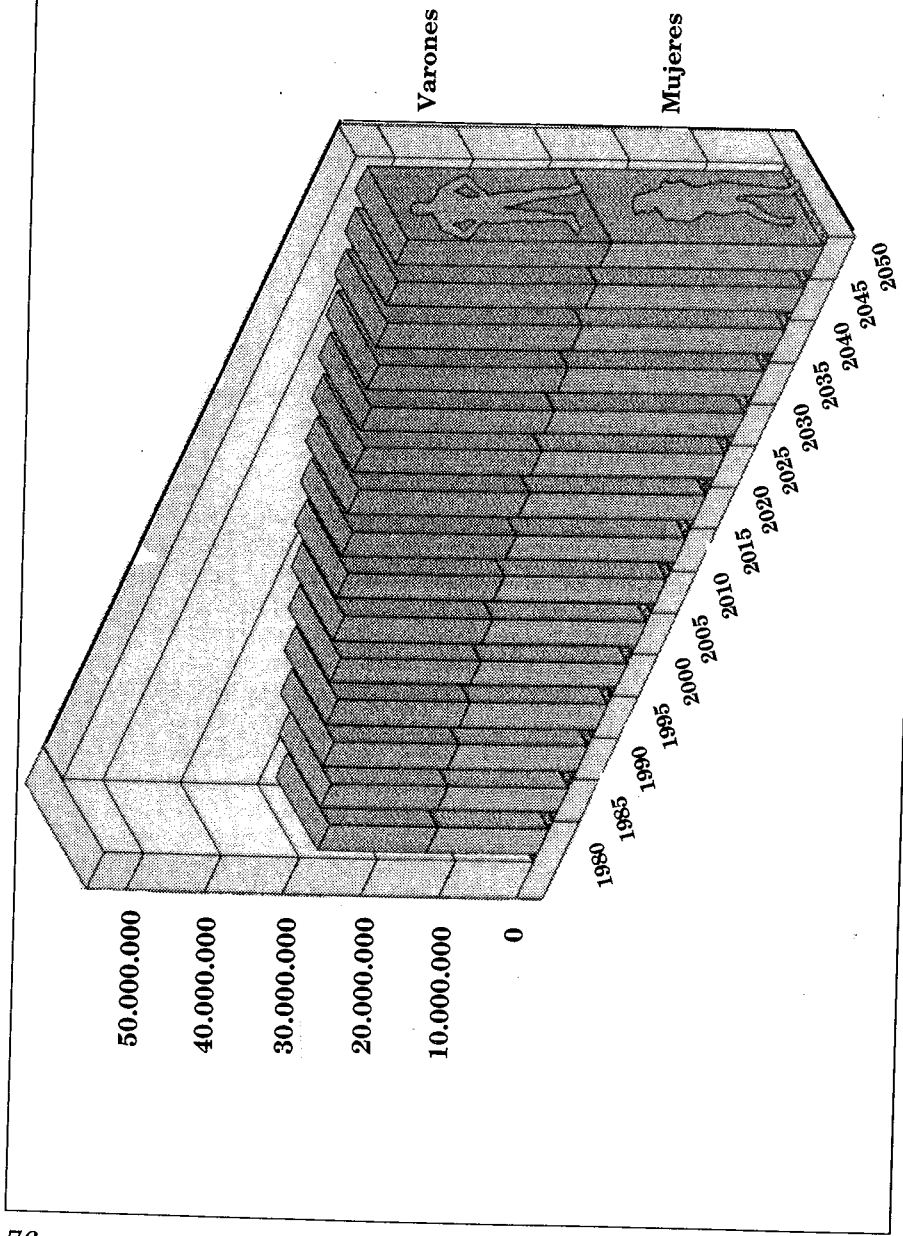
Los datos del último censo revelan con claridad el desequilibrio poblacional argentino:

- La región pampeana concentra el 70% de la población total.
- La provincia más poblada del país, que pertenece a la región pampeana, es Buenos Aires, con más de 12.000.000 de personas, lo que representa un tercio de los habitantes del país.
- La mayoría de los bonaerenses se agrupa en los partidos del Gran Buenos Aires (7.950.427 hab.), mientras que el resto de la provincia concentra 4.631.894 habitantes.
- La Capital Federal (2.960.976 hab.) es la segunda jurisdicción del país en cantidad de habitantes.
- Las otras dos provincias pampeanas, Santa Fe (2.797.293 hab.) y Córdoba (2.764.176 hab.), ocupan el tercero y cuarto lugar, respectivamente.
- En el otro extremo, la provincia menos poblada es Tierra del Fuego, con 69.323 habitantes, seguida de Santa Cruz (159.964 hab.), ambas en la región patagónica.
- Las regiones Patagonia y Noroeste aumentaron su población relativa respecto al Gran Buenos Aires y regiones pampeana, de Cuyo y Noroeste, como puede apreciarse en el cuadro del banco de datos.

* Véase banco de datos.

[1] *Censo:* un censo de población es el recuento de los habitantes de un país. Releva, familia por familia, ciudad por ciudad, a todas las personas presentes en el territorio nacional en el momento de su realización. Mediante un censo se recuenta y reconoce a la población de un país en un momento determinado. Es como una fotografía instantánea de esa población, tal como era el día del relevamiento.

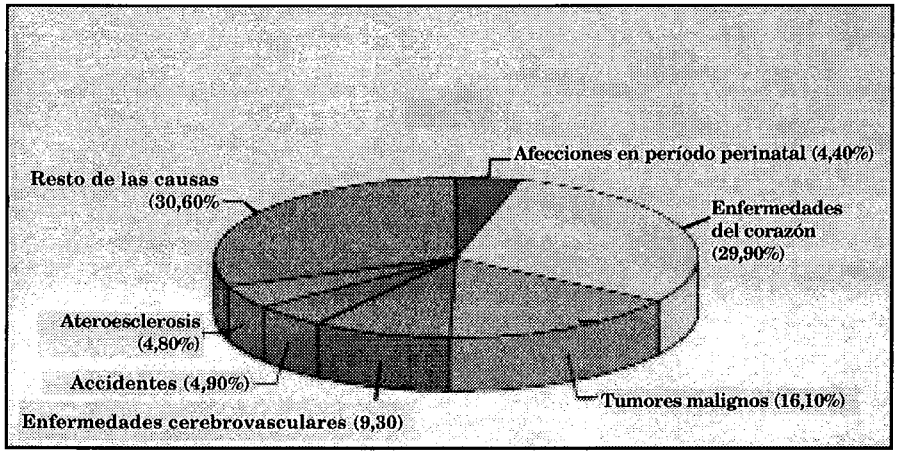
Proyección de Población Total Según Sexo



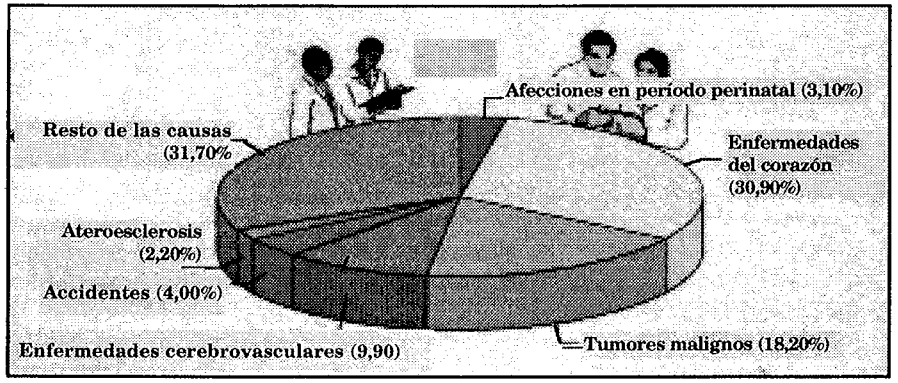
INDEC: Anuario Estadístico de la República Argentina (1995).

Tasa de mortalidad general por grupos de causas en 1980 y 1992

1980

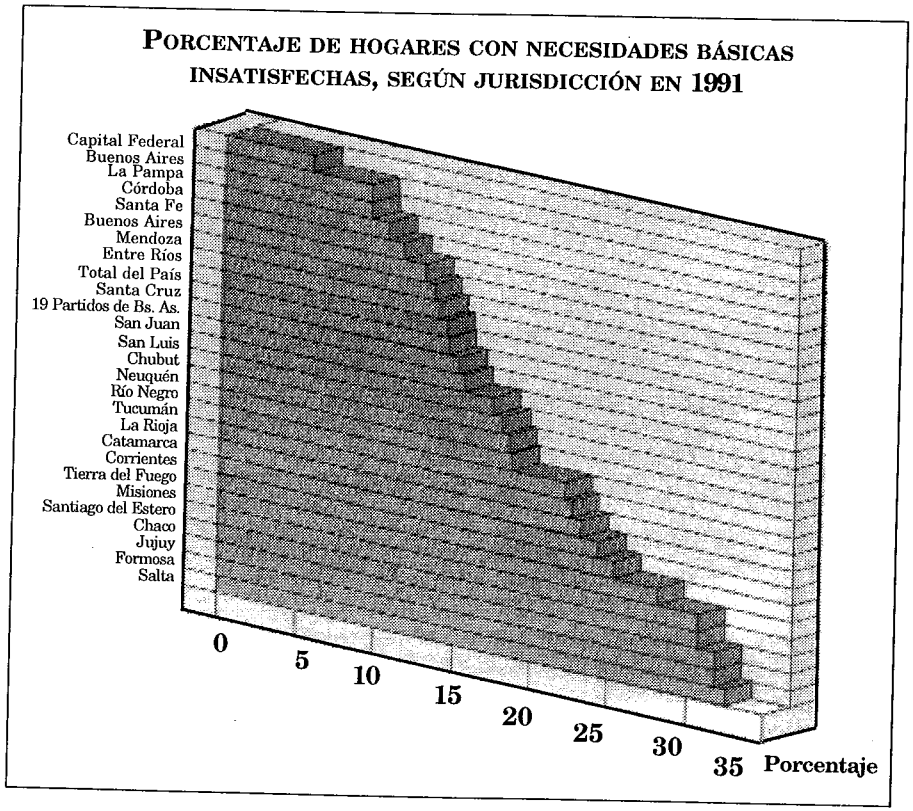


1992



Un rasgo interesante revelado por el último censo es que hay 17 provincias argentinas que individualmente no superan el millón de habitantes.

El Área Metropolitana sigue y seguirá siendo un monstruo, sencillamente porque tiene un "capital de base" demográfico millonario.



3.2.3. ¿Cómo crecemos? [2]

La cifra total que arrojó el censo supone la existencia de un 16,7% más de gente que en 1980. El dato corresponde a una tasa de crecimiento anual del 1,47%, considerablemente menor que la registrada una década atrás (1,73%). Es, entonces, un ritmo lentísimo que constituye una cifra muy baja para América latina y cercana a las que se registran en los países industrializados.

Los datos más relevantes señalan cómo se distribuyó geográficamente el crecimiento de la población argentina en la última década:

- Tierra del Fuego, Neuquén y Santa Cruz fueron las provincias que más aumentaron su población;

[2] *Crecimiento vegetativo* = natalidad – mortalidad
Crecimiento migratorio = inmigración – emigración
Crecimiento total = crec. vegetativo + crec. migratorio

- La Rioja, Catamarca y San Luis siguen en el orden de crecimiento, por haber sido beneficiadas por el régimen de *promoción industrial.*[3]
- Entre los partidos del Gran Buenos Aires, llevaron cómodamente la delantera los que conforman el tercer cordón de la conurbación, que coinciden con los que registran la mayor cantidad de hogares con necesidades básicas insatisfechas: Moreno, Florencio Varela, Esteban Echeverría, Almirante Brown, Merlo y General Sarmiento. El fenómeno se repitió en la Capital, ya que el distrito quinto, que comprende Barracas, Constitución, Pompeya y Parque Patricios, aumentó un 51,8%, en una ciudad que sólo creció el 1,1% en 11 años, mientras que en Retiro y Recoleta la población bajó un 23,7 por ciento.

En consecuencia, una primera conclusión a partir de los resultados censales es que nuestro país crece "por la periferia". En el Gran Buenos Aires se interpreta que el notorio crecimiento de las barriadas más pobres se debió a la existencia de extensas superficies libres de tierras en las que se instalaron viviendas precarias, sea mediante la compra de terrenos baratos o a través de la ocupación lisa y llana.

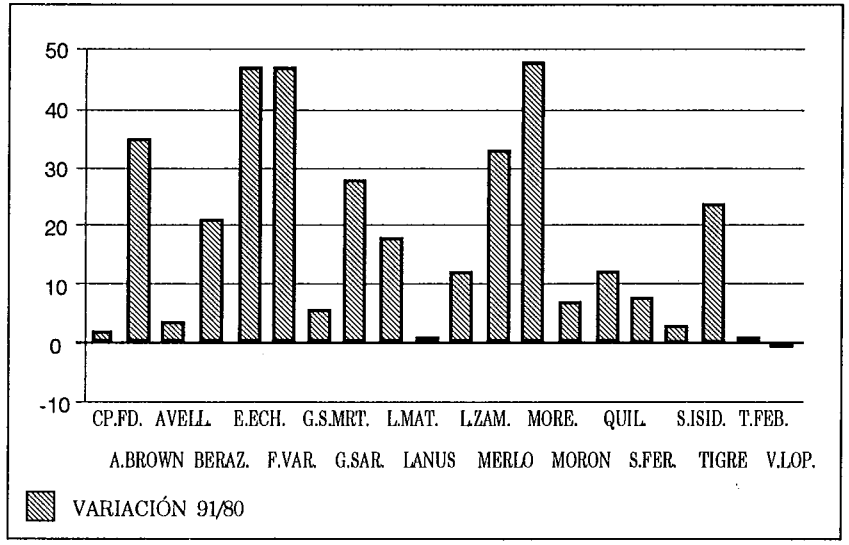


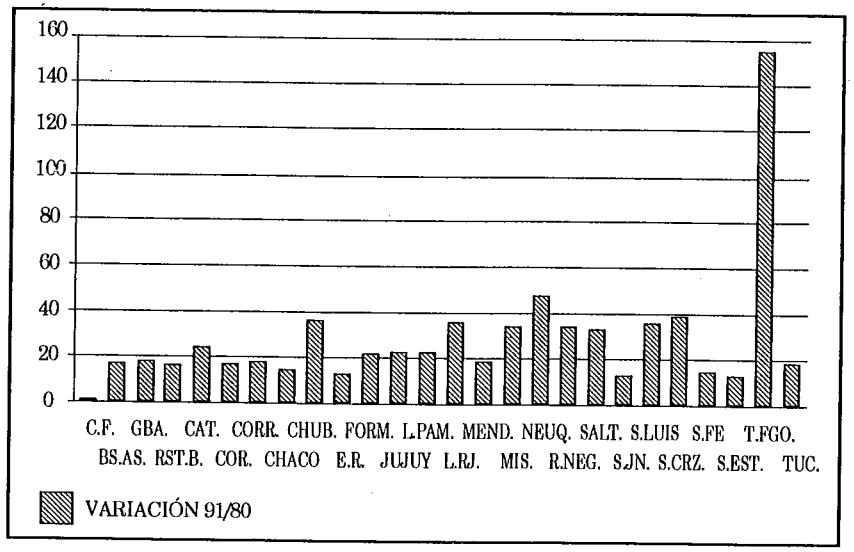
Figura 6. VARIACION DE CRECIMIENTO DE POBLACION EN LOS PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES , 1980-1991.

[3] *Promoción industrial:* aplicación de diversas medidas por las cuales se favorece la radicación de industrias en determinada región del país (en general, en zonas de menor desarrollo, llamadas zonas asistidas).

El crecimiento más significativo, sin embargo, se registró en las provincias del sur argentino. El más importante fue el de Tierra del Fuego, que aumentó su población en un 153,4%, si bien esa cifra surge de una base muy pequeña: la isla tenía en 1980 sólo 27.358 pobladores. Se supone, incluso, que entre 1984 y 1985 la población fue mayor que la actual.

Otras provincias de alto crecimiento tuvieron el beneficio de la promoción industrial (La Rioja, Catamarca y San Luis) o fueron receptoras de inmigrantes chilenos (Neuquén, Río Negro) y bolivianos (Salta y Jujuy).

Figura 7: VARIACIÓN DE CRECIMIENTO DE POBLACIÓN TOTAL DEL PAÍS, 1980-1991.

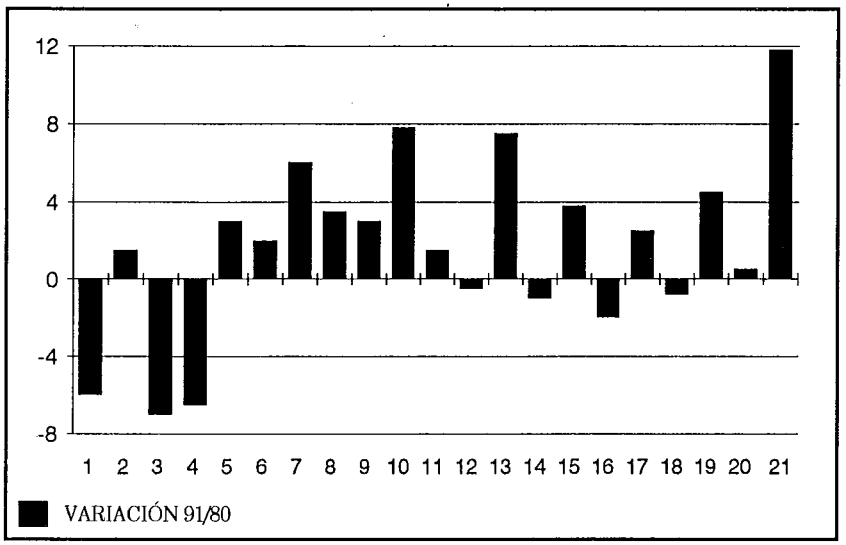


La Capital Federal, por su parte, mantiene una población estancada, (1,3% en el período intercensal 1980-91), lo que contradice la tendencia existente en las últimas décadas en las capitales de muchos países del mundo en desarrollo. Ello se ha debido a que la propia Capital redujo su demanda de trabajo por las modificaciones legales relativas a la localización de industrias y a que algunos centros urbanos del interior atrajeron habitantes de las provincias que en años anteriores buscaban oportunidades de trabajo en la Capital.

La lentitud del crecimiento demográfico se debe a varios factores:

- Por un lado, la tasa de crecimiento migratorio es en la actualidad prácticamente nula, debido a la desaparición de las corrientes de inmigración europea, a la merma de las más recientes co-

Figura 8: VARIACIÓN DE CRECIMIENTO DE POBLACIÓN EN LOS DISTRITOS DE CAPITAL FEDERAL, 1980-1991. (ver pág. 103).



rrientes de trabajadores provenientes de países limítrofes y, en los últimos años, a la emigración neta de argentinos de media y alta calificación.

- Por otro lado, la tasa de *crecimiento vegetativo* disminuye paulatinamente su ritmo, en razón de la rápida caída de la tasa de natalidad y del estancamiento de la tasa de mortalidad.
  1. La caída de la natalidad es atribuible a la declinación de la fecundidad, o sea, a la disminución progresiva del número promedio de hijos por mujer al término de la vida fértil.
  2. El estancamiento del nivel de la mortalidad se explica por la lentitud con que progresa la esperanza de vida en las últimas décadas.
  3. El rápido envejecimiento de la población es un factor del bajo crecimiento, que tiende a hacer aumentar el número anual de decesos, independientemente de la mejoría en las condiciones generales de salud.

El actual crecimiento de la población argentina está esencialmente sostenido por el potencial de crecimiento demográfico que aún poseen ciertos grupos sociales y regionales. ¿Cuáles son esos grupos?:

- Los grupos sociales: los estratos más pobres de la población argentina.

- Los grupos regionales: las provincias de menor desarrollo (Formosa, Jujuy, etc.).

FECUNDIDAD POR GRUPO SOCIAL	
Estrato social	%
Técnicos, docentes, etc.	2,64
Empleados adm. y vendedores	2,94
Obreros calificados	3,85
Obreros no calificados	4,98
Población total	3,46

Fuente: Torrado, 1990.

De acuerdo con su crecimiento global la población total alcanzará, siguiendo las tendencias actuales, a los 40.000.000 de habitantes en el año 2000, con lo cual nuestro país constituirá uno de los estados de menor densidad bruta en el mundo.

TASA DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL POR CADA MIL HABITANTES	
1869-1895	31
1895-1914	36
1914-1947	21
1947-1960	18
1960-1970	16
1970-1980	18
1980-1991	15

Fuente: Censos nacionales de población

LA PIRÁMIDE DE LA POBLACIÓN ARGENTINA

La actual *pirámide de la población*[4] de la Argentina permite comprobar que lo más destacable se encuentra en los dos extremos:

- la baja natalidad;
- el predominio de hombres en la base y de mujeres en la cúspide;
- la presencia de un importante sector pasivo permanente.

[4] *Pirámide de población:* representación gráfica, por lo general de forma triangular, utilizada para ubicar la información, por edades y sexo, de la población de un lugar, en un momento determinado.

La Argentina tuvo una población "joven" hasta 1947 y pasó en las últimas décadas a la categoría de "madura", con posibilidades firmes de convertirse en "envejecida" a fines de siglo.

El envejecimiento poblacional argentino se revela en los últimos censos:

- En 1980 había 3.300.000 habitantes mayores de 60 años (el 11,8% del total de la población), de los cuales 300.000 superaban los 80 años.
- En la actualidad la población mayor de 60 años alcanza a 4.200.000 habitantes.
- Se calcula que en el 2000 no serán menos de 5.000.000 las personas que hayan superado la barrera de los 60 años (el 14% de la población total).

Los argentinos viven más y el 14% de la población superaría los 60 años en el 2000. Cuando empiece el nuevo siglo, la Argentina posiblemente se haya convertido en un país de viejos. Esta circunstancia es semejante a la que viven los países desarrollados, pero con una diferencia clave: en estos países la situación económica y social permite a las personas de más edad vivir sin los sobresaltos que aquí plantea la vida cotidiana.

3.3. La Argentina: ¿de país de inmigración a país de emigración?

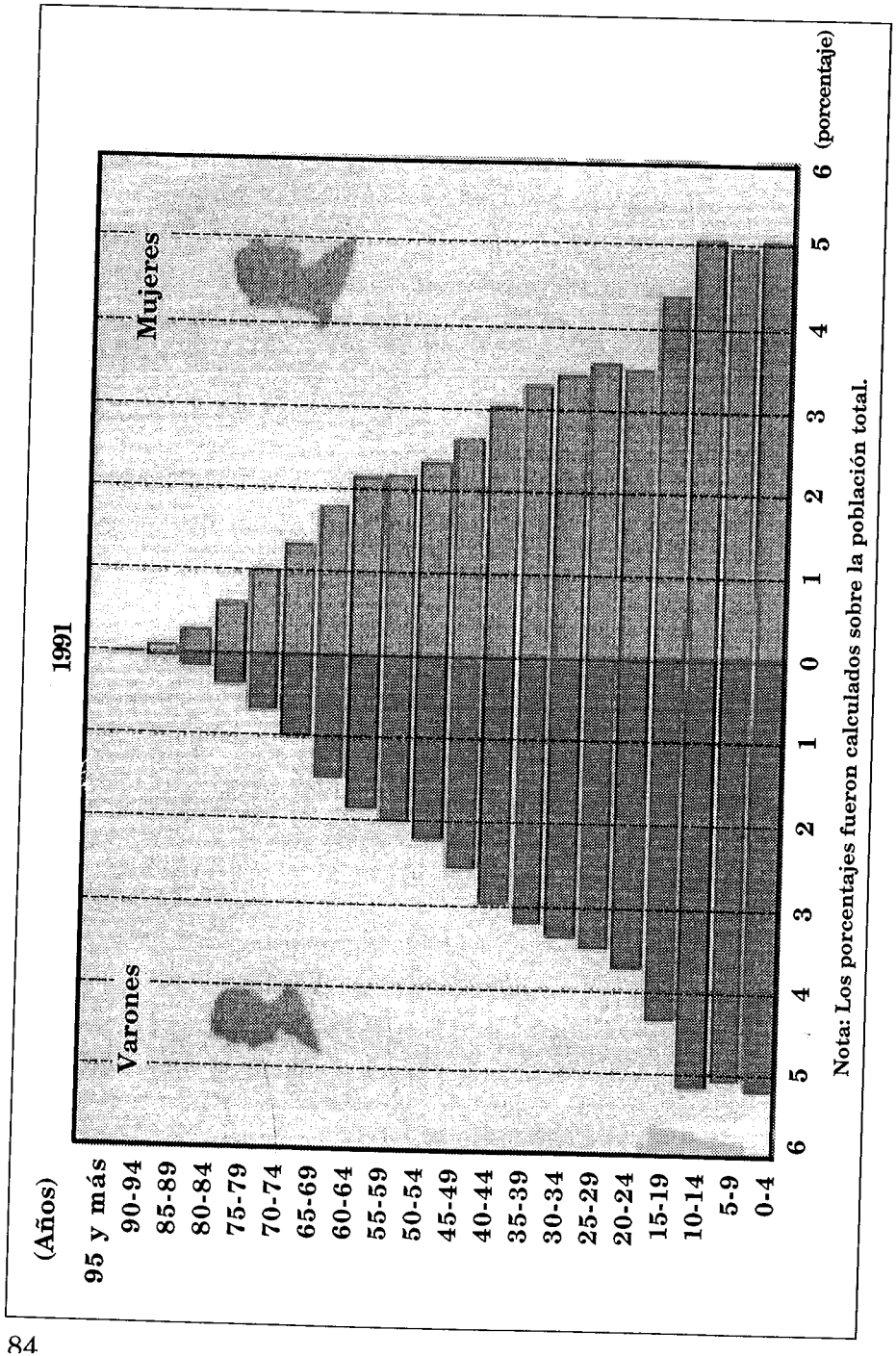
La movilidad geográfica de la población comprende el conjunto complejo, variado y multiforme de desplazamientos que efectúan los grupos humanos (cualquiera sea su número y forma de agrupamiento) en un espacio concreto del territorio.

Los aspectos estudiados dentro de la movilidad geográfica de la población son:

- las características del grupo migrante,
- los factores que actúan en la decisión de migrar,
- las causas y consecuencias de las migraciones,
- la asimilación del migrante a la sociedad que los recibe,
- las singularidades del territorio desde el cual sale, a través del cual se desplaza y al cual se dirige la población,
- las características del traslado: duración, volumen, distancia y trayecto.

La *migración* es un fenómeno dinámico y complejo que implica un desplazamiento territorial de población desde el lugar de asentamiento original hacia otro lugar, con la *intención de instalarse en él y entablar, en consecuencia, nuevos vínculos con la comunidad del área receptora.*

Pirámide de Población



Población total por sexo, según grupos de edad para el total del país. Año 1991

Grupos de Edad	Población		
	Total	Varones	Mujeres
Total	**32.615.528**	**15.937.980**	**16.677.548**
0-4	**3.350.073**	1.695.891	1.654.182
5-9	**3.277.937**	1.657.514	1.620.423
10-14	**3.342.577**	1.686.997	1.655.580
15-19	**2.850.105**	1.417.619	1.432.486
20-24	**2.454.123**	1.213.835	1.140.288
25-29	**2.304.242**	1.137.361	1.166.881
30-34	**2.214.181**	1.094.131	1.120.050
35-39	**2.119.168**	1.043.202	1.075.966
40-44	**1.963.648**	969.612	994.036
45-49	**1.690.055**	832.386	857.669
50-54	**1.489.724**	722.631	767.093
55-59	**1.361.547**	652.436	709.111
60-64	**1.305.161**	601.706	703.455
65-69	**1.064.115**	481.562	582.553
70-74	**760.853**	324.719	436.134
75-79	**556.333**	222.793	333.540
80-84	**319.769**	119.063	200.706
85-89	**138.422**	48.207	90.215
90-94	**42.787**	13.069	29.718
95 y más	**10.708**	3.246	7.462

Fuente: INDEC – Censo Nacional de Población y Vivienda 1991: Serie B – Características seleccionadas

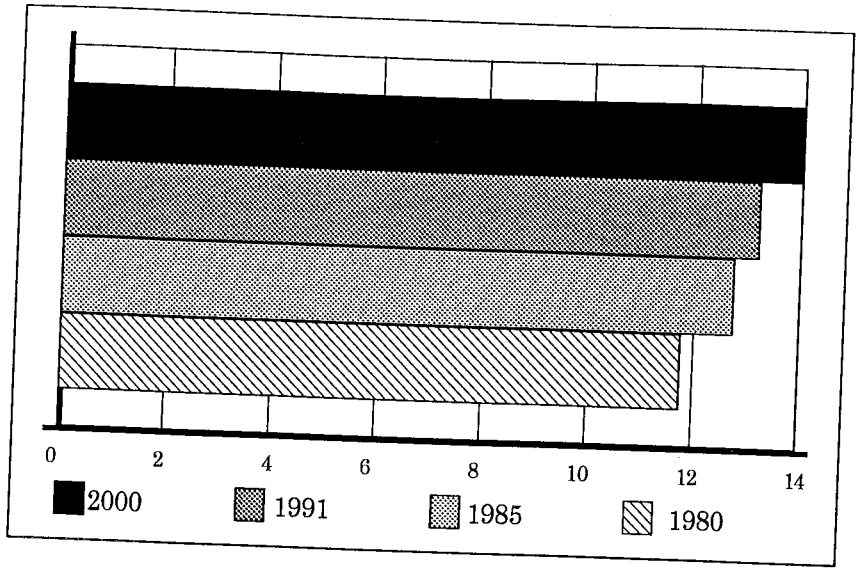


Figura 10. ENVEJECIMIENTO POBLACIONAL (PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN DE MÁS DE 60 AÑOS).

No integran el fenómeno migratorio, por sus características esencialmente distintas, el turismo, los traslados temporarios de profesionales, de estudiosos, de artistas, de diplomáticos, etc. Sí lo integran las migraciones internacionales o internas; los migrantes permanentes, los *migrantes estacionales,*[5] las migraciones laborales o de trabajadores, *braceros,*[6] los asilados políticos, etcétera.

3.3.1. La Argentina, país de inmigración

Nuestra historia es una historia de inmigración que desde mediados del siglo XIX tuvo carácter masivo. Este flujo comenzó a tener importancia durante las dos últimas décadas del siglo pasado, cuando los movimientos migratorios intercontinentales desde Europa hacia América se incrementaron notablemente.

Las masivas migraciones europeas fueron jalonando etapas en la historia demográfica argentina, hasta que comenzaron a disminuir considerablemente a partir de la Primera Guerra Mundial y en forma aun más marcada luego de la crisis de 1929. Esa retracción fue abriendo camino a otro proceso de migración, que si bien es de menor cuantía no deja de tener importancia cualitativa por sus consecuencias geográficas, sociales y culturales: las *migraciones limítrofes.*[7]

[5] *Migrantes estacionales:* desplazamiento de población dentro del propio país, que responde a la demanda de mano de obra en determinados momentos de la producción agropecuaria, como las cosechas de granos, la zafra, la recolección del algodón, la esquila, etcétera.
[6] *Braceros:* mano de obra contratada temporariamente para realizar labores agrarias.

Este "cambio de situación migratoria" (De Marco, Graciela y otros, 1982) comenzó con contingentes de chilenos, bolivianos y paraguayos que se desplazaban a través de las fronteras. Al principio venían a participar en tareas agropecuarias tradicionales, localizadas en áreas de cultivos intensivos de nuestro territorio, para luego volver a sus países de origen, en un desplazamiento temporario.

Recientemente, junto a los uruguayos, estos migrantes comenzaron a instalarse en forma más estable, primero en las áreas fronterizas y posteriormente en los centros urbanos del país y, en especial, en el Gran Buenos Aires.

El proceso migratorio limítrofe que durante veinticinco años (1960-1985) fue un rasgo clave de la población argentina obedeció a múltiples factores: territoriales, demográficos, económicos y de calidad de vida.

Factor territorial: la Argentina atrajo un significativo número de extranjeros de países limítrofes hacia su territorio, en razón de varias circunstancias:

- la gran extensión de sus fronteras;
- la posición central respecto de los países vecinos;
- la continuidad de algunos de sus dominios naturales con los países limítrofes (p.ej.: Puna argentina y Altiplano boliviano, para los migrantes bolivianos);
- su condición de país templado con buena aptitud bioclimática;
- la proximidad entre las áreas de expulsión de países vecinos y las de atracción de población de nuestro país (p.ej.: el Uruguay y el Gran Buenos Aires).

Factor demográfico: tiene un peso significativo como causa de las migraciones limítrofes. Esto se debe al bajo número de población total, al bajo crecimiento vegetativo de nuestro país y a la despoblación en el área de frontera, que genera fuertes presiones demográficas (desde los países vecinos hacia nuestro país).

Factores económicos y de *calidad de vida:*[8] las diferencias de los niveles económicos y de calidad de vida entre la Argentina y los países limítrofes marcaron durante un largo período la orientación de las corrientes hacia nuestro país, debido a su mayor desarrollo.

[7] *Migraciones limítrofes:* desplazamiento de población entre países vecinos, que implica un cambio permanente o transitorio de residentes.
[8] *Calidad de vida:* grado de bienestar determinado por la satisfacción de las necesidades y deseos del ser humano, ponderado en forma cualitativa.

	PBN	ANALF.	MORT.INF.	CONS.ENERG.
ARGENTINA	2654	5	32	1638
BRASIL	2245	29	67	1519
BOLIVIA	625	34	123	239
URUGUAY	2511	5	34	1526
PARAGUAY	1089	14	49	672

PBN: producto bruto nacional por habitante, expresado en dólares.
ANALF. (analfabetismo): porcentaje sobre la población total.
MORT. INF. (mortalidad infantil): por cada mil nacidos vivos.
CONS. ENERG. (consumo de energía): por habitante, por año, expresado en kwh.

3.3.2. La Argentina: ¿país de emigración?

En las últimas décadas comienzan a registrarse nuevos fenómenos migratorios que muestran una nueva tendencia incipiente, la de involución migratoria, caracterizada por:

- la emigración de argentinos hacia el exterior, incluyendo la *fuga de cerebros;*[9]
- la retracción de las corrientes migratorias limítrofes que llega, en muchos casos, a convertirse en un regreso al país de origen, también denominado "vuelta al pago";
- la desaparición de las migraciones masivas europeas;
- el surgimiento de nuevas corrientes migratorias orientales (coreanos, laosianos, etcétera).

Los medios de difusión nos enfrentan día a día con la sangría que representa la *fuga de cerebros*, protagonizada por argentinos de gran capacidad creativa y laboral que han elegido la alternativa de la emigración, ante la crisis nacional. Este tipo de emigración afecta a jóvenes recién egresados de la escuela media, a profesionales con experiencia pero sin trabajo efectivo, a noveles universitarios, a técnicos, artistas y científicos.

Un dato notable de este proceso es que, según el Foro de Sociedades Científicas Argentinas, más de la mitad de los investigadores argentinos están considerando la posibilidad de abandonar la ciencia para dedicarse a otras actividades o para emigrar a otros países.

Según el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad de Buenos Aires, la Argentina encabeza la nómina de países latinoamericanos

[9] *Fuga de cerebros:* emigración de personas de alta calificación educacional.

"exportadores de materia gris", y en el nivel mundial ostenta el lamentable privilegio de ocupar el segundo lugar, luego de la India.

En los últimos años se produjo una importante salida de argentinos al exterior, así como el retorno de inmigrantes de países limítrofes que volvieron a sus lugares de origen ante la falta de trabajo en nuestro país.

También se registra una emigración fronteriza de muchos argentinos que vivían en las fronteras. En el sector fronterizo del río Uruguay la población cruza el límite hacia las ciudades uruguayas como trabajadores informales y se ofrece a realizar tareas por la mitad de lo que fijan los convenios uruguayos para los asalariados.

Fuera de este ejemplo, es más la gente con alta capacitación educativa que emigra, que la que inmigra, que es población limítrofe de baja calificación laboral.

Distintos estudios estiman que alrededor de 700.000 a 850.000 argentinos viven en el exterior. Entre el 10% y el 20% de ellos son graduados universitarios y constituyen el grupo de cerebros que se han "fugado". El mayor contingente se encuentra en los Estados Unidos. En orden de importancia, siguen los establecidos en Brasil e Israel.

La fuga de cerebros no sólo incluye a los graduados universitarios sino también a los profesionales, empresarios, artistas, técnicos y obreros especializados, por lo general, en la edad de mayor capacidad creativa y laboral.

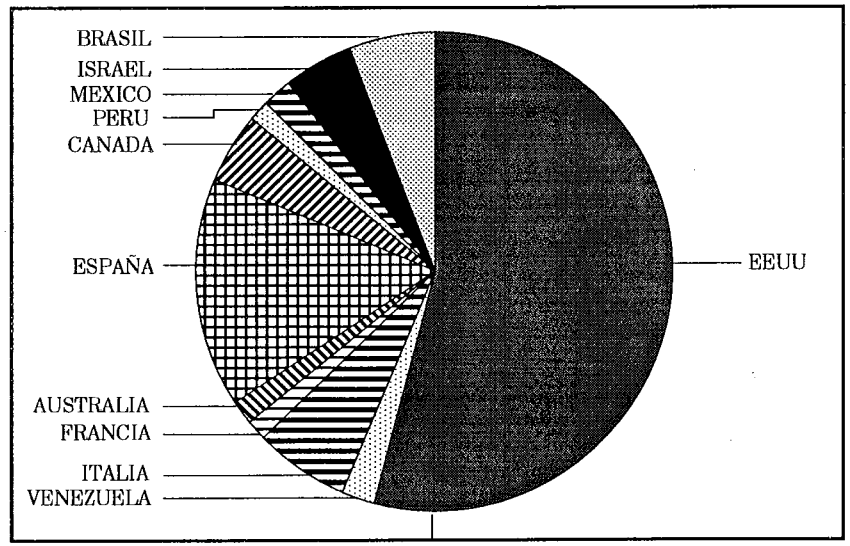


Figura 13. FUGA DE CEREBROS.

"Si todos los científicos que están afuera estuvieran acá, la Argentina de seguro sería un país científicamente muy desarrollado y, en consecuencia, estaríamos tecnológicamente muy avanzados, porque una cosa va ligada con la otra. En este país se ha puesto dinero en la ciencia aplicada y la investigación básica fue considerada como el pasto del campo: que crece solo. Hay que apoyar a toda la comunidad científica de un país para obtener resultados. Nadie puede saber de dónde pueden salir los descubrimientos esenciales." (Dr. Héctor Carminatti, presidente del Instituto de Investigaciones Bioquímicas, Fundación Campomar. *La Nación*, 12 de diciembre de 1991.)

	ARGENTINOS EN EL EXTERIOR	FUGA DE CEREBROS
EE.UU.	280.000	70.000
Brasil	30.000	27.000
Israel	25.000	23.000
México	10.000	7.000
Perú	7.000	7.000
Canadá	25.000	7.000
España	80.000	7.000
Australia	7.500	7.000
Francia	7.000	7.000
Italia	33.000	s/d
Venezuela	12.000	s/d

ARGENTINA INMIGRATORIA

PERÍODOS DE ASENTAMIENTO	ORIGEN	VÍA DE INGRESO	ASENTAMIENTO
Hispano (hasta 1810)	europeo	ultramar/terrestre	urbano
Independiente (hasta 1960)	europeo	ultramar	rural
1960-1985	limítrofe	terrestre	urbano rural
1985 a la actualidad	limítrofe asiático	terrestre aérea	urbano urbano

ARGENTINA EMIGRATORIA

DESTINOS (1980 A LA ACTUALIDAD)	ORIGEN	VÍA DE EGRESO
EE.UU. España Brasil, etc.	ARGENTINA	aérea
Países limítrofes	ARGENTINA	terrestre

3.4. Política demográfica[10]

"Población, economía y desarrollo están ampliamente relacionados y todo ello tiene su contexto territorial. De nada vale un crecimiento poblacional sin una expansión socioeconómica que lo acompañe y lo sostenga y ésta no tiene sentido sin una política realista de ocupación territorial." (Roccatagliata, 1987.)

Hasta la década de 1920 la Argentina tuvo una *política de población o política demográfica* que se basaba fundamentalmente en las migraciones; era en realidad una política migratoria, por la promoción de la inmigración extranjera de origen europeo. Posteriormente, durante décadas, las cuestiones poblacionales se fueron resolviendo según el vaivén que les otorgaron los distintos gobiernos, sin que existiera una verdadera política demográfica.

En la actualidad, el conjunto de normas relativas a la población se legisla aisladamente y en forma fragmentaria, sin tener en cuenta que el tema poblacional no puede resolverse en forma independiente. Esto se aprecia, por ejemplo, con los migrantes de países limítrofes, cuya permanencia ilegal en el país debe "blanquearse" periódicamente a través de decretos de amnistía que otorguen la residencia y permitan a esta población legalizar una situación de hecho.

Otro hecho destacable en materia de política demográfica es que actualmente no existe un sector gubernamental que se dedique expresamente a evaluar las consecuencias demográficas de las políticas económicas.

[10] *Política demográfica:* plan integral diseñado por el gobierno para influir sobre el volumen y el crecimiento o la declinación de la población.

3.5. Calidad de vida

La expresión *calidad de vida* es compleja y difícil de definir, ya que incluye no sólo las necesidades básicas materiales sino también las necesidades igualmente importantes de naturaleza no material, del ser humano.

NECESIDADES BÁSICAS	
MATERIALES	NO MATERIALES
Alimentación	Autorrealización personal
Nutrición	Participación social
Agua	Calidad del medio ambiente
Vivienda	Libertad
Vestido	Derechos humanos (no violencia)
Abrigo	Igualdad de oportunidades educativas
Salud	
Seguridad social	Respeto por las diferencias religiosas, sociales, étnicas
Educación	
Transportes	Ocio
Trabajo estable	Armonía en la familia y grupos sociales
	Seguridad personal

En una situación de buena calidad de vida, "el individuo normal puede vivir en satisfactoria armonía material y espiritual con su medio ambiente; los jóvenes encuentran la vida expedita para dar vuelo a sus aptitudes; queda así excluida la frustración de habilidades naturales o adquiridas... El bienestar compartido (o calidad de vida) es una situación estable que genera seguridad por sí misma". (Daus, 1976).

Durante mucho tiempo los organismos internacionales se preguntaron en sus estudios sobre el desarrollo cuánto produce tal o cual nación.

Ahora la pregunta ha cambiado y esos mismos organismos se plantean en sus informes cómo se encuentran los habitantes de la nación, aludiendo con esta pregunta al concepto de calidad de vida.

De esta manera, son las personas el centro del desarrollo que debe forjarse alrededor de las personas y no ellas alrededor del desarrollo. Para ello, el desarrollo debe satisfacer las necesidades de cada cual y ofrecer oportunidades para todos.

La idea de intentar medir una abstracción como la calidad de vida constituye una tarea sumamente difícil. Una buena manera consistiría en preguntar a la gente qué opina de su grado de bienestar, de satisfacción o de felicidad; otra manera sería evaluar una serie de indicadores como los presentados en la tabla anterior, por medio de una encuesta.

3.5.1. Problemas argentinos

Existe una cantidad de indicadores estadísticos económicos y sociales que revelan la buena calidad de vida de la población argentina, en comparación con el resto del mundo, como lo hemos analizado en el capítulo de Argentina y el mundo.

Algunos de estos indicadores, que pueden consultarse en el banco de datos, son:

- crecimiento de la población,
- alfabetismo,
- esperanza de vida,
- número de habitantes por médico,
- relación alumno-docente (nivel primario),
- número de universidades.

En contraposición con la situación antes identificada, otros indicadores económicos y estadísticas sociales revelan el deterioro de la calidad de vida en nuestro país en los últimos tiempos y la persistencia de nuestro estancamiento. Entre ellos, por su relevancia nos ocuparemos de:

1. El aumento de la pobreza
2. El aumento de la desocupación y el deterioro del salario
3. La alta mortalidad infantil
4. La pérdida del nivel de vida de la clase media

1. El aumento de la pobreza

En este sentido son reveladores los datos suministrados recientemente por el INDEC en un informe que denominó "La pobreza urbana en la Argentina". Las investigaciones que permitieron su elaboración fueron realizadas en el quinquenio 1984-89. El estudio señala que en 1974 en el Área Metropolitana el 28,9% de los hogares se hallaba por debajo de la línea de pobreza, cifra que aumentó al 38,8% en 1987. Son 725.000 hogares y 3.218.000 habitantes. La proporción de hogares en tal condición en el resto del país es de casi el 50 por ciento.

También se discrimina entre pobres estructurales (históricos) y pauperizados. Los primeros son aquellos que no logran satisfacer una o más necesidades básicas, como vivienda, salud, acceso a la educación, servicios sanitarios y trabajo estable. Los segundos pueden satisfacer tales necesidades en forma cada vez más limitada, por la disminución de sus ingresos.

Un análisis actualizado a 1991 sobre los habitantes pobres de la Argentina, señala, por ejemplo, que el 25% de la población (6.427.257 habitantes), no cubre sus necesidades básicas. Otro indicador de la degradación del nivel de vida es la carencia del servicio de recolección de residuos, que cubre sólo el 50% de la población en el Área Metropolitana.

También es importante revelar la situación del interior del país a través de los datos de hogares con necesidades básicas insatisfechas en algunas ciudades:

General Roca	56%
Neuquén	62,4%
Santiago del Estero–La Banda	62,2%
Posadas	64,1%

La imagen fiel del país según Alberto Minujín (quien elaborara los informes del INDEC, junto al economista Oscar Altimir) muestra a la Argentina como un país que se ha polarizado. Hay gente que es más rica y hay mucha gente que se empobreció. Pero al mismo tiempo la pobreza se ha heterogeneizado, al incluir a los pobres históricos y a los pauperizados. Los primeros continúan en asentamientos marginales, loteos y villas de emergencia, muy visiblemente en el Gran Buenos Aires. Y los segundos, en los barrios medios, bajos y no tan bajos, donde hay gente viviendo por debajo de la línea de pobreza y pasándola muy mal.

Los pobres históricos contaban con una importante oferta de coberturas sociales que brindaban el estado y los gremios, que hoy ha disminuido notablemente.

"Si la obra social ya no les da ni les dará cobertura, si ya no pueden comprar ropa y postergan eternamente los arreglos de la casa. Si tienen hijos que van creciendo, se casan y no van a poder ir a vivir a ningún lado, entonces son pobres. Van a estar hacinados, en medio de una vivienda ruinosa y sus hijos no van a poder educarse." (Minujín, Alberto, *Clarín,* 1991).

Otro indicador relevante es la creciente fragmentación del país en franjas separadas de calidad de vida.

En Buenos Aires los ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres.

"Pero no todos perdieron; una parte de la clase media y la franja de mayores ingresos mejoraron su posición notoriamente, como lo muestra el aumento en el consumo de bienes y servicios costosos o la construcción

de viviendas de alto precio, en años de una crisis generalizada en la construcción de viviendas baratas." (CEPAL, 1991.)

CONCEPTOS SOBRE LA POBREZA *

Pobres son las personas que no están en condiciones de satisfacer sus necesidades básicas. Para poder atacar la pobreza de un país es necesario determinar cuántos son los pobres, dónde están, cuáles son sus características y cómo es la realidad económica y social en la que están inmersos.

Aunque el concepto se pondera de manera individual, lo interesante es tomar a la familia u hogar porque constituye la unidad de análisis más relevante para el estudio de la pobreza.

Existe una estrecha relación entre el desempleo y la pobreza; sin embargo, ésta no se agota allí. La gran mayoría de los jefes de hogares pobres están ocupados, pero otra gran parte están subempleados.

El nivel de educación es una variable altamente correlacionada con los niveles de pobreza. La pobreza disminuye al aumentar el nivel educativo del jefe del hogar.

La educación en el plano individual es un medio eficaz para superar la pobreza.

La pobreza rural, en cambio, es más heterogénea que la pobreza urbana en cuanto a forma, situaciones y localización geográfica.

Características de la pobreza rural

- La característica ocupacional más destacada de la pobreza rural es el subempleo debido a la estacionalidad de las labores, determinada por la época de siembra y de cosecha.
- Este tipo de pobreza se presenta con mayor intensidad en áreas de máximas limitaciones en cuanto a la disponibilidad de recursos naturales o en áreas geográficas de climas adversos (áridas y semiáridas).
- Los nativos aborígenes se ven afectados por la pobreza porque se localizan en reservas donde hay una alta presión de la población sobre los recursos.
- También los trabajadores agrícolas temporarios que carecen de tierras se incluyen entre los pobres rurales.
- El minifundio es también causa de este tipo de pobreza. Las zonas de mayor concentración se caracterizan por la alta densidad de minifundios y la elevada presión de población sobre la tierra.
- La pobreza rural no es sólo consecuencia de la insuficiencia de ingresos sino también de una notoria privación de servicios sociales básicos.

- El rol de la mujer en las familias campesinas merece un comentario especial. La mujer campesina, además de las dificultades que enfrenta en el cumplimiento de las duras tareas del hogar, hace una importante contribución de carácter económico al mantenimiento de la familia. Según la FAO (Organización Mundial de la Alimentación), en América latina el 50% de la renta familiar campesina es aportada por la mujer.

* Extraído de "La pobreza en América Latina. Dimensiones y políticas." CEPAL, 1988.

2. El desempleo y el salario

El desempleo y la subocupación se encuentran, desde hace años, entre los más graves de la sociedad argentina. Tradicionalmente, y a diferencia de lo que sucedía y sucede en otros países del mundo en desarrollo, la Argentina no sufría una aguda falta de trabajo, en parte por un cierto desarrollo de su industria o por la expansión de las actividades de servicios y, en parte, por el bajo crecimiento poblacional.

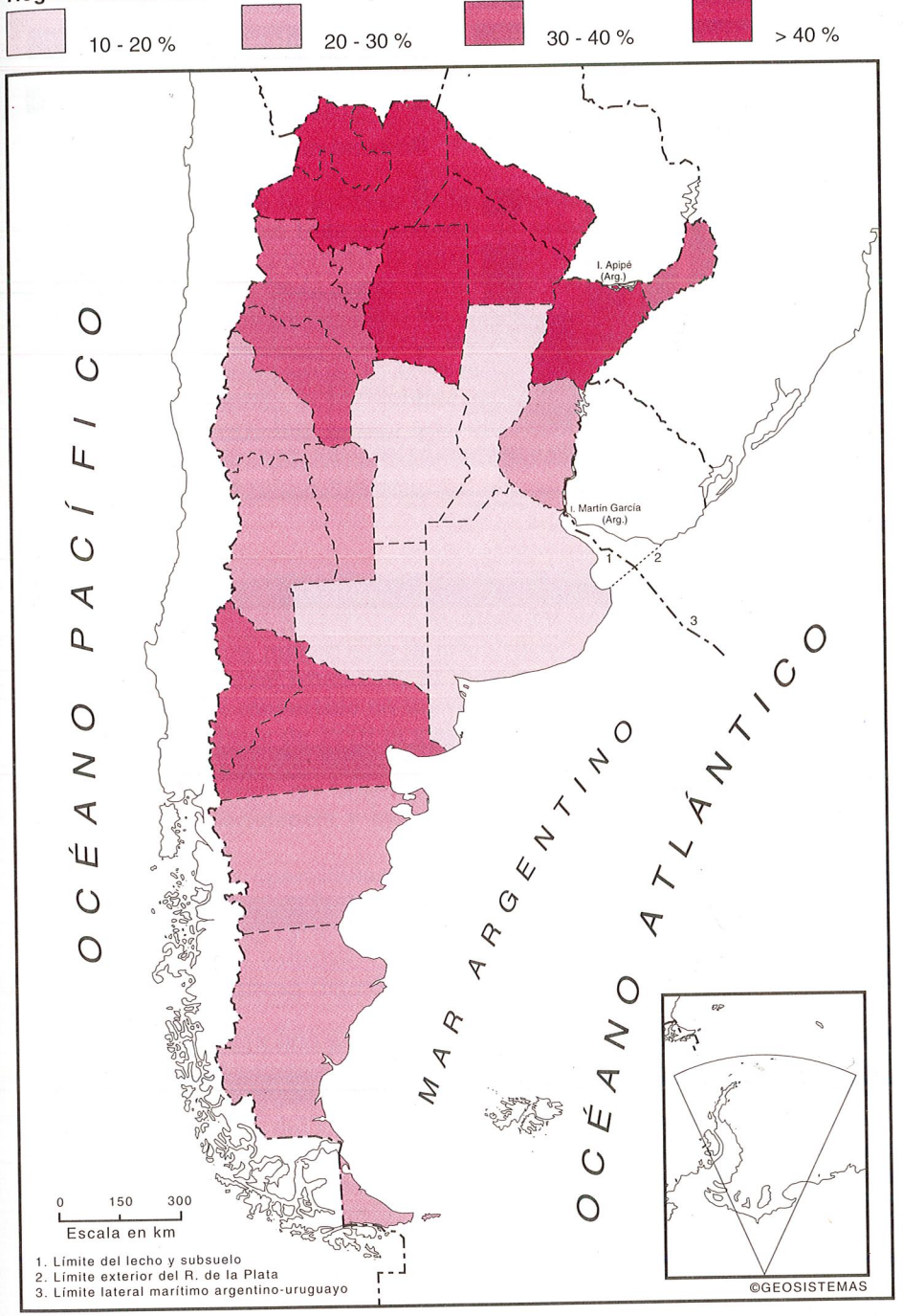
Esta situación comenzó a cambiar en los últimos quince años, por la crisis industrial y el estancamiento del conjunto de la economía. Los grandes centros urbanos y suburbanos de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe experimentaron una aguda reducción en el número de puestos de trabajo y en la cantidad de horas trabajadas por aquellos que conservaron su ocupación, lo que fue compensado parcialmente por la aparición de nuevos puestos en las provincias beneficiadas con regímenes de promoción industrial.

Situación ocupacional Total	% sobre la población ocupada 100,0
A. BUENA CALIDAD LABORAL	61,6
• Patrones	4,3
• Trabajadores independientes con capital	16,2
• Asalariados en blanco con empleo estable	41,1
B. CALIDAD LABORAL RESTRINGIDA	23,0
• Trabajadores independientes sin capital	12,2
• Asalariados en blanco con empleo no estable	1,0
• Asalariados en negro con empleo estable	9,8
C. BAJA CALIDAD LABORAL	11,6
• Asalariados en negro con empleo no estable	1,3
• Trabajadores independientes por tarea, pieza o destajo	2,1
• Trabajadores ocasionales	1,6
• Trabajadores del servicio doméstico	4,6
• Trabajadores sin salario	2,0
D. CALIDAD LABORAL NO ESPECIFICADA	3,8

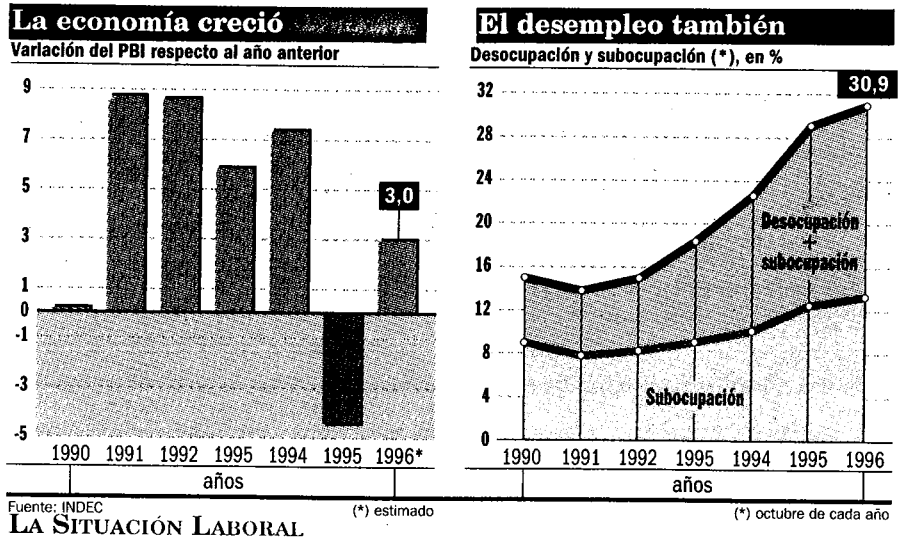
• *Elaborado por el licenciado Ernesto Kritz, director-socio de la Dirección de Estudios Laborales del Estudio Mora y Araujo, Noguera y Asociados, sobre la Encuesta de Niveles de Empleo, (Página 12, mayo/junio de 1996) del mismo Estudio.*

La pobreza en la Argentina

Hogares con necesidades básicas insatisfechas



Producción y Desocupación



La Situación Laboral

Estructura de la población activa (urbana y rural).

1994

Población económicamente activa	13,5 millones
Ocupados plenos	8.046.000 (59,6%)
Subocupación invisible	3.132.000 (23,2%)
Desocupación abierta	1.269.000 (9,4%)
Subocupación visible	1.053.000 (7,8%)

Duración del desempleo

Población activa del Gran Bs. As. (mayo '95 y mayo '96)

Hasta 1 mes	26,2 y 25,9%
De 1 a 3 meses	25,9 y 22,6%
Más de 3 meses	47,9 y 51,5%

1996

Población económicamente activa	14,0 millones
Ocupados plenos	7.714.000 (55,1%).
Subocupación invisible	2.786.000 (19,9%).
Desocupación abierta	2.184.000 (15,6%).
Subocupación visible	1.316.000 (9,4%).

1996 Los que no encuentran salida

En puestos de trabajo

Aumento de la población activa por evolución demográfica	250.000
Creación de empleos	40.000
Nueva fuerza laboral que se convierte en desocupación	**210.000**

Fuente: *Clarín*, 15/12/96.

Con respecto al salario, la actual es la situación más regresiva de la historia. Mientras que en 1980 las remuneraciones representaban el 40% del PBI, en 1990 sólo representan el 22 por ciento.

3. La alta mortalidad infantil

El crecimiento de la pobreza en la Argentina y el deterioro en el que se encuentra inmerso todo el sistema de salud son algunas de las causas que anualmente provocan la muerte de unos 18.000 niños menores de un año. Si a esto se le suma el índice de mortalidad de los menores de 5 años, la cifra ronda un total de 20.000 fallecimientos. Según UNICEF los factores que inciden en esta mortalidad son el hacinamiento, la falta de cloacas y la carencia de agua potable, electricidad, gas, etcétera.

Las causas de la mortalidad infantil (diarrea, enfermedades infecciosas y desnutrición, siendo esta última la más importante) podrían ser prevenidas o tratadas con medidas poco costosas (vacunación, antibióticos, terapia de rehidratación).

4. ¿Qué ha sucedido con la clase media argentina?

Durante un largo período la Argentina ha sido representada por su clase media, esa obra maestra de la inmigración, caracterizada por su heterogeneidad, su nivel educativo, su dinamismo social, su grado de convivencia, que se ha convertido en un verdadero mito argentino. Se ha calculado que para fines de 1970 la clase media argentina representaba el 48% de la población.

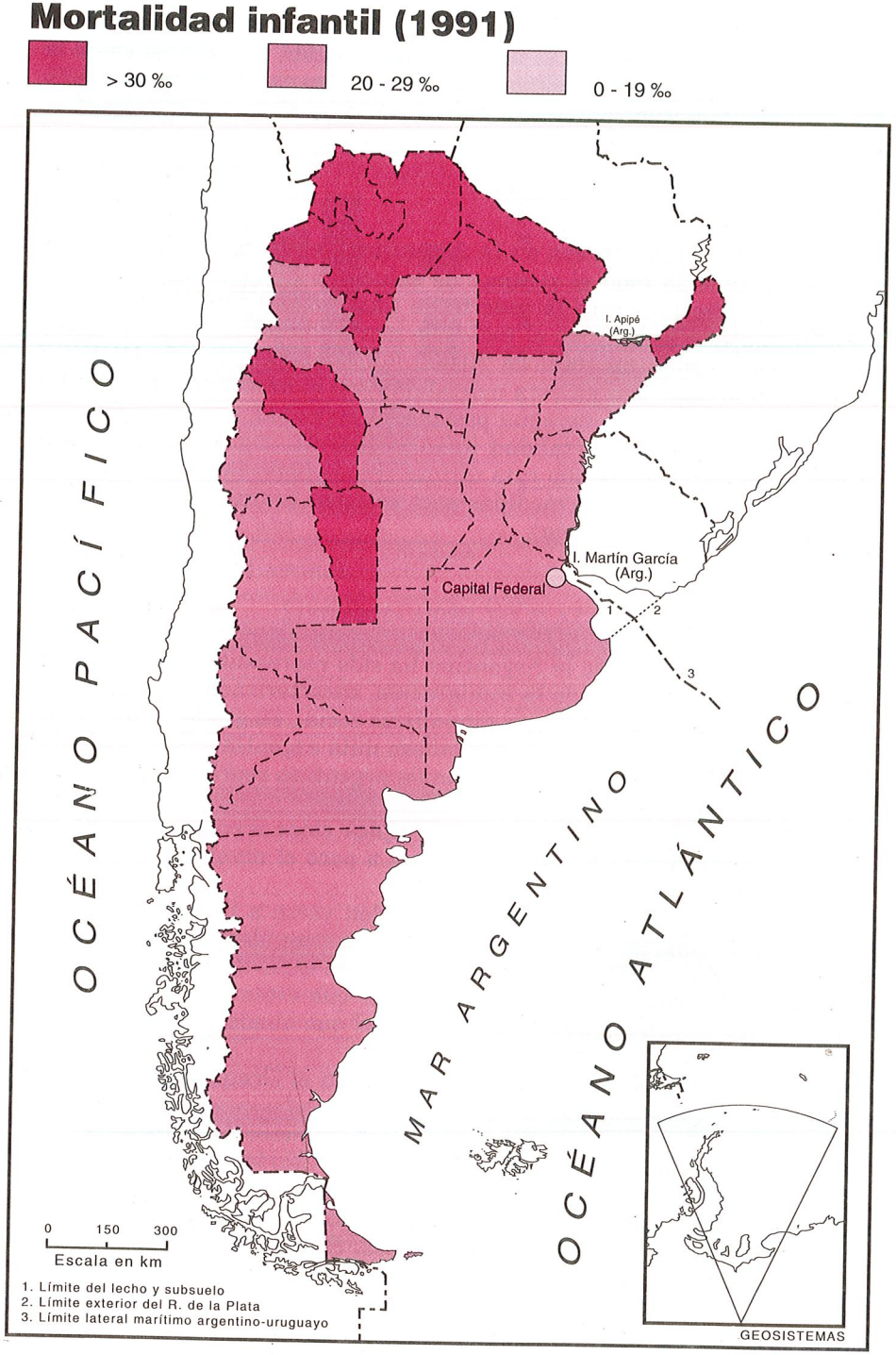
Sin embargo, en la actualidad, la típica clase media argentina ha entrado en decadencia y ha perdido poco a poco el nivel que conoció en otros tiempos.

"Como las apariencias engañan, pueden verse a los nuevos pobres con un traje comprado en tiempos mejores, con un abrigo de buena calidad aunque añejo y levemente descosido, o con capacidad de mostrar un aceptable nivel cultural. Nada de eso evita que estén catalogados como pobres y que hayan llegado a una magnitud que queda reflejada en una cifra:

De los 3.218.000 pobres que sobreviven en el Gran Buenos Aires se calcula que 2.100.000 forman parte de los llamados pauperizados.

A nivel país se calcula que representan una tercera parte de su población." (María del Carmen Feijoó, UNICEF. *Clarín*, 1991.)

"...Vienen cayendo, pero mantienen el aprendizaje y las prácticas de vida que tenían cuando estaban más arriba. Entonces su pobreza es menos agresiva, más discreta, más cuidadosa. Se caen más despacito y si bien lo hacen en bloque, ellos tienen la sensación de que caen individualmente.



Los pobres estructurales —históricos— se diferencian de los pauperizados en la idiosincrasia y la cultura; sin embargo, los dos grupos guardan similitud en lo que respecta a altos niveles de desocupación, baja cobertura de salud y, en general, en los indicadores relacionados más directamente con el proceso de crisis." (Alberto Minujín, director adjunto de UNICEF. *Clarín,* 1991).

Durante el último año el diez por ciento de los argentinos que figuran en la **cúspide de la pirámide social obtuvo un ingreso 22 veces superior** al que percibió el diez por ciento más pobre de la población. En el ´95 esta diferencia era de quince veces. En 1974 era de doce.

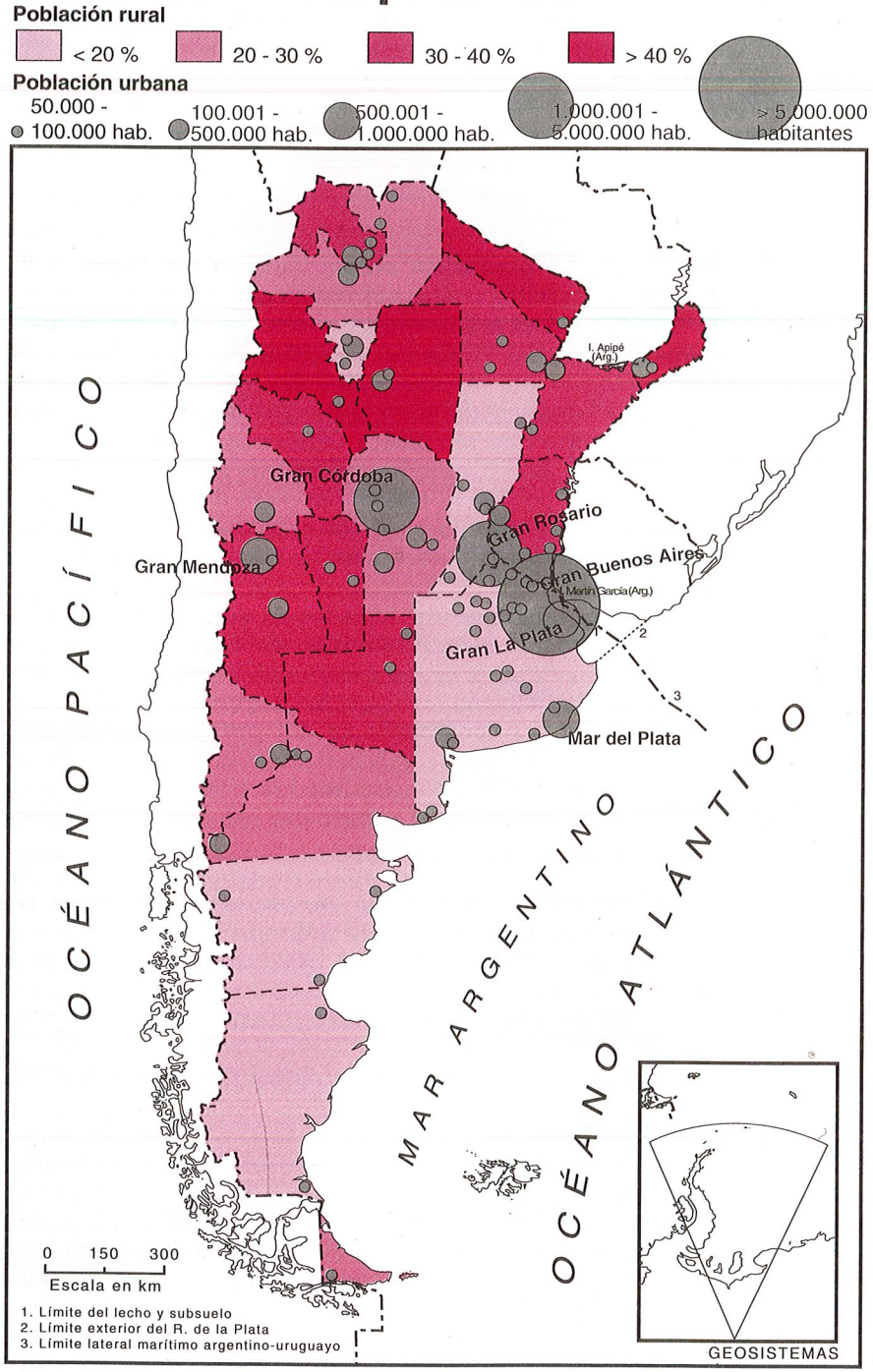
Los números surgen del "Informe argentino sobre el desarrollo humano 1966", realizado en el marco del Programa Argentino de Desarrollo Humano. El análisis muestra la **inequidad en la distribución** del ingreso, en tanto que la política tributaria profundiza año a año su carácter regresivo. Los resultados del trabajo indican que el diez por ciento más rico de la población local se apropia del 37% de lo producido, mientras que el 50% más pobre recibe el 19%. El veinte por ciento de la población de menores recursos percibe menos que el cinco por ciento de la riqueza generada.

Dice el informe: "El ajuste de América latina vino acompañado de un acelerado **crecimiento y estabilización**; sin embargo, al mismo tiempo se profundizaron algunas de las desigualdades sociales existentes, los fenómenos de dualización y creciente proporción de población excluida del disfrute de las consecuencias del progreso económico." Otros datos: en el ´94 un 16% de los habitantes del área metropolitana vivía bajo la línea de pobreza. En la actualidad la cifra asaciende a un 26,7%. Al focalizar el problema en el conurbano bonaerense, el índice trepa al 40%.

Según el informe, "los indicadores macroeconómicos que indican que un país está creciendo y mejorando su situación económica **no expresan por sí solos nada acerca de la pobreza** y exclusión de sectores que, lejos de compartir los frutos del progreso, experimentan el empeoramiento de sus condiciones y posibilidades económicas y sociales." Allí están los datos, como grandes preguntas, esperando alguna respuesta.

"La Argentina dual". *Clarín,* 15/12/95.

Los problemas identificados anteriormente se hallan interrelacionados y han provocado un descenso notorio en el nivel y la calidad de vida de la mayoría de la población argentina. Este proceso se ha puesto de manifiesto en la difusión del cólera, el incremento de la tuberculosis y otras enfermedades infecciosas, y el aumento del porcentaje de niños "en riesgo", etcétera.



PÁGINA 21. Nuestro territorio es diverso y complejo y su problemática debe ser analizada también con un enfoque regional, que si bien no es manifiesto en este libro, subyace en él como sustento territorial.

PÁGINA 29. Indicador estadístico elaborado por Comte y otros (1984) para comparar la situación de la Capital Federal y las provincias.

PÁGINA 33. Este mapa sintetiza los contrastes entre Buenos Aires y el interior tratados en este capítulo. El límite entre Buenos Aires (incluida la región pampeana como área de influencia directa) y el interior fue extraído de "El país abanico de Bunge en 1980". El mapa muestra la concentración económica, cultural y de la pobreza en el Área Metropolitana como cabeza de la región central argentina y la localización de las potencialidades del interior. En la región pampeana no se localizaron estos aspectos para enfatizar la concentración en el Área Metropolitana y la distribución de los aspectos positivos del interior. Las referencias del Área Metropolitana están ubicadas en un sector circular que representa el porcentaje de población del Área Metropolitana respecto a la población total del país.

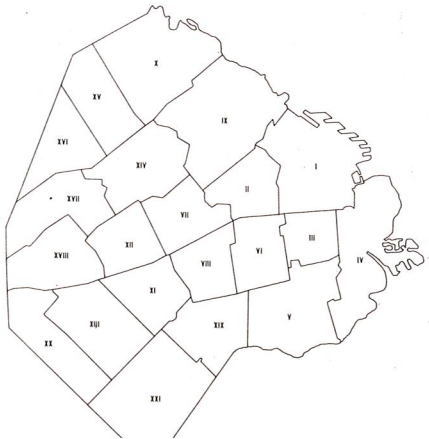
PÁGINA 58. La forma de representación es un cartograma de distorsión en el cual la forma geométrica y el tamaño de los estados es proporcional a su población total.

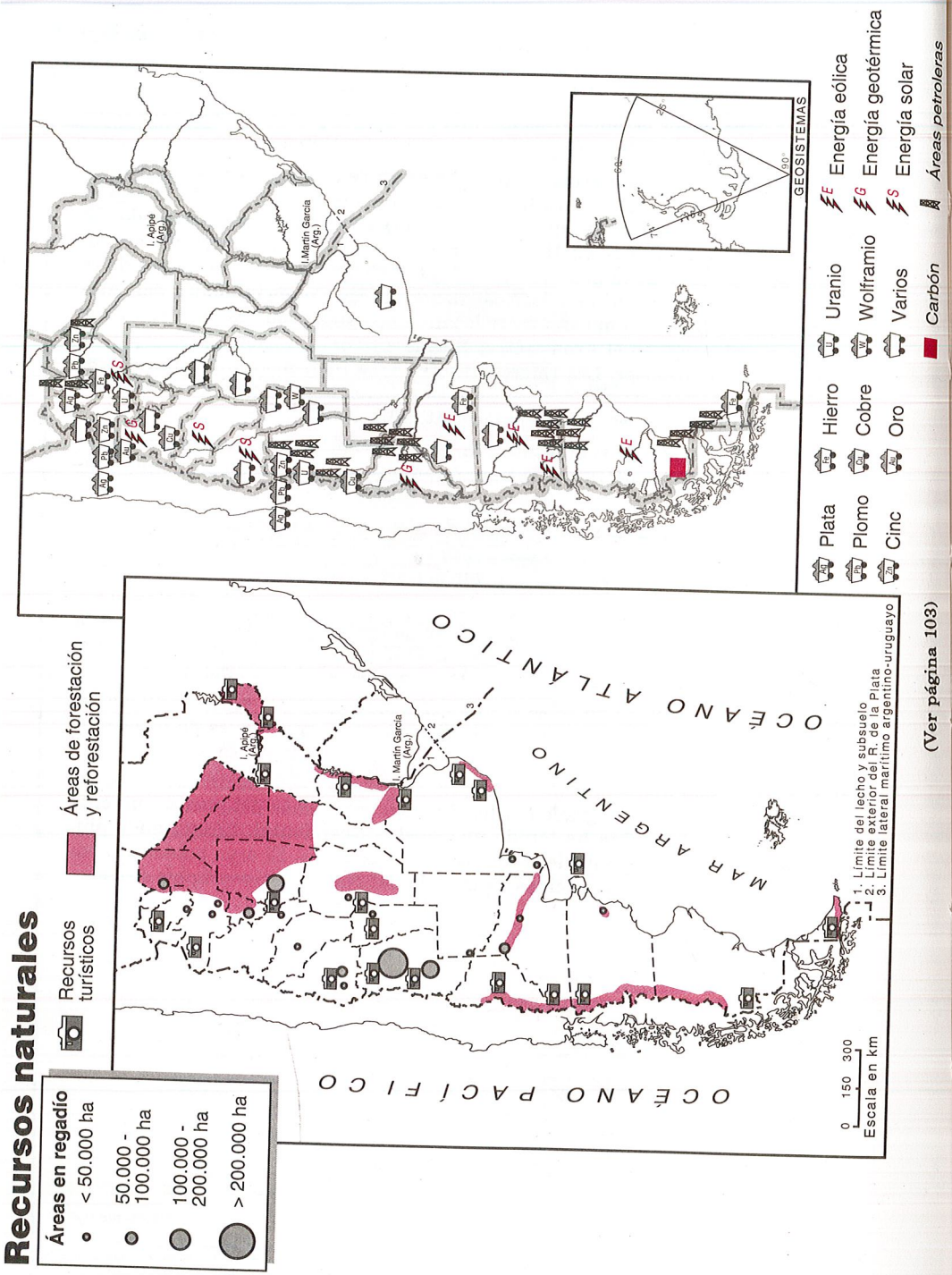
PÁGINA 63. Una forma de medir el nivel de bienestar de un país es a través del P.B.I. per cápita que, sin embargo, es insuficiente para tener una idea cabal de la calidad de vida de la población de los estados.

PÁGINA 102. Los indicadores elegidos para representar la distribución de la población argentina son el porcentaje de población rural por provincia y la localización de las ciudades de más de 50.000 habitantes, únicos datos del censo del 91 con que se contaba a la fecha de realización del mapa.

PÁGINA 104. Se realizó una selección de recursos naturales. No se incluyen los recursos suelo e hídricos que aparecen en el texto a través de cuadros y gráficos.

PÁGINA 107. Este mapa muestra en escala nacional la localización de las áreas afectadas en distinto grado por los diversos problemas del medio ambiente en los que el hombre ha tenido un papel trascendental, exceptuando aluviones y áreas de probables sequías e inundaciones. El área potencialmente afectada por lluvias ácidas se extrajo del National Geographic Atlas.





(Ver página 103)

Capítulo 4

Recursos naturales. Deterioro y conservación del medio ambiente

"Si tenemos en cuenta las desigualdades que existen entre los hombres y el rápido crecimiento demográfico contemporáneo, dilapidar los recursos forzosamente limitados que existen en la tierra es muestra de criminal ceguera. La única actitud aceptable...consiste en efectuar sobre los ecosistemas las extracciones máximas que puedan soportar sin degradarse ni destruirse..." (J. Tricart, 1982.)

4.1. El potencial de nuestros recursos naturales

Todo lo que el hombre encuentra en la naturaleza para satisfacer una necesidad es un recurso natural. Así, por ejemplo, un río puede ser una fuente de energía hidráulica o suministrar agua para el abastecimiento de una ciudad o el consumo industrial.

Los recursos naturales son la base de la actividad económica y, a lo largo de la historia de la humanidad, han servido para proporcionar alimento, vestido, combustibles, transporte, y para satisfacer muchas otras necesidades vitales.

Hoy nos encontramos preocupados por la disponibilidad de recursos naturales, ante el despilfarro que la humanidad ha hecho de ellos. Nuestro país no se halla libre de esta preocupación mundial.

El término *recurso* se define como bien o medio de subsistencia y abarca todo lo que sirve de apoyo a la vida o a las actividades humanas. El hombre valora la naturaleza en función de sus necesidades y ellas definen la utilidad de los recursos, según la evolución tecnológica de la comunidad de que se trate.

Los recursos son, en su mayor parte, producto de la inteligencia, la experiencia y el ingenio humanos. Son todas las materias primas que el hombre puede utilizar para satisfacer sus necesidades, en función de la cultura y el desarrollo tecnológico.

El recurso es una expresión de valor y representa un concepto subjetivo, en el sentido de que cada sociedad lo pondera de manera diferente. Así, por ejemplo, durante el período agroexportador (1860-1913), la sociedad argentina se volcó al aprovechamiento de los recursos agua, suelo y vegetación, y postergó hasta la actualidad otros recursos latentes, como los minerales, los *recursos ictícolas*,[1] etcétera.

La Argentina es un país bien dotado de *recursos* naturales, tanto *renovables*,[2] como *no renovables*,[3] vitales para un desarrollo global y sostenido. Presenta también ciertas debilidades o restricciones en su uso y procesos de deterioro debidos a una intervención humana poco racional.

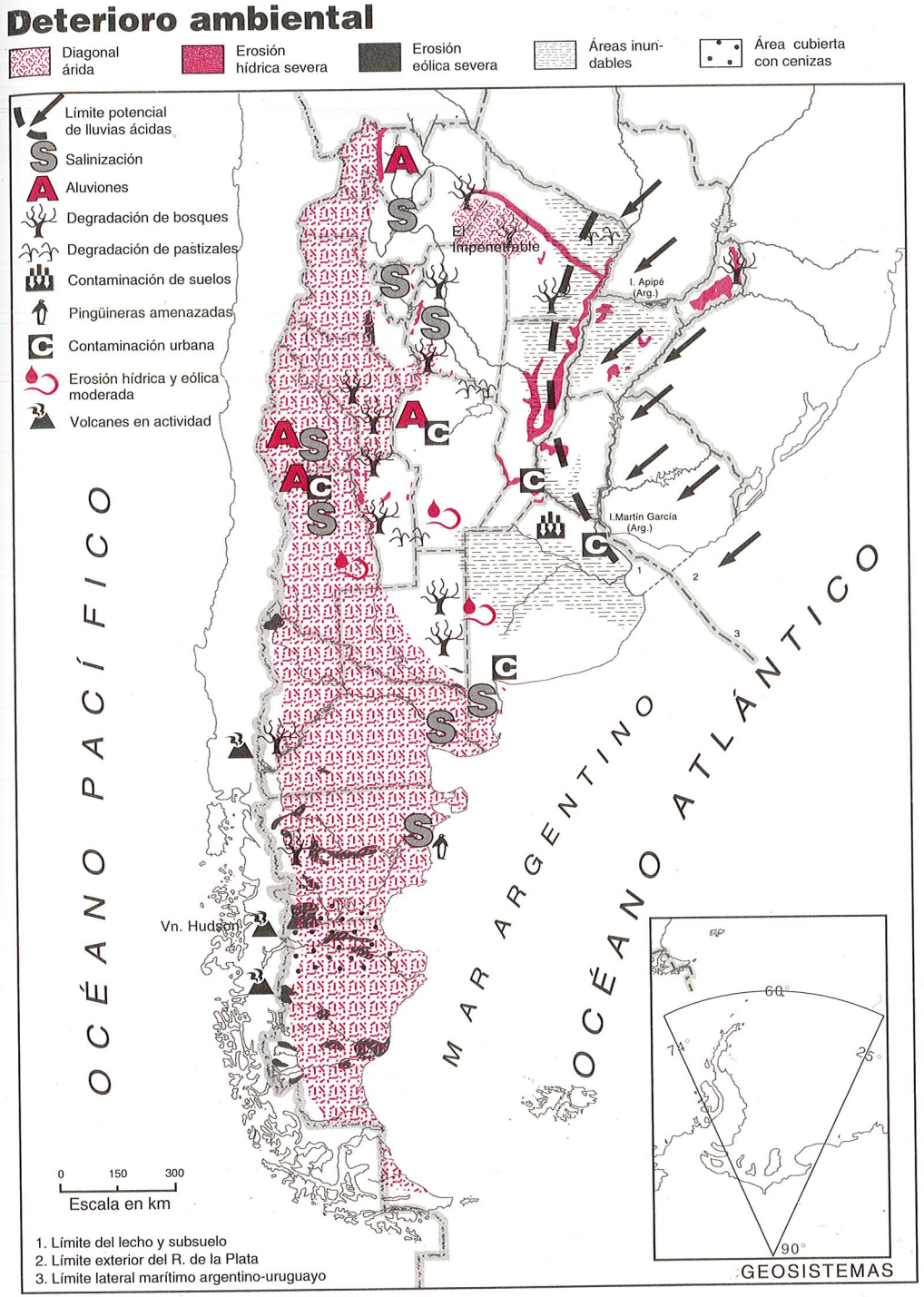
4.1.1. ¿Dónde están nuestros recursos?

La distribución geográfica de los recursos naturales de nuestro país nos muestra un alto grado de concentración del agua y del suelo agrícola en la región pampeana. Estos recursos y esta región han sido la base de la Argentina agricolaganadera.

Más del 82% del caudal de los ríos del país se localiza en la cuenca del Plata. En cambio, el Noroeste, Cuyo y las Sierras pampeanas concentra el 5%, mientras que la Patagonia cuenta con el 13% de los recursos hídricos superficiales. A pesar de la buena disponibilidad de esos recursos en la porción oriental húmeda, nuestro país posee una gran *diagonal árida*[4] que abarca una superficie aproximada de dos tercios del territorio, en la que se localizan como puntos dispersos los *oasis de regadío*.[5]

También poseemos una buena dotación de recursos del mar (ictícolas y algas), energéticos y mineros, parcialmente aprovechados. Así, por ejemplo, tenemos recursos energéticos (hídricos; uranio, gas, petróleo; eólicos, geotérmicos, solares, etc.) que se localizan en el interior del país pero están ausentes en la región pampeana.

[1] *Recursos ictícolas:* concentraciones de peces apropiados para la pesca comercial, según los precios y tecnologías actuales, en un área oceánica dada o en otro cuerpo de agua.
[2] *Recursos renovables:* son aquellos que se reproducen espontáneamente, siempre que el empleo que el hombre realice de ellos no supere su capacidad natural de reposición.
[3] *Recursos no renovables:* son los que no se renuevan naturalmente en tiempos humanos pero sí en tiempos geológicos, como el petróleo, de modo que su magnitud permanece estable mientras no son explotados.
[4] *Diagonal árida:* área geográfica extendida desde el golfo de Guayaquil hasta la Patagonia e integrada en la Argentina por el 75% de las tierras.
[5] *Oasis de regadío:* islotes de vida y vegetación en tierras áridas, donde por medio de la irrigación se hace posible la agricultura.



En lo que se refiere a los recursos minerales existe una variedad destacable de yacimientos mineros de difícil accesibilidad, escasa concentración y baja calidad, que impiden encarar una gran explotación minera.

Los recursos pesqueros marítimos son muy abundantes, por la existencia del mar Argentino con su amplia plataforma continental. Sin embargo, variados factores influyen en su mal aprovechamiento: ausencia de políticas pesqueras, *sobrepesca*,[6] carencia de hábitos de consumo de carne de pescado, falta de renovación de la flota pesquera, falta de tecnología aplicada a este sector productivo, etcétera.

La Argentina no es en la actualidad un país forestal pero sí un país forestable. Hoy contamos con 32.000.000 ha de recursos forestales, pero los hemos sometido a la tala irracional, lo que en un siglo redujo nuestra superficie boscosa en un 50 por ciento.

Nuestro país atesora en su territorio una gran riqueza paisajística originada tanto por la naturaleza como por la acción del hombre. Algunos atractivos turísticos son reconocidos en escala internacional: las quebradas y valles del Noroeste, las cataratas del Iguazú, las playas de la costa atlántica, los lagos, bosques y montañas de los Andes patagonicofueguinos, el glaciar Perito Moreno, la fauna de la península Valdés y su comarca, etcétera.

Existen en la Argentina amplios territorios que presentan una considerable base de recursos pero cuyo aprovechamiento depende de la infraestructura y la tecnología que allí se apliquen. Así, por ejemplo, el litoral patagónico posee abundantes recursos pesqueros y energéticos y el bosque misionero cuantiosos recursos forestales. Sin embargo, en la primera comarca la explotación ha sido escasa por las débiles inversiones realizadas, mientras que en la segunda la carencia de la infraestructura se suma a una irregular tenencia de las tierras fiscales.

También hay en nuestro país áreas privilegiadas como los oasis cuyanos o el Alto Valle del Río Negro, donde el hombre ha creado oasis de regadío de alto potencial económico y buena calidad de vida.

4.1.2. La aptitud de las tierras[7] en la Argentina

La *aptitud de las tierras* para distintos usos está condicionada por las limitaciones naturales (edáficas, climáticas, biogeográficas, etc.). En nuestro país las áreas con menores limitaciones naturales se localizan en las regiones Pampeana y Noreste, mientras que las de mayores limitaciones naturales corresponden al Noroeste, Cuyo, Sierras pampeanas y la Patagonia. Se destacan por sus graves factores limitantes áreas como la Puna, los Andes áridos y las mesetas patagónicas.

[6] *Sobrepesca:* exceso en la cantidad de peces que se extraen de una determinada especie, especialmente grave tratándose de especies inmaduras, por lo cual comienza un ciclo de destrucción del recurso, ya que no quedan suficientes individuos para reproducirse.

[7] *Aptitud de las tierras:* adaptabilidad de un área, debida a sus condiciones ecológicas, para un uso agricolaganadero definido, que se evalúa para tipos específicos de utilización.

Los datos del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA, 1986) nos revelan los siguientes porcentajes:

A. TIERRAS SEGUN APTITUD AGRARIA:	273.592.200 ha	98,21%
A.1. Tierras de labranza periódica	64.256.900 ha	23,08%
A.2. Tierras de labranza circunstancial	53.975.200 ha	19,37%
A.3. Tierras no arables	152.214.900 ha	54,63%
A.4. Tierras bajo riesgo actual y potencial	3.145.200 ha	1,13%
B. TIERRAS NO INCLUIDAS EN EL INVENTARIO DE APTITUD PARA USOS AGRARIOS	4.973.900 ha	1,79%
TOTAL	278.566.100 ha	100 %*

A.1. Tierras de labranza periódica: tierras con escasas limitaciones o sin ellas, con aptitud para la producción de cultivos de cosecha y/o pasturas artificiales. La mayoría de estas tierras son ganaderoagrícola en rotación, agricolaganadera o predominantemente agrícola; pero también incluye tierras con aptitud forestal.
A.2. Tierras de labranza circunstancial: tierras con serias limitaciones, que sólo sirven para implantar pasturas que se adaptan a ellas. En este caso no se incluye la aptitud agrícola sino la ganadera con distintas receptividades, y la forestal.
A.3. Tierras no arables: tierras con graves limitaciones que no permiten la implantación de pasturas o restringen en tal medida su producción que las hacen no rentables. Incluye tierras mayoritariamente ganaderas y mínimamente forestales.
A.4. Tierras bajo riesgo actual y potencial: tierras que se hallan dentro de los oasis de regadío o reciben riego por aspersión, etcétera.

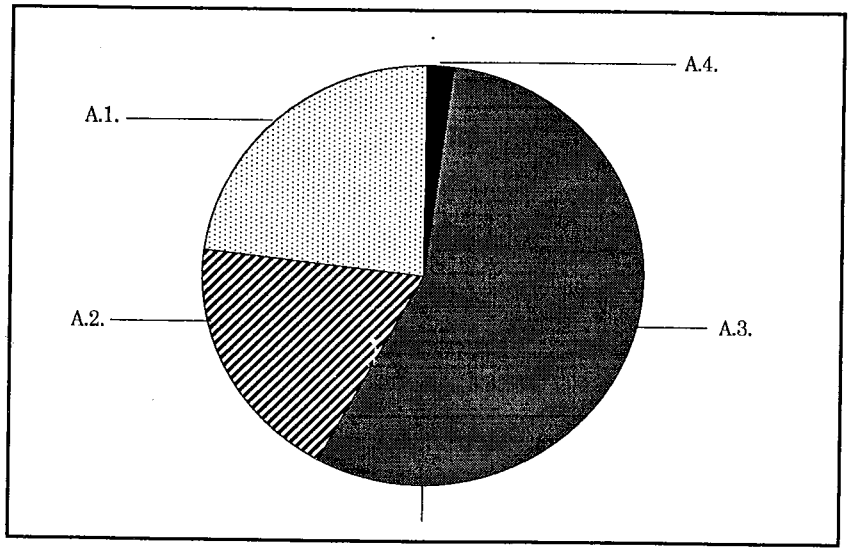
B. Tierras no incluidas en el inventario de aptitud para usos agrarios: aquellas áreas ocupadas por ríos, lagos, embalses, ciudades y salinas.

* Total del país, excluida Antártida, 279.121.000 ha.

4.2. El desarrollo y los recursos

El aprovechamiento de los recursos naturales en nuestro país se relaciona íntimamente con las etapas de desarrollo por las que éste ha atravesado. En cada una de ellas se han valorado distintos recursos, como se verá a continuación.

1. Etapa colonial (1530-1810): recursos minerales
2. Etapa de las economías regionales autosuficientes (1810-1860): recursos de la fauna y mineros
3. Etapa de la economía agroexportadora (1860-1930): recursos agua, suelo y vegetación
4. Etapa de la industrialización (1930 hasta la actualidad): recursos naturales diversificados y comienzo del deterioro ambiental



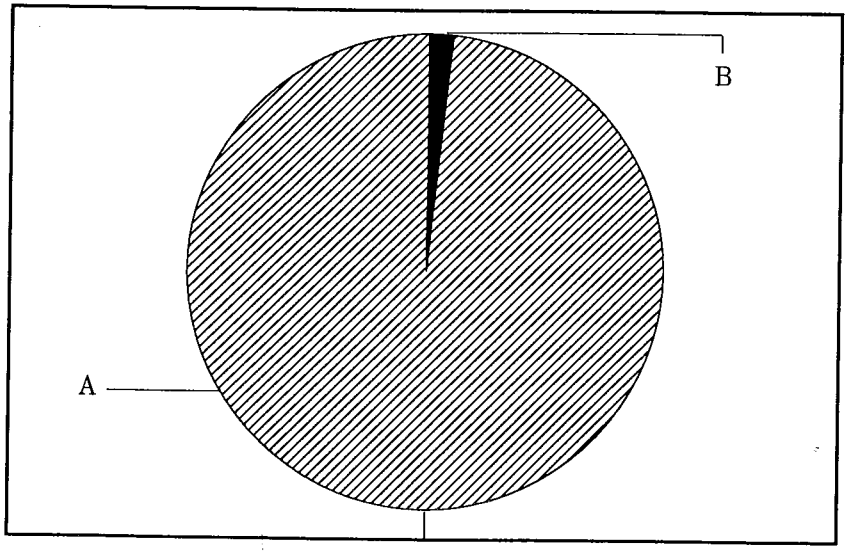


Figura 1. A y B. APTITUD DE TIERRAS

A partir de la década del 70 se inicia una fase de ajuste y recesión en la economía que influye notablemente en la explotación de los recursos naturales y en la profundización de los procesos de deterioro del medio ambiente.

Durante la *primera etapa* se valorizaron los recursos mineros. El núcleo poblacional fue Potosí (160.000 habitantes) en el Alto Perú, que era el foco de la explotación de metales preciosos. La mano de obra era el indio, sobreexplotado en sus condiciones de trabajo. En esta etapa se abandona el sistema de cultivo aborigen en terrazas de alta productividad y con buena conservación del suelo, por la introducción, desde España, del arado de reja, lo que produjo tanto el deterioro de los suelos como el retroceso agrícola.

Las poblaciones aborigen y colonial se localizaron en los mismos territorios, pues ambas valorizaron los mismos recursos: el agua de regadío y las tierras agrícolas. La diferencia radicó en que la población colonial abandonó las prácticas conservacionistas y aceleró los procesos de erosión en los valles del Noroeste.

En la *segunda etapa* (a partir de 1600) durante la colonización se aprovecharon los recursos provenientes de la caza del ganado cimarrón (vaquerías) que se había desarrollado espontáneamente a partir de la introducción de unos pocos ejemplares por los españoles.

Los nativos cazadores de guanaco de las regiones pampeana y patagónica y los recolectores y pescadores del Chaco entablaron una lucha sin cuartel con la población colonial, hasta que fueron sometidos, hacia finales del siglo pasado.

Las vaquerías, verdaderas cacerías salvajes del ganado mayor (vacuno y equino), permitieron el desarrollo de las exportaciones de cuero. A mediados del siglo XVIII el ganado salvaje se fue extinguiendo y se hizo necesario domesticarlo en las estancias.

Durante las primeras décadas de vida independiente, la preocupación por conservar los recursos naturales fue casi nula. La visión que predominaba era la de un continente vacío, con todos los recursos subutilizados y al que sólo le faltaba el hombre. El mismo Sarmiento escribió que "el mal que aqueja a la República Argentina es la extensión, el desierto la rodea por todas partes, se le insinúa en las entrañas; la soledad, el despoblado... son por lo general los límites incuestionables entre unas y otras provincias. Allí, la inmensidad por todas partes, inmensa la llanura, inmensos los bosques, inmensos los ríos, el horizonte siempre incierto..." (Sarmiento, *apud* Brailovsky A, 1991.)

En la *tercera etapa* (agroexportadora) se valorizaron los recursos agua, suelo y vegetación a través de la explotación ganadera en las estancias de la región pampeana. Paralelamente, comenzó la declinación de los recursos naturales que se generaban en el resto de las regiones argentinas.

La implantación de la estructura agroexportadora con todas sus características ocurrió en un proceso de trámite veloz que comenzó en

ETAPA DE DESARROLLO	RECURSOS NATURALES/MEDIO AMBIENTE
1. COLONIAL 1530-1810	*Período de búsqueda y explotación de recursos mineros* • Nuestro territorio abasteció el área minera con centro en Potosí • Destrucción de la agricultura aborigen conservacionista del Noroeste y Cuyo • Se valorizó el recurso minero • La Pampa húmeda era un desierto inhóspito a la llegada del español • Se subutilizaba el suelo agrícola • La fauna era inagotable
Espacios geográficos valorados: Noroeste y Cuyo	
2. ECONOMÍAS REGIONALES AUTOSUFICIENTES 1810-1860	*Recursos: vegetación, fauna, minerales* • Se gesta un país agroexportador • ¿Exceso de recursos naturales? • Se inicia el deterioro de los ecosistemas • Los recursos minerales se explotan en nuevos yacimientos dentro de nuestro territorio (oro en Famatina, cobre en Cuyo)
Espacios geográficos valorados: Pampa y Cuyo	
3. ECONOMÍA AGROEXPORTADORA 1860-1930	*Recursos agua, suelo y vegetación* • Los ecosistemas pampeanos se transforman • Avanza la deforestación del país • La *depredación*[8] de la fauna es notable • Comienza la contaminación industrial
Espacios geográficos valorados: Pampa	
4. ECONOMÍA INDUSTRIAL 1930 a la actualidad	*Recursos diversificados* • La formación del Gran Buenos Aires y la contaminación urbana van unidas • La modernización agrícola y los cambios en los ecosistemas pampeanos se relacionan • Se desarrollan las áreas de regadío • Continúa la depredación de la fauna • Se inicia la depredación de la fauna ictícola y de la fauna avícola • Aflora una incipiente conciencia pública • Se inicia la privatización en gran escala de recursos naturales, especialmente minerales y energéticos
Espacios geográficos valorados: Area Metropolitana y Pampa	

Fuente: elaboración personal en base a Brailovsky y Foguelman (1991)

[8]*Depredación:* devastación o saqueo de especies animales causada por una intervención humana negativa (p. ej., caza furtiva).

1860 y que modeló la fisonomía de la Argentina durante más de un siglo.

Fue la sociedad tradicional la que produjo tal expansión y armó una estructura económica poderosa estrechamente ceñida a los elementos que le daban sostén y fortaleza. Tales elementos fueron: *la pampa como origen de los recursos, el puerto de Buenos Aires como destino de las materias primas y salida al exterior y el ferrocarril como enlace entre ambos.* (Daus, F. 1970.)

La región geográfica pampeana pudo sustentar por sí sola la estructura creada, por su extraordinaria aptitud para la agricultura, la ganadería y el poblamiento.

En esta etapa se realiza un reemplazo de los ecosistemas nativos (*pastizal natural*)[9] por los ecosistemas artificiales (praderas y cultivos). Entre ambos ecosistemas no hay diferencias muy grandes, sólo que los artificiales tienen menos especies, por lo cual las plagas y las malezas se introducen en ellos más fácilmente.

Las regiones del interior, antes florecientes, cayeron en una economía de subsistencia. Algunas, como Cuyo, el Noroeste, el Chaco y la Patagonia, pudieron unirse al sistema agroportuario en forma periférica y secundaria. Otras regiones, como las Sierras Pampeanas, la Diagonal Fluvial de Santiago del Estero y el Noroeste, en donde vivía una población numerosa y arraigada vieron arruinadas sus fuentes de trabajo y quedaron sumidas en la economía de subsistencia y en el desaprovechamiento de sus recursos naturales potenciales.

A partir de las guerras mundiales nuestro país se vio obligado a valorizar otros recursos, especialmente los energéticos que antes importaba en forma de productos industriales desde Europa.

La Argentina se industrializó durante esta etapa, y en ella el uso de los recursos asumió una forma más compleja y diversificada. Estos cambios en el modelo de desarrollo provocaron el comienzo de la contaminación ambiental derivada de las industrias (alimenticia, textil, etc.) que producían contaminantes químicos que se volcaban en los ríos y arroyos de las ciudades.

Es en esta etapa que también se produce el proceso de urbanización de nuestro país, con el consiguiente crecimiento desmesurado del Gran Buenos Aires, la región metropolitana y el eje fluvial industrial, y se profundizan los procesos de deterioro y de contaminación, en especial en el ámbito urbano.

[9]*Pastizal natural:* formación vegetal constituida por un predominio de gramíneas, que sirve como alimento para el ganado.

4.3. El deterioro del medio ambiente: un problema de trascendencia nacional

La Argentina no escapa a los procesos de deterioro del medio ambiente que se producen en el mundo como consecuencia de las *catástrofes naturales*[10] y de los deterioros de origen humano.

"El medio ambiente es un sistema de relaciones muy complejas (entre la atmósfera, la hidrosfera, la litosfera y la biosfera) con gran sensibilidad a la variación de uno solo de sus factores, que al modificarse provocan reacciones en cadena." (Pierre George.)

Debido a que la naturaleza ha sido adulterada por la intervención humana, los equilibrios son débiles e inestables. Cuando se superan ciertos umbrales se puede provocar su irreversible destrucción.

Medio ambiente: sistema integrador que incluye los *ecosistemas* y los *sistemas socioeconómicos.*

El cuadro siguiente muestra una clasificación de tales fenómenos en escala mundial (planetaria) que nos permite ubicarnos en un tema complejo, pero que sin duda debemos abordar para conocer la realidad argentina.

Entre los más destacables problemas argentinos del deterioro se encuentra la *erosión*[11] de los suelos. El suelo es un recurso natural que por su lenta tasa de formación puede ser definido como renovable si existe una intervención humana eficaz. Baste considerar que son necesarios más de 400 años para generar un centímetro de suelo superficial y sólo un año para perderlo con un manejo irracional.

Con la incorporación del doble cultivo trigo-soja en la década del 70, la agricultura que actualmente se desarrolla en la región pampeana ha tenido trágica consecuencia para los suelos: pérdida de fertilidad, erosión, disminución de la capacidad de infiltración, compactación, etcétera.

Antes, el proceso era poco perceptible para los productores; en cambio ahora se manifiesta por un menor rendimiento de los suelos y también por la aparición de surcos, cárcavas, médanos, taponamiento de cauces, etcétera.

[10]*Catástrofe natural:* cualquier fenómeno de la naturaleza que provoca daños, perjuicios económicos, pérdida de vidas humanas, deterioro de la salud y de los servicios sanitarios, en medida suficiente como para exigir una respuesta extraordinaria de sectores ajenos a la comunidad o zona afectada.

[11]*Erosión:* desgaste natural de la superficie terrestre, producido por la acción del agua, el viento, las lluvias, el hielo, los vegetales, los animales y el hombre. La acción erosiva intensa de origen antrópico acelera los procesos de erosión eólica e hídrica que integran el deterioro del medio ambiente.

DETERIORO DEL MEDIO AMBIENTE

A) DE ORIGEN NATURAL	*Catástrofes naturales*	Inundaciones y sequías Maremotos Vulcanismo, terremotos Deslizamientos Huracanes, tifones
B) DE ORIGEN HUMANO	*Cambios climáticos*	Agujero de ozono[a] Efecto invernadero[b] Lluvias ácidas[c]
	Alteración de sistemas hídricos	Inundaciones y sequías Eutroficación[d] de lagos, lagunas, etc. Utilización intensiva de napas fósiles
	Deterioro edáfico	Erosión, salinización, desertización
	Deterioro de la vegetación	Deforestación, degradación de bosques y pastizales
	Depredación de la fauna	Caza furtiva Contam. con petróleo
	Disminución de la biodiversidad[e]	
	Contaminación ambiental	Del aire, agua, suelos humana/ruido
	Destrucción de los paisajes naturales	
	Daños en las obras humanas	
	Deterioro de la calidad de vida en los medios urbanos por: reducción de espacios verdes, coexistencia de actividades industriales con las propias de las urbes, barrios marginales, etc.	

[a]*Agujero de ozono:* alteración producida en la capa de ozono de la atmósfera, localizada entre los 17 y 21 km de altura, provocada por el hombre a través de clorofluorocarbonos (CFC) usados en aerosoles, equipos de refrigeración, etcétera.

[b]*Efecto invernadero:* consecuencia de la concentración de dióxido de carbono y metano en el aire, que impiden que los rayos solares sean devueltos a la atmósfera.

[c]*Lluvia ácida:* precipitación con alto contenido de ácido sulfúrico y ácido nítrico provenientes de las centrales eléctricas de carbón y petróleo y de los motores de combustión interna.

[d]*Eutroficación:* proliferación de algas causada por sobrealimentación de ciertos microorganismos; esta sobrealimentación es producida por la alta concentración (más de 400 microgramos por litro) de fosfatos provenientes de los detergentes, lo que produce un enrarecimiento y enturbiamiento de las aguas.

[e]*Biodiversidad:* variedad de diferentes especies y variabilidad genética entre individuos, dentro de cada especie.

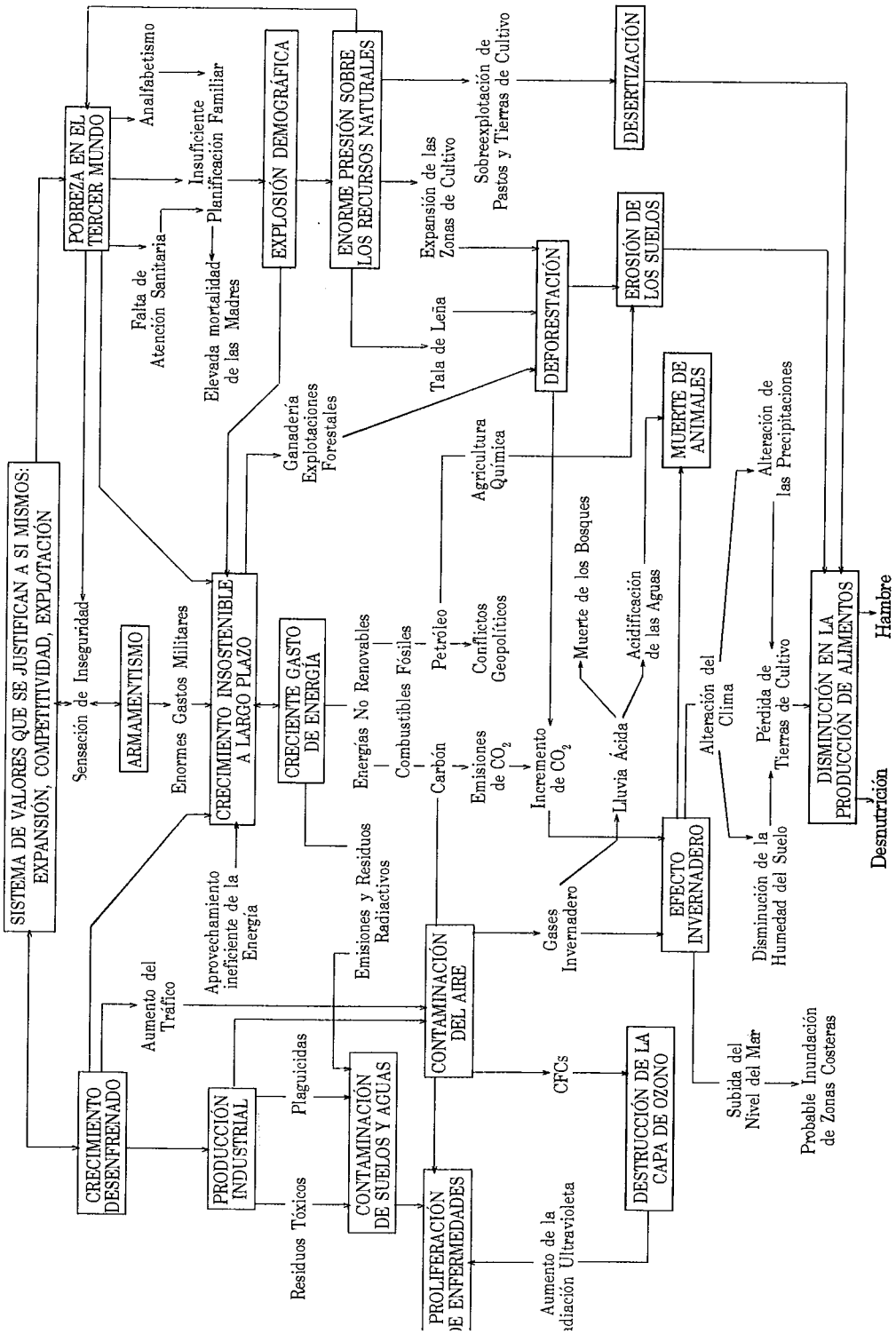


Figura 2. LA RED DE LOS PROBLEMAS MUNDIALES.

Fuente: *Nueva Conciencia*, Fritjof, Capra, 1991.

La erosión hídrica y eólica se verifica especialmente en áreas agropecuarias tradicionales y en zonas de expansión de la frontera agropecuaria; en cambio, la *salinización*[12] de los suelos, en áreas de regadío.*

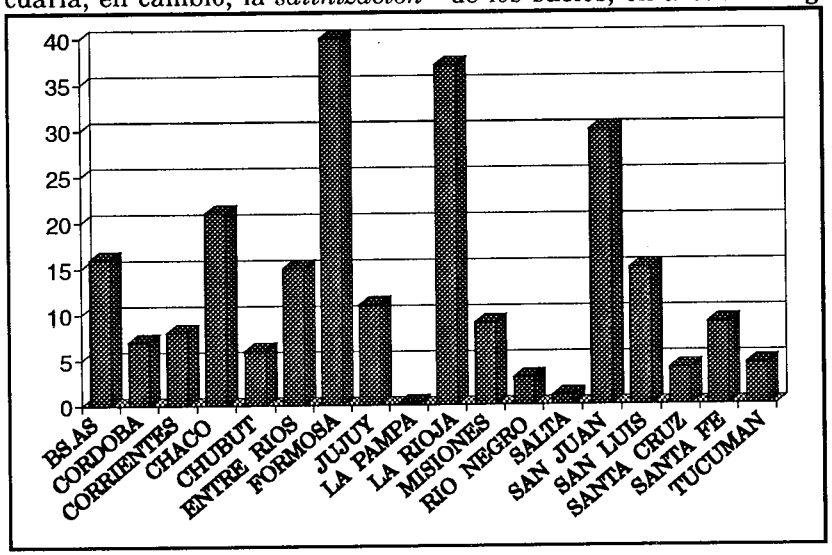


Figura 3. EROSION HIDRICA.

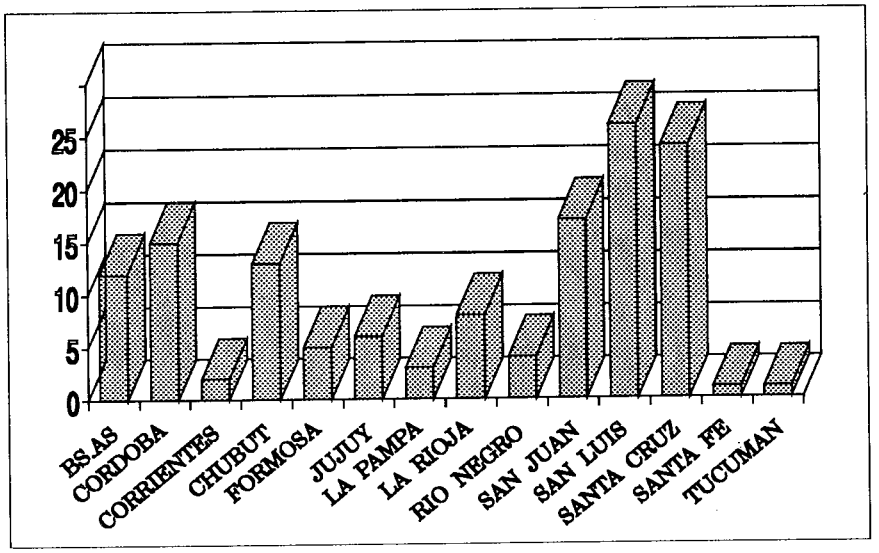


Figura 4. EROSION EOLICA.

* Véase Banco de datos.

[12]*Salinización:* proceso de acumulación de sales en el perfil del suelo, lo que dificulta o impide el desarrollo de cultivos.

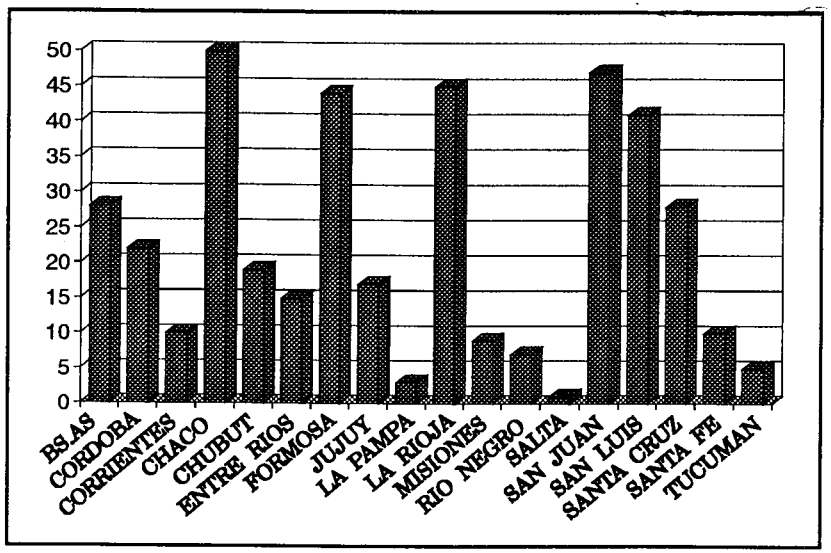


Figura 5. PORCENTAJE DE EROSIÓN TOTAL.

Según datos del INTA, el 20% de las tierras arables del país sufren serios problemas de degradación.

Otra forma de deterioro es la salinización de los suelos en áreas de regadío. En Mendoza, por ejemplo, el problema llega a abarcar el 43% de las áreas de regadío.

Un dato alarmante es el que nos revela que en 1914 teníamos 106 millones de hectáreas de bosques y en la actualidad sólo 32 millones.

La explotación irracional de los bosques nativos arroja como resultado una pérdida de 140.000 ha por año. Además, el estado de los bosques nativos es inquietante, a causa de incendios, mal estado sanitario y las extracciones abusivas o selectivas de las mejores especies o aquellas que provocan la destrucción total del bosque.

En nuestro país la vida silvestre se explota como un recurso no renovable.

La Argentina se ha convertido en importante puerto de embarque de los "faunotraficantes". Así lo confirman las cifras y los contrabandos detectados, que ubican a nuestro país en el cuarto lugar mundial de contrabando de fauna y pieles.

Se ha calculado que en concepto de cueros, pieles y animales vivos salen ilegalmente del territorio argentino más de 200 millones de dólares por año.

El rubro de mayores ganancias son los cueros y las pieles. Las de yacaré, ocelote, ñandú, yaguareté y otras especies de comercialización prohibida por el riesgo de extinción son las que mejor se cotizan en el mercado externo. Pero también se exporta ilegalmente el pellejo de iguanas, nutrias, zorros y otros animales cuya explotación está permitida. Otras especies vivas salen en forma ilegal: papagayos, lorito hablador, monito carayá, boa lampalagua y el célebre tatú carreta.

Además, poco se valoran los parques y las reservas, cuyos organismos de control cuentan con escasos recursos económicos para llevar a cabo las funciones de protección. "Las áreas protegidas se transforman cada día más en islas rodeadas de ambientes muy deteriorados, lo que amenaza la posibilidad de mantenimiento de la variedad de especies."

DEFENSA DE LA BIODIVERSIDAD
(*La Nación*, 23 de noviembre de 1990)

Es necesario preservar la diversidad biológica, tanto en el orden vegetal como en el animal, por su importancia para el desarrollo de la vida humana, que encuentra en aquella diversidad, precisamente su sustento. Dos ejemplos resultan elocuentes para verificar hasta qué punto existe una estrecha interrelación vital en la naturaleza. Casi todo el café de Brasil proviene de una planta originaria de África oriental que ingresó en América por el Caribe. Hace veinte años, una plaga conocida como óxido del café, que había devastado plantaciones de Ceylán, apareció en nuestro continente y obligó a ingentes gastos para combatir sus efectos. Posteriores investigaciones en la zona originaria del café permitieron descubrir cepas silvestres de la misma especie que inmunizaban las plantas contra la plaga. Algo semejante ocurrió en los Estados Unidos, cuyos trigos, afectados en 1960 por una epidemia de óxido rayado, pudieron superar esta enfermedad a raíz de la resistencia que obtuvieron mediante cruzamientos con un trigo silvestre de Turquía.

La alimentación humana se basa en gran parte en siete especies vegetales —trigo, arroz, maíz, papa, batata, yuca y cebada—, pero en la naturaleza existen otras 78.000 especies comestibles cuyas aplicaciones aún no se han descubierto y que podrían, eventualmente, mejorar la calidad de vida en el planeta.

Como contrapartida, la actividad del hombre ha provocado ya la extinción de 400 especies de aves y mamíferos, estimándose que el 15 o el 20% de las existentes podría desaparecer para el 2000 si no se modifican las pautas de consumo y destrucción.

La interdependencia de las especies vegetales y animales entre sí y con sus hábitat es amplia y diversa. Atentar contra cualquiera de ellas hasta llegar a su extinción constituye una acción depredadora irracional que debe combatirse severamente...

4.4. El deterioro del ambiente y la acción humana

Entre los múltiples deterioros que se manifiestan en nuestro país, hemos elegido como casos ejemplo los siguientes:

4.4.1. Las inundaciones en el Área Metropolitana de Buenos Aires

"Entre el 31 de mayo y el 1º de junio de 1985 cayeron sobre Buenos Aires 308 milímetros de agua. Ello provocó una inundación que hizo necesario evacuar a 100.000 personas, dañó 2.500 viviendas y 14.000 vehículos motorizados. Empresas públicas y privadas sufrieron pérdidas millonarias. Hubo un saldo trágico de víctimas.

Las zonas bajas de los barrios de Belgrano, Núñez, Palermo, Villa Crespo, las zonas aledañas al Riachuelo y bajo Flores, y las urbanizaciones de Lugano se han constituido, en este sentido, en verdaderas trampas.

San Fernando, Dock Sud, Tigre, Lomas de Zamora, Monte Grande, etc., son algunas de las localidades de mayor riesgo en los partidos bonaerenses del Gran Buenos Aires.

En efecto, después de haberse logrado su saneamiento en 1939, se permitió que todos los márgenes de seguridad fueran sobrepasados, sin realizar nuevas obras, a pesar de la rápida urbanización que tuvo lugar en ellas a partir de entonces. Esa circunstancia ha convertido a Buenos Aires en una ciudad altamente vulnerable.

Pero obviamente, dicha vulnerabilidad no se distribuye homogéneamente entre todos los estratos de la población. Para señalar tan sólo un factor, basta considerar la menor resistencia que puede ofrecer a una inundación una vivienda provisoria o de autoconstrucción, que una de material sólido. Ahora bien, si se considera que las zonas inundadas de la ciudad coinciden en gran medida con las áreas en que se localiza la pobreza, quedará claramente de manifiesto que la referida vulnerabilidad es también un problema socioeconómico y político." (CEPAL, 1991.)

Las soluciones

Una inundación es la diferencia entre lo que llueve y lo que escurre y evapora. El análisis científico del régimen de lluvias, junto con el estudio hidrológico del Área Metropolitana, que el Instituto de Ciencia y Técnica Hídricas (INCYTH) realizará hasta 1993, puede brindar la clave para prevenir este flagelo en la zona urbana mencionada.

Se realizó un modelo matemático para simular cómo escurre y evapora la lluvia; también se llevó a cabo un estudio de la pendiente del terreno en la ciudad.

En nuestra ciudad es común que cuando llueve 100 mm se produzca una inundación provocada por la superación de la capacidad de desagüe.

La evaluación del arroyo Maldonado necesitó del trabajo de 20 personas durante 3 años. Todavía los estudios deben continuar, especialmente en lo que se refiere al análisis de imágenes obtenidas por satélite,

porque se debe cuantificar la superficie impermeable del Área Metropolitana que impide que las aguas de lluvia se infiltren.

El grupo del INCYTH recomendó como informe una obra para el encauzamiento, que evitaría las inundaciones con recurrencia de diez años (inundaciones ordinarias). Esto significa que el arroyo entubado podrá conducir el caudal de lluvias que según las probabilidades meteorológicas se producen en una década. Sin embargo, existen otras lluvias que caen cada veinticinco, cincuenta o cien años (inundaciones extraordinarias), contra las cuales el entubado nada podría hacer.

Es muy importante la limpieza de desagües y alcantarillas, la reparación de las bocas de tormenta y, sobre todo, la vigencia de un código urbanístico que contemple la existencia de plazas y parques para favorecer el escurrimiento de la lluvia.

También es importante que se instrumente un sistema de radar y sensores para que la población que sufrirá la inundación pueda evacuarse rápidamente: esto se denomina "sistema de alerta hidrológico metropolitano".

4.4.2. La alternancia de sequías e inundaciones en la Pampa Deprimida

Los argentinos, despreocupados merced a la aparente riqueza de nuestra tierra y la inagotabilidad de sus recursos naturales, no hemos sido previsores ni reflexivos en cuanto al aprovechamiento de la naturaleza. Un caso notable, en este sentido, es el que presentamos a continuación.

La Pampa Deprimida, localizada en el centro de la provincia de Buenos Aires, es una región tecnológicamente deficitaria. La ocurrencia de sequías e inundaciones dificulta el trabajo agropecuario, ya que las tierras deben ser sometidas a tratamientos para mejorar el drenaje o estarán expuestas a la alternancia de esos procesos. (Durán, 1990)

La actividad económica dominante es la ganadería de cría; es decir, la producción de terneros para consumo o engorde fuera del espacio regional. Ésta se practica en la región, expuesta a las condiciones climáticas, con problemas alimentarios, sanitarios, desaprovechamiento de potreros, etc.; consecuentemente, estos factores provocan una baja productividad y rentabilidad en las explotaciones.

¿Qué ha hecho nuestro país ante la alternancia de sequías e inundaciones en la Pampa Deprimida y, en general, en la provincia de Buenos Aires? Se ha pensado poco, se ha actuado poco, se ha acertado poco; se ha errado mucho, se ha proyectado demasiado... A partir de la modificación antrópica del sistema natural sin que existiera un conocimiento científico cabal —mediante las obras hidráulicas realizadas en 1913— se produce un deterioro ambiental de esa zona, ya que se realizaron obras de gran hidráulica —sistema de canales— que interfirieron notablemente en el escurrimiento natural de la región.

El problema es complejo porque la región es conjuntamente semiárida y semihúmeda, con despreciables pendientes, lo que dificulta el drenaje.

Las inundaciones son fenómenos recurrentes, dinámicos y complejos cuyo factor de impulso es la precipitación pero que, en sentido estricto, dependen del *balance hídrico*[13] entre la precipitación y los demás procesos hídricos. En la Pampa Deprimida el factor de impulso se desencadena cuando se producen las llamadas "tormentas concentradas y en pulsos" (de más de 200 mm en 2 o 3 días).

Las sequías se caracterizan por la carencia de ese factor de impulso, a causa de valores de temperatura que hacen que la *evapotranspiración*[14] de ese momento sea alta por la falta de agua. Las sequías son fenómenos complejos, estáticos y no tan bien definidos como las inundaciones, pero ambos son alternantes y su solución deberá ser conjunta e integrada (Durán, 1987).

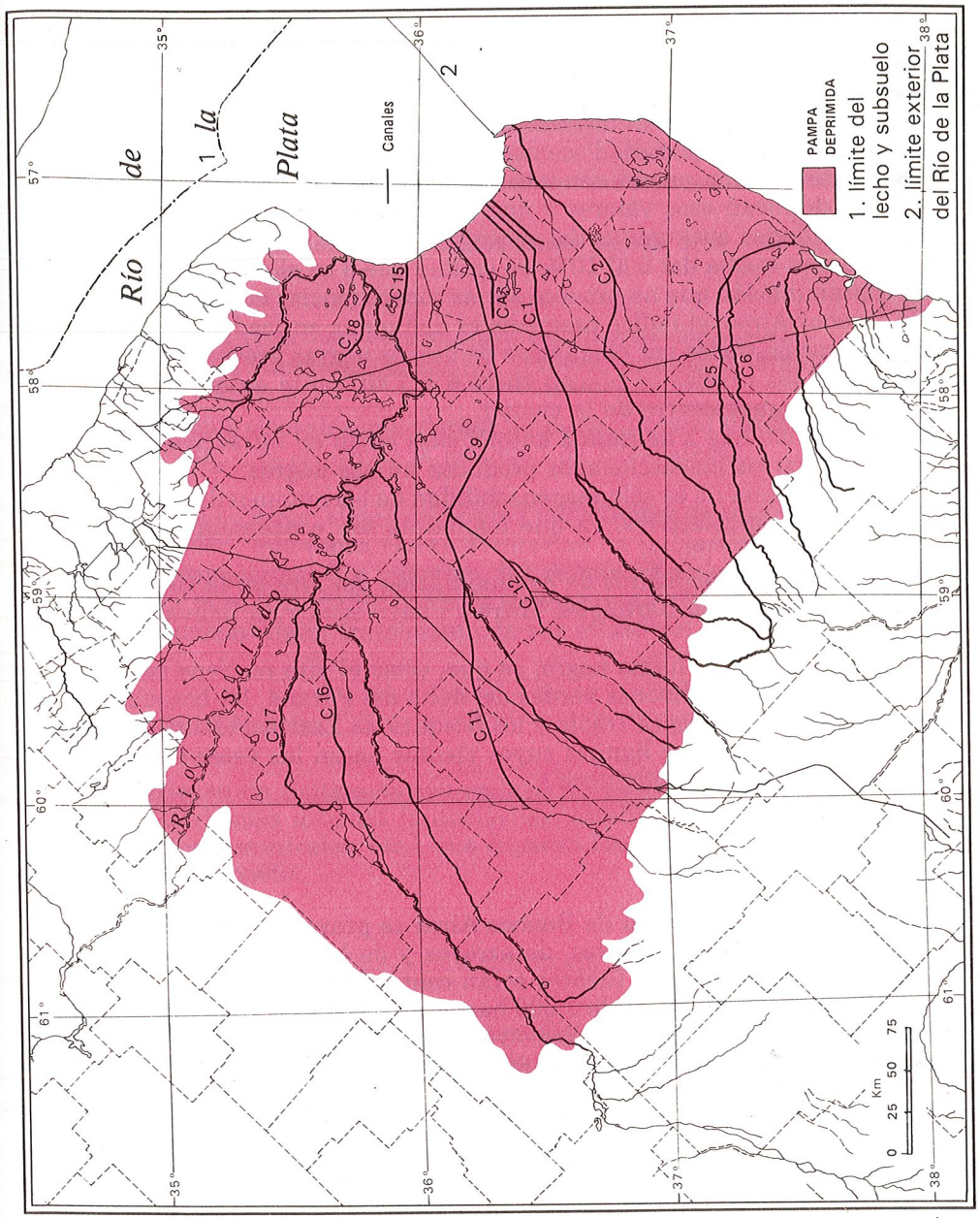
Las soluciones

Las *obras de gran hidráulica*[15] corren el grave riesgo de ser sólo soluciones de emergencia y, como tales, en el mediano y el largo plazo provocarán la intensificación de los problemas hídricos. Es por ello que hasta que no se cuente con los fundamentos necesarios para construir obras en gran escala es preferible realizar *obras de pequeña hidráulica,*[16] que reúnen las siguientes ventajas:

- promueven la experimentación y las realizaciones continuas
- permiten la cooperación y participación de la población regional
- son más económicas

Estas obras incluyen pequeños embalses cuyo propósito es controlar el agua de precipitación en el lugar donde cae, tratando de que infiltre bien a través de buenas prácticas agronómicas. Así se retarda el traslado del agua de inundación a los bajos o lagunas que deben ser bordeados con defensas, para impedir que se extiendan.

[13] *Balance hídrico:* cantidad disponible de agua en el suelo para la vegetación, depende no solamente de la precipitación sino también de la evaporación, del escurrimiento superficial y profundo y de la capacidad del suelo para conservarla.
[14] *Evapotranspiración:* pérdida conjunta del agua que se evapora del suelo y de la transpirada en las plantas.
[15] *Obras de gran hidráulica:* aplicación de las técnicas de la ingeniería hidráulica para obtener un drenaje controlado de grandes extensiones.
[16] *Obras de pequeña hidráulica:* aplicación de las técnicas de la ingeniería hidráulica y de la agronomía, en pequeña escala, para resolver el manejo del agua en extensiones reducidas.



4.4.3. La contaminación ambiental en la ciudad de Buenos Aires

Contaminación del aire

Hay niveles inquietantes de *contaminación ambiental*[17] en la Capital. El nivel promedio en la ciudad se encuentra en el límite de los índices aceptados internacionalmente, con picos durante los días hábiles que por momentos duplican esos valores y que son considerados "alarmantes" por las autoridades encargadas del control.

En una escala del 0 al 10 ‰ se estima que 3 es el máximo aceptable de contaminación que no provoca serias consecuencias en los seres vivos. En Buenos Aires, el índice promedio es 3, aunque en las horas de mayor concentración tóxica por emanación de humos negros provenientes de los vehículos, los niveles se ubican entre 6 y 7,40, tanto en el microcentro como en el macrocentro de la ciudad.

Se estima que 2 de cada 3 automóviles están en infracción y el 40% de los colectivos inspeccionados producen humos negros.

El problema no es sólo responsabilidad de los automovilistas o de los conductores de colectivos, ya que las naftas son contaminantes por su alto contenido de plomo.

Existen dos medidores de contaminación del aire en la Capital Federal, localizados en Bartolomé Mitre y Pueyrredón y en Bolívar e Hipólito Yrigoyen.

Pero no todo es humo negro, ya que, como el aire no tiene barreras, contamos con los pulmones verdes del delta del Paraná, los bosques litorales, el Parque Pereyra Iraola y los bosques de Ezeiza. Además, la ciudad se localiza en una llanura cuyos vientos hacen las veces de escobas naturales para la contaminación.

Contaminación hídrica

La población de la ciudad de Buenos Aires se provee de agua del río de la Plata y otros ríos menores, de arroyos y de las aguas subterráneas (acuífero Puelche). Estas fuentes están contaminadas.

El límite aceptable es de 1.000 bacterias coliformes cada 100 ml. En la costa del río de la Plata el registro es de 500.000 cada 100 ml, lo que contamina una franja costera de 600 a 800 metros.

El 80% del acuífero Puelche presenta contaminación con nitratos.

[17] *Contaminación ambiental:* cambio perjudicial en las características físicas, químicas o biológicas de nuestros aires, nuestra tierra o nuestra agua, producido por los desechos de la actividad humana, que puede ser nocivo para la vida humana o la de las especies animales y vegetales, para nuestros procesos industriales, nuestras condiciones de vida y nuestro acervo cultural, o que puede malgastar y deteriorar nuestros recursos y materias primas.

Todos estos datos se relacionan con las cifras de calidad de vida del Gran Buenos Aires: el 60% de los habitantes carece de cloacas, el 30%, de agua potable y el 50%, de recolección de residuos domiciliarios.

Se calcula que el 75% de las industrias descargan sus efluentes sin cumplir con las normas legales. Algunos establecimientos cuentan con plantas propias de depuración que disminuyen la toxicidad de los líquidos. Como residuos del proceso, quedan en la planta barros muy contaminados de los que también hay que desprenderse y no está muy claro aún dónde se concentran.

Las industrias del Gran Buenos Aires tienen tres vías para desaguar sus efluentes:

- ríos de la conurbación (Matanza, Luján y Reconquista);
- conductos pluviales, como los arroyos entubados Maldonado, Vega y Medrano;
- conductos cloacales que vierten líquidos cloacales puros al río de la Plata, a la altura de la localidad de Berazategui.

En Buenos Aires, el que contamina paga cuotas de resarcimiento por contaminación, que cobra Obras Sanitarias de la Nación para efectuar obras de depuración. Sin embargo, las cuotas no se actualizan lo suficiente, por lo cual la mayor parte de las empresas prefieren pagarlas antes que realizar algún tratamiento de sus efluentes.

Contaminación sonora

Esta variedad de contaminación incluye los sonidos molestos derivados de las actividades urbanas (automóviles, establecimientos industriales, reproductores musicales, etc.), que superan los límites de resistencia del oído humano medio.

Las soluciones

"Es mucho más fácil que los vecinos cuiden sus arroyos, la tierra que los rodea y el aire que respiran. El Estado no puede estar al tanto de todo y entonces son las asociaciones intermedias las que contribuyen a cuidar los intereses ambientales." (Fundación Ambiente y Recursos Naturales.)

Muchas entidades ambientalistas han surgido en estos últimos años, muchos sindicatos aumentaron su preocupación por las condiciones del ambiente laboral, los medios de comunicación masiva detectaron el interés de la gente por los temas ecológicos. La conciencia ambiental crece cada día...

DESCONTAMINACION Y ANTICONTAMINACION

La contaminación y los riesgos industriales no se deben considerar como una fatalidad. Si la técnica los engendra, la técnica debe procurar, también, los medios para llevar adelante procesos limpios que den paso a un nuevo desarrollo económico más interesado por los recursos y el medio ambiente. En este sentido, un trabajo muy poco conocido ha hecho que Francia se destaque en la prevención de riesgos.

Ante el problema de la contaminación, el industrial puede adoptar dos actitudes:

La descontaminación, incorporando a las instalaciones de producción equipos que permitan destruir las materias contaminantes cuya creación se considera fatal. Las técnicas curativas tratan los contaminantes tal como salen de la fábrica, sin intentar modificar previamente su composición o reducir su volumen en las unidades de producción. Son las más utilizadas, ya sea por falta de otras soluciones, ya sea (y esto es, sin duda, lo que marca su alto nivel de consumo) porque se dispone de ellas inmediatamente.

Las tecnologías limpias (es decir, no contaminantes) son una innovación de los años 80 y conducen a pensar en el problema de los riesgos del medio ambiente de una manera racional; por consiguiente, global e integrada. Esto supone no sólo una inversión en investigación y desarrollo, sino también una reestructuración de las cadenas de producción y, por lo tanto, una modificación de los hábitos de trabajo y de los comportamientos en la empresa. (Sylvestre, Annie, 1989.)

4.4.4. La desertización en la Patagonia

Los desiertos cubren el tercio de las tierras emergidas en dos conjuntos bioclimáticos intertropicales, pero el problema actual no es la localización tradicional sino el avance de los desiertos sobre sus áreas adyacentes.

En el mundo hay 21.000.000 de hectáreas de tierra que se convirtieron en un desierto gracias a la mano del hombre.

Alrededor del 29% de la superficie terrestre sufre algún grado de desertización y otro 6% está gravemente desertificado. Anualmente, hay otras 21.000.000 de hectáreas de tierra que no producen ningún rendimiento, debido al progreso de la *desertización.*[18] Así, por ejemplo, el Sahara ha extendido su límite sur hacia el Sahel en 500 km. En nuestro país, la diagonal árida abarca 2/3 de la superficie total. La superficie

[18] *Desertización:* proceso muy avanzado de deterioro casi irreversible, que consiste en la constante degradación de la vegetación que crece naturalmente en el suelo.

afectada por la erosión eólica alcanza el 9% de la superficie total argentina; es decir, 21.410.000 ha (FECIC, 1988.)

En las márgenes de los desiertos o regiones semiáridas el proceso de desertización avanza con gran facilidad, por tratarse de ecosistemas muy frágiles. Es el dominio de la estepa, como en nuestra Patagonia extrandina.

La población rural es la más afectada por este flagelo. En 1977 ascendió a 57.000.000 de habitantes y en 1984 alcanzó los 135.000.000. La mayor parte de la población de las zonas desérticas vive en los países menos desarrollados.

Las causas generales de la desertización, en escala mundial, son:

- Alteraciones climáticas naturales
- Destrucción de los árboles y la cubierta vegetal y deforestación
- Agotamiento de las aguas freáticas
- Explotación intensiva del suelo con prácticas poco conservacionistas

Posibles soluciones

- Conservación del manto vegetal autóctono
- Uso racional del agua
- Aplicación de una agricultura conservacionista
- Detención de la deforestación
- Reforestación
- Estabilización de dunas o médanos

RASGOS CLAVE PARA COMPRENDER LA DESERTIZACIÓN

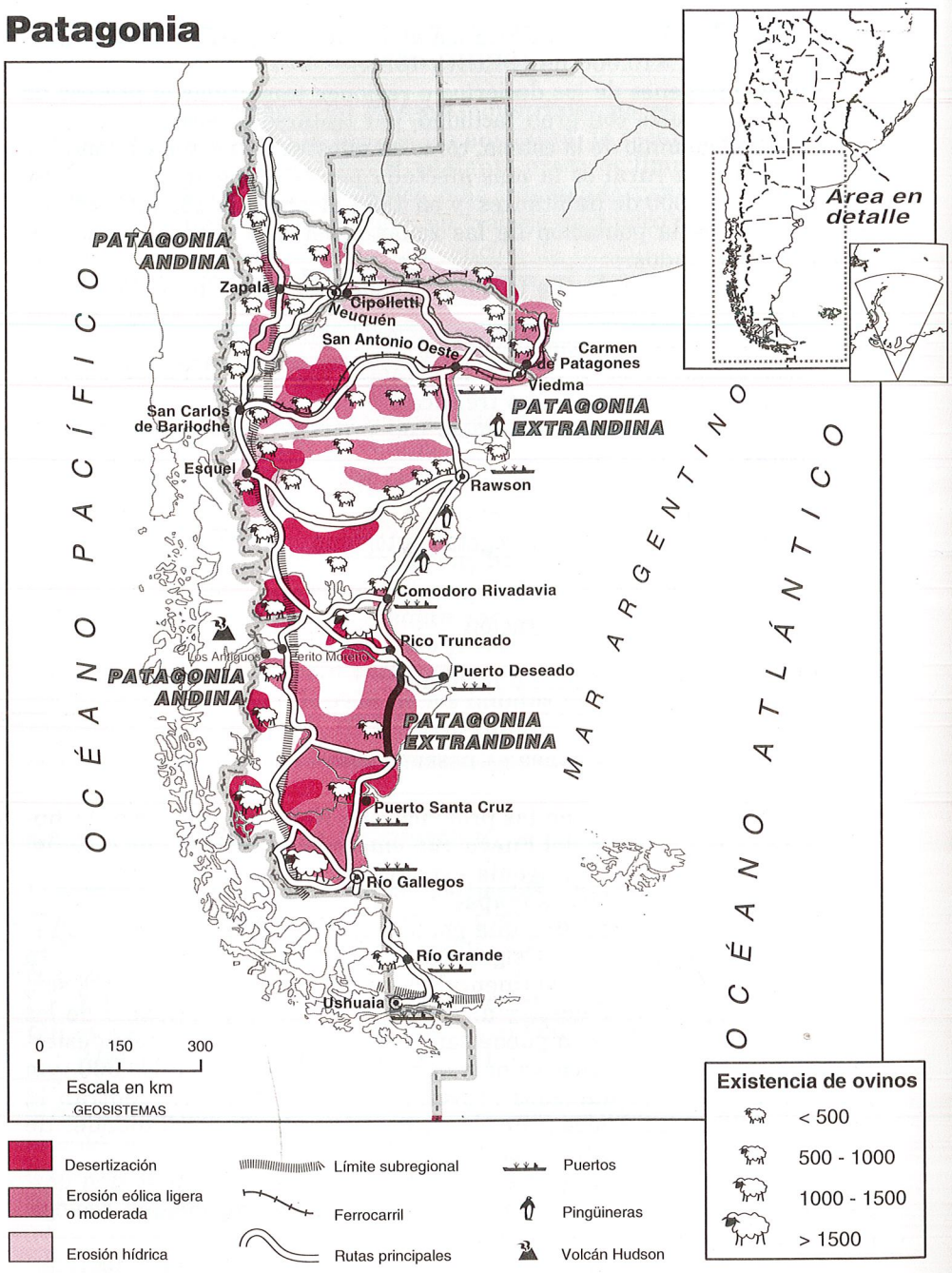
La Patagonia se extiende en las provincias de Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego. Sin embargo, el proceso que estudiaremos se localiza en la Patagonia extrandina y, más concretamente, en las mesetas centrales (véase mapa).

"La Patagonia constituye una porción considerable del territorio argentino caracterizada por el signo de la aridez. En efecto, de la vasta extensión de la Patagonia continental (del orden de los 600.000 km^2), sólo una pequeña porción al oeste y al sur reciben lluvias por encima de los 800 mm anuales... El resto puede ser caracterizado como un semidesierto en que las lluvias tienen valores que van desde los 100 a los 300 mm por año. Los vientos húmedos provenientes del Pacífico encuentran la gran barrera de los Andes y llegan al semidesierto sin posibilidades de generar grandes precipitaciones...

Aunque la Patagonia posee rasgos de diversa índole que le dan unidad como región geográfica, encierra una gran heterogeneidad ecológica." (Soriano, Alberto, y otros, 1990.)

En la actualidad, el 90% de la región presenta signos de degradación y un 30% de ella es un liso y llano desierto. El proceso de desertiza-

Patagonia



ción reúne causas de orden natural y humano y constituye uno de los problemas ecológicos más graves del país. Su avance, año tras año, amenaza con convertir esta región en uno de los más grandes desiertos del planeta.

Los factores naturales condicionantes del proceso de desertización son: el suelo, el clima y el tapiz vegetal. Los factores agravantes antrópicos son: la receptividad de los campos, la división de la propiedad, la tenencia de la tierra, el uso del suelo, el dominio de la cría de ganado ovino.

EROSION ACTUAL EN LA PATAGONIA (EN HA)

Provincia	Superficie (ha)	Erosión hídrica total	%	Erosión eólica total	%
CHUBUT	22.469.000	1.330.000	6,0	2.960.000	13,0
RIO NEGRO	20.301.000	540.000	3,0	940.000	4,0
SANTA CRUZ	24.394.000	940.000	4,0	5.740.000	24,0

Fuente: FECIC, 1988.

SUELO PATAGÓNICO: (grises semidesérticos de monte y estepa)

Pobre en materia orgánica, rico en arenas finas, estructura débil. Suelos desnudos o esqueléticos.

CLIMA PATAGÓNICO:

Árido; fuertes y persistentes vientos. Precipitaciones menores de 200 milímetros. Temperaturas muy bajas en épocas invernales.

FACTORES ANTRÓPICOS

La actividad dominante que le da fisonomía regional a la Patagonia es la cría extensiva de ganado ovino que, sin embargo, ha reducido en los últimos años el número de cabezas, como consecuencia del proceso de desertización.

Estudiosos como Soriano (1991) y Cuevas Acevedo (1981) han aludido a los factores antrópicos que influyen en el proceso de desertización patagónico, especialmente el tipo de manejo que el hombre realiza o es obligado a realizar con sus majadas. Al respecto, cabe preguntarse si quienes introdujeron las primeras ovejas en los pastizales del sur de la Patagonia así como en los de Australia o en los del oeste de los Estados Unidos habrán tenido en cuenta la posibilidad de que esa nueva forma de explotación tuviera efectos no deseables ni deseados. Los pastores pioneros trasladaron las formas de explotación ovina de áreas ecológicas

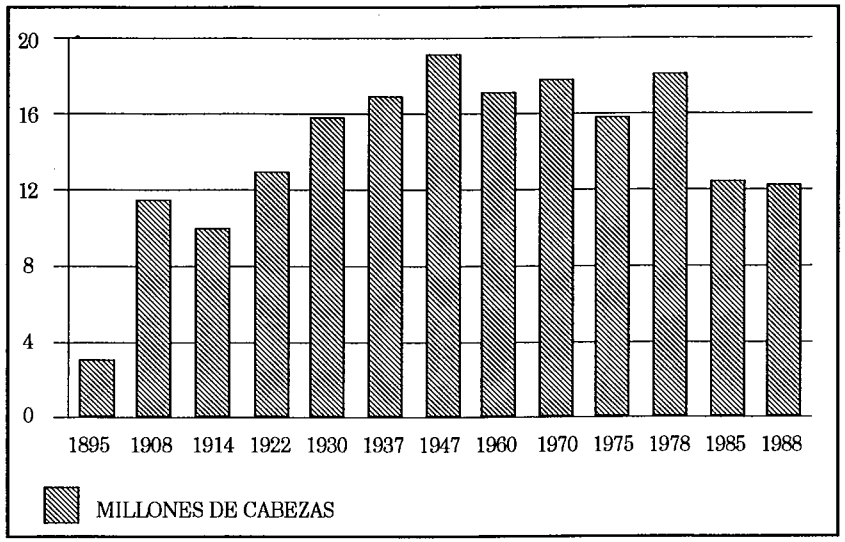


Figura 6. EXISTENCIAS DE GANADO OVINO.

mucho más húmedas. El pastor aprendió a conducir y cuidar sus rebaños a partir del ejercicio de prueba y error, almacenando en su memoria y en la de su grupo humano éxitos y fracasos.

Sobre un suelo deficiente en agregados, seco, de cobertura vegetal pobre y expuesto a fuertes vientos, el desencadenamiento del proceso erosivo depende exclusivamente de la manera como el hombre realiza sobre ellos el pastoreo de sus animales. Un pastoreo bien llevado no resultará peligroso. Pero cualquier sobrecarga inadecuada, que rompa el equilibrio suelo-planta-animal, de por sí poco estable, obrará como mecanismo disparador de la erosión que, una vez iniciada, es difícil de controlar y cuyas consecuencias frecuentemente resultan imprevisibles. Una vez destruida la protección vegetal sobreviene el secamiento del suelo que, expuesto al viento, comienza por perder sus partículas finas y su materia orgánica.

Los escasos factores de agregación que le comunican cierta resistencia natural resultan así eliminados. La pezuña ovina completa el ciclo destructor, que sólo resulta muy notorio cuando ya se perdió la función protectora proporcionada por los vegetales.

¿CÓMO SE DESARROLLÓ EL PROCESO?

Hacia fines del siglo pasado la Patagonia estaba cubierta por pastizales naturales que a pesar de su baja productividad satisfacían la demanda forrajera de la fauna nativa (guanacos, maras, peludos, etc.) y protegían el suelo de los agentes erosivos naturales. La introducción de los ovinos

quebró ese equilibrio. El uso excesivo de los pastizales no sólo deterioró su utilidad productiva sino que debilitó su persistencia y el desierto poco a poco fue ganando terreno.

Según el INTA, esta disminución del forraje afecta la alimentación de los animales y su producción, de manera que disminuye la cantidad y la calidad de lanas y carnes.

Se reduce la capacidad de resistencia del ganado a los rigores climáticos (sequías, nevadas) y, recientemente, a la acción de las cenizas volcánicas.

Otros factores que contribuyen a la desertización son:

- *Receptividad de los campos,* que siempre fue baja, con un promedio de 541 cabezas por legua cuadrada (2.500 ha), variable desde las mesetas (menor receptividad) a los mallines (mayor receptividad). Si hacemos la comparación con la provincia de Buenos Aires (12.000 cabezas por legua cuadrada) aparecerá la extrema diferencia entre una y otra zona.
- La *unidad económica*[19] de las mesetas es de, por lo menos, 10.000 ha (4 leguas cuadradas). No se concibe, entonces, la posibilidad de subdividir el espacio patagónico en parcelas pequeñas pues el rendimiento sería muy bajo.
- *División de la propiedad:* en la Patagonia la división de la tierra es totalmente antisocial. El problema radica en que la mayor parte de los propietarios no realizan la explotación directa de sus establecimientos sino que lo hacen por medio de administradores, y en que un elevado porcentaje de las personas que trabajan los campos no son propietarios sino arrendatarios o aparceros (25%).

TAMAÑO DE LA PROPIEDAD	PORCENTAJE CON RESPECTO A LA CANTIDAD DE ESTABLECIMIENTOS	PORCENTAJE CON RESPECTO A LA SUPERFICIE
< 1.000 ha	60,9	1,9
1.000 a 10.000 ha	29,1	35
> 10.000 ha	10	63,1

Nota: existen establecimientos de más de 375.000 ha.
Fuente: Capitanelli, 1988.

[19] *Unidad económica:* tamaño de un fundo considerado óptimo para proveer lo necesario para la subsistencia de la familia y lograr excedentes para la inversión. No son fijos sino que varían geográficamente según las condiciones ecológicas del área.

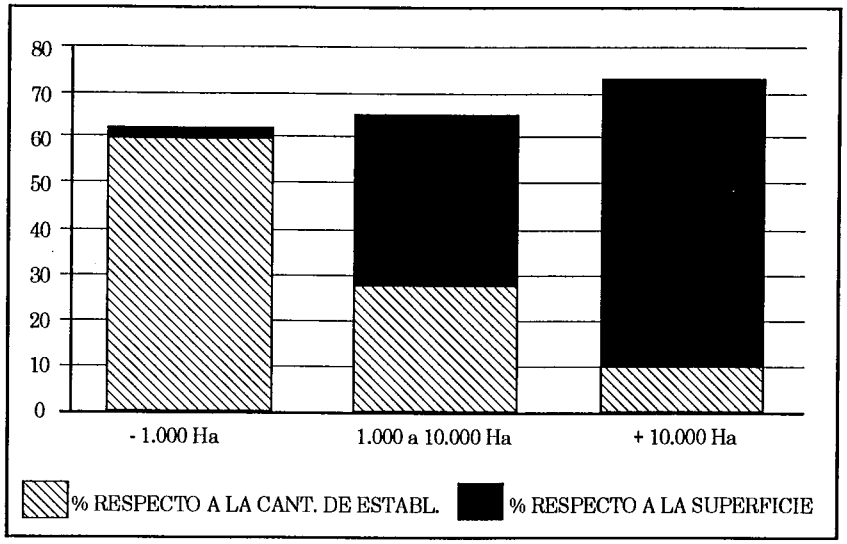


Figura 7. TAMAÑO DE LA PROPIEDAD.

SANTA CRUZ, LA PROVINCIA MÁS AFECTADA

"Desde hace aproximadamente 100 años la provincia de Santa Cruz se halla sometida a un importante proceso de deterioro de sus suelos debido al *sobrepastoreo* [20] realizado en la zona... Hace 20 años funcionaban 1.261 establecimientos ganaderos sobre una superficie explotada de 24.000.000 de hectáreas aproximadamente, y poco más del 60% de éstos tenían más de 3.000 cabezas de ganado ovino. En la actualidad, cerca de 200 establecimientos se encuentran abandonados y más del 78% de las explotaciones tienen menos de 5.000 ovejas que en las actuales condiciones del mercado ovino no resultan rentables... Uno de los principales obstáculos que enfrenta la ganadería patagónica es la falta de facilidades para la radicación permanente de familias". Esta provincia está también ocupándose del problema a través del INTA.

LAS SOLUCIONES

La regresión de la desertificación es difícil pues la recuperación de los ecosistemas es muy lenta. Existen medidas preventivas de difusión de los conocimientos para combatir el problema y medidas reparadoras de compleja realización.

[20] *Sobrepastoreo:* pastoreo excesivo que puede agotar las forrajeras existentes, desnudar peligrosamente el suelo y exponerlo a la erosión.

Desde 1990 el INTA puso en marcha el proyecto de "Prevención y control de la desertificación en la Patagonia", con la intención de generar conciencia sobre el tema y, principalmente, lograr que los productores incorporen tecnología disponible (ecológica y económica) para la correcta utilización de los recursos. El proyecto se complementa con comunicaciones a los medios, así como cursos y seminarios para docentes de los tres niveles como forma de acercar el tema a los estudiantes.

Actualmente, hay 60 establecimientos con un total de 950.000 ha que se incorporaron a este proyecto y se prevé controlar 6.000 ha de médanos, relevar 6,5 millones de ha, incorporar a un 30% de los productores de la región al proyecto y alcanzar una buena repercusión del problema en la sociedad.

Otro aspecto de las soluciones es el aprovechamiento de los recursos hídricos en las estancias, para facilitar la regeneración del forraje. En un solo año de trabajo se detuvo el proceso erosivo en un área de 655 ha y se trabaja en otro tramo de 415 ha. Se recuperaron y devolvieron a su función productiva 280 ha de desierto mediante la siembra de especies forrajeras.

Falta una ley de protección y manejo adecuado de los recursos naturales de la región.

La Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires, a través del Instituto de Investigaciones Fisiológicas y Ecológicas vinculado a la agricultura en el área del NO de Chubut y SO de Río Negro, también ha trabajado para revertir los procesos del deterioro y mejorar la producción. Los objetivos son:

- Recuperar las matas sobrepastoreadas de las especies de mayor calidad forrajera
- Instalar nuevos individuos de esas especies
- Favorecer la cobertura del suelo para aumentar la cantidad de agua que circula a través de la vegetación, reduciendo el escurrimiento superficial y la evaporación
- Detener la erosión en áreas de mallines.

Ninguno de estos objetivos tendrá éxito si no se logra una adecuada educación dirigida a lograr cambios de actitudes en el público, funcionarios, administradores y productores. Este solar argentino lo está esperando...

4.5. Desarrollo y medio ambiente

"El objetivo del nuevo pensamiento económico, igual que en la economía convencional, es favorecer el desarrollo. Sin embargo, a este concepto se le da ahora un sentido distinto. En lugar de definirlo como la consecu-

ción del máximo de producción y consumo, se lo define como la consecución del máximo de bienestar humano. El bienestar humano tiene que ver con la salud y con las necesidades humanas; con las cuestiones mentales, emocionales y espirituales; con equilibrios sociales y ecológicos." (Capra, Fritjof, 1991.)

Algunas preguntas nos acercarán al problema central. ¿Tiene precio el bosque patagónico? ¿A cuánto cotizaría en la bolsa el glaciar Perito Moreno? ¿Qué capital representan el Río de la Plata o las cataratas del Iguazú? ¿Cuánto vale el delta del Paraná? Los pingüinos de la Patagonia, ¿son una buena inversión o cotiza mejor el guanaco? ¿Cuánto nos van a pagar por mantener estos activos?... ¿Cuántas preguntas más se podrían plantear en estos términos?

Henry Peskin, economista estadounidense, propuso que el medio ambiente sea considerado parte del sector productivo. En muchos foros internacionales se plantea la misma cuestión.

Las potencias industriales emiten gases que están recalentando la atmósfera, sin pagar los daños. El Brasil, la Argentina, Bolivia y Perú y otros deudores de la banca internacional eliminan parte de esa contaminación a través de sus selvas y devuelven oxígeno al mundo sin cobrar un centavo... Si se empieza a valorar seriamente el medio ambiente: ¿quién es deudor y quién acreedor?

El objetivo último del estudio del medio ambiente es el mejoramiento de la calidad de vida del hombre. Ese objetivo no se logrará por vías que provoquen un deterioro generalizado del medio que contribuye al sustento humano o que, inversamente, impliquen un desaprovechamiento de los recursos naturales existentes y que, por lo tanto, no propendan al bienestar general.

"En el umbral del tercer milenio, América latina y el Caribe enfrentan dos enormes desafíos en el ámbito económico y social: el desarrollo integral y el manejo sustentable de los recursos naturales y el medio ambiente." (CEPAL, 1991.) El primer aspecto ya es conocido y difundido; en cambio, el segundo se está incorporando progresivamente a las preocupaciones de los países, a medida que se incrementa la conciencia ecológica de su población.

Los esfuerzos en este sentido pueden frustrarse si no se realiza en forma coherente la gestión de los recursos naturales y del medio ambiente. Este es un gran desafío para nuestro país.

Los deterioros del medio ambiente constituyen la base del proceso de desarrollo; por ello, el tema ecológico no puede ser ajeno a quienes se ocupan de este proceso.

"La región se encuentra en la antesala de una serie de problemas ambientales que, de no corregirse, perjudicarán la capacidad productiva de las economías de los países." (CEPAL, 1991.)

Actualmente, es importante tener en cuenta la necesidad de una transformación productiva, pero ésta debe hacerse con equidad. Para lograrla se deberá incorporar el progreso tecnológico sobre la base del *desarrollo sustentable.*[21]

Es necesaria la plena incorporación de la dimensión ambiental y territorial al proceso de desarrollo.

La problemática ambiental se vincula, según Brailovsky, con las características específicas del subdesarrollo:

- carencia de recursos para la ciencia;
- falta de presupuesto y de poder político de los organismos de control;
- falta de tecnologías;
- subutilización de recursos naturales;
- predominio de criterios extractivos sobre criterios de manejo de recursos para un uso sostenido;
- falta de una política nacional sobre el manejo de los recursos naturales, que impide al país enfrentar los problemas del deterioro ambiental.

4.5.1. Los años futuros

Compartimos con los autores del libro *Memoria Verde* la opinión de que las condiciones del medio ambiente son consecuencia del modelo del país que se adopte en cada etapa histórica y , agregaríamos, de su impronta territorial. El destino del agua, del aire o del suelo están indisolublemente ligados al destino de los seres humanos que usarán esos recursos naturales. Así, hay personas que respiran aire de primera y personas que respiran aire de segunda. También hay agua limpia para algunos y agua contaminada para otros.

La población de ingresos medios y altos están orientándose hacia una nutrición cada vez más natural. Los sectores populares, en cambio, disponen de alimentos contaminados.

Esa tendencia es trasladable a todos los ámbitos: es posible que algunos sectores mejoren sus hábitat y que otros los empeoren. Como nunca antes, el corte entre un ambiente sano y un ambiente enfermo será de índole social.

"Es previsible que la situación económica postergue los intentos de controlar la contaminación, ya que implicarían mayores gastos para las empresas. La crisis aprieta: la necesidad de obtener más divisas y más fuentes de trabajo puede llevar a autorizar la radicación de industrias sucias o peligrosas, que lleguen expulsadas de sus países de origen, tal como está ocurriendo en todo el Tercer Mundo. Las llamadas zonas fran-

[21] *Desarrollo sustentable* (o sostenido, ecodesarrollo): desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades. Es decir, se trata de un proceso concordante con el medio ambiente.

cas para exportación son el asiento favorito de estas fábricas que los países ricos rechazan y que los pobres se pelean por atraer.

La situación económica puede llevar a intentos desesperados de exportar de cualquier manera. Esto supone presiones para un mayor uso de tecnologías duras en la explotación agropecuaria, con el consiguiente aumento de la erosión y de los accidentes por uso de agroquímicos. En los próximos años es probable que la especulación maderera e inmobiliaria intente avanzar sobre los parques nacionales y las reservas provinciales. También la fauna silvestre se incorpora a este negocio: la Argentina figura a la cabeza de los países que no respetan los convenios internacionales sobre el tráfico de fauna y es poco lo que se hace para remediarlo.

Es casi seguro que una eventual reforma constitucional incluya el derecho a vivir en un ambiente sano y equilibrado, lo que, por otra parte, ya ha sido incorporado a varias constituciones provinciales. En cambio, es más difícil que se apruebe una ley eficaz de delito ecológico, que permita poner entre rejas a los que intoxiquen a sus semejantes o destruyan bienes de propiedad pública, como los ríos.

Hasta ahora, uno de los más graves problemas ecológicos argentinos había sido la desinformación sobre el tema ante un público ávido por conocer. Hemos visto las fotocopias de unos pocos recortes periodísticos circular de mano en mano hasta multiplicar indefinidamente sus efectos. A pesar de eso, muchos editores de prensa pensaban que el tema no interesaba o temían que pudiera irritar a algunos de sus avisadores. En el futuro, es probable que los medios de comunicación incorporen el tema en forma mucho más activa, como ocurre ya en casi todo el mundo. Esperamos en la prensa gráfica secciones especiales para la ecología y el medio ambiente y que este interés social se refleje en programas permanentes de radio y televisión." (Brailovsky, Antonio; Foguelman, Dina, 1991)

4.5.2. A pesar de todo no estamos tan mal: ¿o sí?

ARGENTINA EN SILENCIO
(*Página 12*, Suplemento Verde, octubre de 1991)

Así como los argentinos suelen abrumar a pacientes visitantes extranjeros con preguntas tales como ¿qué te parece la Argentina? ¿Qué opinás de Buenos Aires?, uno, que comparte esa proverbial inseguridad de sus connacionales, buscó en el índice de "La situación en el mundo", la palabra Argentina.

Silencio. La única mención del gran pueblo argentino es en la página 131, último párrafo, junto a otros ocho países como ejemplo de producción de madera. ¿Por qué esta ausencia? Además de la ya mentada visión desde el Norte y la escasa importancia económico-político-estratégica de la Argentina en el mapa de hoy, ocurre que nuestros problemas sociales y ambientales son similares a los de otros países, pero menos impactantes como ejemplo.

Hay desertificación, pero nada comparable al sudeste asiático. Hay tala de bosques pero nada que ver con lo que sucede en Brasil. Tenemos polución en Buenos Aires pero ni punto de comparación con Ciudad de México o Santiago, Chile. Nuestra pobreza empalidece frente a los datos de la India y el envenenamiento de suelos por fertilizantes y plaguicidas son nimiedades frente a la situación en Europa. ¿A quién le ganamos? Probablemente tengamos record de rapidez en la disminución de nuestra calidad de vida, pero por ahora no llegamos a la categoría de mal ejemplo mundial... (Sin embargo, corremos el riesgo de serlo en un futuro próximo si no promovemos un desarrollo sostenible).

CONCLUSIONES

Medio ambiente, desarrollo, calidad de vida, economía, tecnología, democracia, capacidad humana, son términos complejos y distintos.

América latina y la Argentina como nación integrante, han tomado una postura global no gubernamental acerca de estos temas que nosotros compartimos ampliamente por su valor ético y por su compromiso con la realidad regional.

Prólogo del *"Encuentro de los Andes"*, realizado en Mendoza en 1991 como reunión de trabajo previa a la Conferencia realizada en Río de Janeiro en 1992.

DECLARACIÓN DE LOS ANDES (Argentina, 19 de abril de 1991).

"El medio ambiente no es solamente el paisaje sino también las personas que en él procuran convertir la experiencia humana en un acto evolutivo y no en un ritual agónico.

El *desarrollo* no puede ser apenas una contabilidad de las rentas generales del Estado y de los inversores privados, sino una dinamización de los potenciales laborales, creativos y solidarios de una sociedad civil, a fin de abolir la desigualdad de oportunidades, la miseria y la injusticia.

En este sentido, para tener una proyección futura, el desarrollo debe tener un lineamiento horizontal basándose fundamentalmente en el respeto constante a las leyes de la naturaleza.

La *calidad de vida* no puede significar un mero recuento de la capacidad de consumo material, sino una potenciación progresiva de los dones físicos, culturales y espirituales de los pueblos, orientada históricamente a la integración planetaria, en el marco de la diversidad.

La economía no debe ser una herramienta para la dominación de pueblos enteros, con la imposición de modelos destructivos de la naturaleza, sino que debe ser un vínculo que permita a las diferentes sociedades reencontrarse con la madre tierra y fomentar la solidaridad entre las diferentes culturas, a fin de mejorar sus condiciones de vida, profundizando su autodeterminación y un marco ambientalmente sostenible.

La tecnología no debe ser vista como un mero eslabón productivista y mercantilista entre ambiente y sociedad ocasionando su permanente destrucción, sino que debe ser el vínculo que permita al desarrollo forjarse armónicamente con la naturaleza.

La democracia es mucho más que una buena intención electoral, es la interacción civil efectiva a la hora de administrar el presente de todos, sin privilegios sectoriales o marginamientos regionales.

La capacidad humana de amor y sabiduría es tan primordial como la idoneidad técnica, la habilidad comercial y la inspiración política. La 'economía' y la 'ecología' sólo son medios para la transformación comunitaria/colectiva y no fines para la cristalización de ventajas unilaterales.

Un futuro común de carácter justo, sustentable y ecológico lo será únicamente en una comunión de toda la energía individual, grupal, social, nacional, regional y global, al servicio de una obra magna de remodelación democrática colectiva donde el máximo interés sea el bienestar de la humanidad como un todo.

En 1992 habrá que poner fin al encubrimiento de América y abrir espacios para el descubrimiento de las prioridades populares —en el planeta entero— no sólo para un desarrollo sustentable sino también para una independencia verdadera."

[Abogamos porque ECO 92 considere y respete esta declaración de raigambre latinoamericana]

Los abundantes recursos de la Argentina se encuentran en distintos ámbitos: el geográfico, el educativo, el científico. Sin una movilización de ese potencial, el país tiene pocas posibilidades de alcanzar una situación de desarrollo. En un ambiente altamente competitivo como es el mundo actual, la calidad de los recursos humanos será un factor esencial para lograrlo. El sistema educativo será decisivo, en especial la educación científica y tecnológica. Pero no habrá que olvidar los aspectos sociales básicos: el bienestar y la calidad de vida de nuestra población, que son compromisos ineludibles para nuestro país.

Habrá que gestar una nueva conciencia en la que los argentinos acordemos que no habrá crecimiento si no recurrimos a las innovaciones tecnológicas y científicas que pongan en funcionamiento de un modo sostenido nuestros recursos naturales, pero que tampoco habrá desarrollo sin el enfrentamiento cabal de los problemas que afectan a la gente, a todos los argentinos.

Buenos Aires y el Interior, Argentina y el mundo, población y calidad de vida, recursos naturales y preservación del medio ambiente: cuatro cuestiones trascendentales que nos han acercado a una percepción más real, menos mítica de la Argentina y que nos proyectan hacia otros temas clave no tratados en este libro. Las actividades económicas, las realidades regionales, el campo, las ciudades, la tecnología, etcétera, son asuntos que con un enfoque geográfico se deben abordar con profundidad para plantear preguntas tales como: ¿qué país queremos la mayoría de los argentinos?, ¿qué modelo de desarrollo deseamos aplicar?, ¿qué alternativas seleccionaremos...?

La Argentina y el mundo en cifras

Tabla 1. LA POBLACION MUNDIAL EN 1990

REGION	*Población en mill./hab.*	*Distribución geográfica %*	*Densidad de pobl. hab/km²*	*Natalidad por mil*	*Mortalidad por mil*	*Tasa media anual de crecim. % 1980-1990*
África	672,0	12,1	21	43	13	3,0
América anglosajona	276,0	5,2	13	14	9	0,9
América latina	448,0	8,5	21	27	7	2,1
Asia	3112,0	58,8	113	27	8	1,8
Europa	498,0	9,4	101	13	11	0,3
Oceanía	26,5	0,5	3	19	8	1,5
ex URSS	289,0	5,5	13	17	10	0,8
Total mundial	5291,5	100,0	39	26	9	1,7
Argentina	33,0	0,6	12	21	8	1,5

Fuente: INDEC, Censo Nacional de población y vivienda 1991.

Tabla 2. CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO POR REGIONES MUNDIALES, 1967-2000

Grupo	*1967-73*	*1973-80*	*1980-89*	*Proyección Mín. 1990-2000*	*Máx. 1990-2000*
Países industriales	3,7	2,3	2,3	1,8	2,5
Países en desarrollo	3,9	2,5	1,6	2,2	2,9
América latina	3,8	2,5	–0,4	1,3	2,0
África, al sur del Sahara	2,1	0,4	–1,2	0,3	0,5
Asia oriental	5,3	4,9	6,2	4,2	5,3
Asia meridional	1,2	1,7	3,0	2,1	2,6
Resto países en desarrollo	5,8	1,9	0,4	1,4	1,8

Fuente: Banco Mundial, 1991.

Tabla 3. TASAS DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO POR HABITANTE , 1983-1987

Estado o región	*1983*	*1984*	*1985*	*1986*	*1987*	*1988*	*1989*	*1990*
Argentina	1,2	1,0	–5,7	4,6	0,8	–4,1	–5,7	–3,2
América latina y Caribe	–4,8	1,2	1,2	1,5	0,9	–1,2	–0,6	–2,6
Exportadores de petróleo	–6,0	0,4	–0,1	–2,2	0,2	–0,1	–2,0	0,2
No exportadores	–3,9	1,9	2,3	4,4	1,5	–2,0	0,5	–4,6
Brasil	–5,6	2,8	6,1	5,2	1,5	–2,1	1,5	–5,9

Fuente: CEPAL, 1990.

Tabla 4. INDICADORES DEMOGRAFICOS DE AMERICA LATINA, LA ARGENTINA Y SUS PAISES VECINOS, 1985-1990

Región y país	*Crecimiento vegetativo por mil*	*Natalidad por mil*	*Mortalidad por mil*	*Mortalidad infantil por mil*	*Esperanza de vida en años*	
					Varones	*Mujeres*
América latina	21,5	28,9	7,4	54,6	63,9	69,5
Argentina	12,8	21,4	8,6	32,2	67,3	74,0
Bolivia	28,8	42,9	14,1	109,9	50,9	55,4
Brasil	20,7	28,6	7,9	63,2	62,3	67,6
Chile	17,4	23,8	6,4	18,1	68,1	75,1
Paraguay	28,3	34,9	6,6	48,9	64,8	75,1
Uruguay	7,6	17,6	10,0	24,4	68,9	75,3

Fuente: INDEC, Censo Nacional de población y vivienda 1991.

Tabla 5. INDICADORES DE DESARROLLO EN LAS GRANDES REGIONES MUNDIALES, 1985

	Am. lat	*Asia E.*	*África*	*PMD**	*PAD***	*Argentina*
PNB per cápita en U$S	1830,0	530,0	470,0	710,0	12510,0	2654,0
Esperanza de vida en años	67,4	68,1	51,8	62,8	74,5	70,0
Mortalidad infantil por mil	72,0	57,0	179,0	116,0	18,0	32,0
Alfabetismo en %	82,0	72,0	45,0	60,0	0,0	95,5
Crec. demográfico % anual	2,4	2,0	2,8	4,0	0,8	16,0
Población pobre en %	3,0	11,0	72,0	2,0	2,0	30,0

Fuente: "La encrucijada de los 90", 1990, *Pensamiento Iberoamericano.*
* PMD: Países menos desarrollados
** PAD: Países altamente desarrollados

Tabla 6. A. INDICADORES DEMOGRÁFICOS DE LA ARGENTINA Y PAÍSES SELECCIONADOS

Países	*Superficie en km²*	*Población en en miles, 1987*	*% Crecimiento 1980–1986*	*Esperanza de vida en años 1992*	*Mortalidad infantil por mil 1992*
Alemania	356167	77563	0,0	75	8
Argentina	2791810*	32608	1,6	72	24
Australia	7618000	16249	1,4	78	10
Bolivia	1084000	6797	2,7	59	75
Brasil	8457000	140452	2,3	65	47
Rep. de Corea	980000	42082	1,4	71	11
Cuba	111000	10288	0,9	75	12
Chile	749000	12536	1,7	74	16
China	9326000	1088570	1,2	69	44
Egipto	995000	50740	2,7	63	67
España	499000	38832	0,6	76	9
EE.UU	9167000	243773	1,0	75	10
Etiopía	1101000	44184	2,4	47	119
Honduras	112000	4656	3,6	67	43
India	2973000	781374	2,2	60	82
Japón	371000	122091	0,7	78	5
México	1923000	81163	2,2	71	36
Nigeria	91000	101907	3,3	50	84
Paraguay	397000	3922	3,2	70	38
Perú	1280000	20207	2,3	66	64
Polonia	305000	37664	0,9	72	18
Reino Unido	242000	56891	0,1	75	9
Sudáfrica	1221000	33016	2,2	63	53
Taiwán	36000	19630	1,4	73	7
Rusia	22272000	283100	1,0	70	25
Uruguay	174000	3058	0,4	72	20

* República Argentina, su superficie sin la Antártida.

Tabla 6. B. INDICADORES SOCIALES DE LA ARGENTINA Y PAÍSES SELECCIONADOS

Países	*% Alfabetismo 1990*	*Relación alumno-docente primaria, 1990*	*Número de universidades, 1990*	*Habitantes por médico 1990*	*Indice de desarrollo humano 1995*	*Indice de libertad, 1990 **
Alemania	99	14	163	377	15	35
Argentina	95	20	1251	530	30	25
Australia	100	16	65	520	11	33
Bolivia	66	17	10	1300	113	18
Brasil	79	25	855	65	63	18
Rep. de Corea	93	37	442	1390	35	14
Cuba	96	16	35	720	72	5
Chile	94	32	201	1930	33	8
China	73	24	1063	1730	111	2
Egipto	45	31	12	970	107	11
España	93	25	33	360	9	26
EE.UU	96	21	3406	500	2	33
Etiopía	5	48	11	88150	171	2
Honduras	60	39	7	3100	116	s/d
India	41	s/d	s/d	3700	134	14
Japón	99	22	1123	740	3	32
México	90	33	1347	1210	53	15
Nigeria	42	38	80	1750	141	13
Paraguay	86	25	2	70	87	10
Perú	87	31	46	1440	93	16
Polonia	99	19	92	550	51	10
Reino Unido	99	22	46	680	18	32
Rep. Sudáfrica	79	s/d	94	1510	95	3
Taiwán	91	32	107	1148	s/d	3
Rusia	99	15	898	270	95	3
Uruguay	95	21	14	500	32	s/d

* Puesto en el ranking de países según PNUD (191).

Tabla 6. C. INDICADORES ECONOMICOS DE LA ARGENTINA Y PAISES SELECCIONADOS

Países	*PBI per cápita en dólares 1986*	*Consumo de energía per cápita, 1980 (kg de petróleo)*	*Gastos en educación 1990*	*Gastos en defensa 1990*	*Distribución del PBI 1986 % en Agricultura*	*% en Industria*	*Deuda externa en dólares 1986*	*% Inflación 1980-1986*
Alemania	12080	4464	4,7	3,7	3	47	s/d	3,0
Argentina	2350	1427	1,8	1,4	13	44	38453	326,2
Australia	11920	4710	5,6	2,5	5	33	s/d	8,2
Bolivia	600	255	0,5	3,0	24	23	3523	638,7
Brasil	1810	830	3,3	0,8	11	39	82523	157,1
Corea del Sur	2370	1408	4,5	5,8	12	42	29107	5,4
Cuba	2690	1086	6,3	5,4	10	41	5937	s/d
Chile	1320	812	4,5	4,0	6	39	15104	20,2
China	300	532	2,7	4,4	31	46	17193	3,8
Egipto	760	577	5,5	9,2	20	29	22788	12,4
España	4860	1928	3,2	2,4	6	37	s/d	11,3
EE.UU.	17480	7193	7,5	6,5	2	31	s/d	4,4
Etiopía	120	21	3,9	8,5	48	15	1989	3,4
Honduras	740	192	5,0	3,7	27	25	2342	5,2
India	290	208	3,6	3,9	32	29	31913	7,8
Japón	12840	3186	5,1	1,0	3	41	s/d	1,6
México	1860	1235	2,1	0,5	9	39	74962	63,7
Nigeria	640	134	1,8	0,8	41	29	21496	11,5
Paraguay	1000	224	1,5	1,0	27	26	1752	19,0
Perú	1090	478	2,9	4,9	11	38	11049	100,1
Polonia	2070	3369	3,8	6,9	16	62	32200	31,2
Reino Unido	8870	3802	5,2	4,7	2	43	s/d	6,0
Rep. de Sudáfrica	1850	2470	3,8	4,4	6	42	s/d	13,6
Taiwán	2790	s/d	3,6	4,6	6	48	5669	s/d
Ex URSS	104	4949	7,0	12,3	19	57	36700	s/d
Uruguay	1900	742	3,1	2,5	12	33	2759	50,0

Fuentes de tablas 6 A, B, y C: *Almanaque Mundial 1990*, Banco Mundial, PNUD, PC Globe 1991, *Philip's Modern School Atlas, 1989.*
Para PBI per cápita y consumo de energía los datos de Alemania sólo se refieren a la ex República Federal Alemana.

Tabla 7. LA CAPITAL FEDERAL Y LAS PROVINCIAS

Censo 1991. Población por sexos

Jurisdicción	*Total*	*Mujeres*	*Varones*
Capital Federal	2960976	1615941	1345035
Buenos Aires	12582321	6406313	6176008
Partidos GBA	7950427	4062806	3887621
Resto Bs.As.	4631894	2343507	2288387
Catamarca	265571	133235	132336
Córdoba	2764176	1413200	1350976
Corrientes	795021	401485	393536
Chaco	838303	414354	423958
Chubut	356587	175408	181179
Entre Ríos	1022865	520994	501871
Formosa	404367	199617	204750
Jujuy	513992	259734	254258
La Pampa	260034	128765	131269
La Rioja	220729	109845	110884
Mendoza	1414058	721424	692634
Misiones	789677	390374	399303
Neuquén	388934	191937	196997
Río Negro	506796	251945	254851
Salta	866771	435210	431561
San Juan	529920	272116	257804
San Luis	286334	142318	144016
Santa Cruz	159964	75976	83988
Santa Fe	2797293	1431432	1365861
Santiago del Estero	672301	335458	336843
Tierra del Fuego	69323	32685	36638
Tucumán	1142247	579949	562298
Total país	32608560	16639706	15968854

Tabla 8. LA CAPITAL FEDERAL Y LAS PROVINCIAS: INDICADORES GEOGRÁFICOS Y DEMOGRÁFICOS

Jurisdicción	*Superficie en km²*	*Población total 1991*	*Densidad hab./km² 1991*	*Crecimiento intercensal % 1980-1991*	*Distribución geográfica % 1991*	*Población en hogares con NBI %*	*Natalidad por mil 1992*	*Mortalidad por mil 1992*	*Mortalidad infantil por mil 1992*	*Indice de masc. % 1991*
Total del país	2791810	32608560	11,7	16,7	100,0	19,9	20,5	7,9	23,6	96,0
Capital Federal	200	2960976	14804,9	1,3	9,1	8,1	13,3	12,5	14,9	83,2
Buenos Aires	307531	12582321	40,9	15,8	38,6	17,1	17,5	8,1	22,4	96,4
19 Partidos GBA	3680	7950427	2160,4	17,5	24,4					95,7
Resto Bs. As.	303891	4631894	15,2	15,2	14,2					97,6
Catamarca	100967	265571	2,6	27,9	0,8	28,2	27,8	6,2	28,1	99,3
Córdoba	168766	2764176	16,7	14,8	8,5	15,1	19,0	7,8	19,6	95,6
Corrientes	88199	795021	9,0	20,2	2,4	31,4	26,5	6,8	27,7	98,0
Chaco	99633	838303	8,4	19,5	2,6	39,5	29,3	6,6	33,5	102,3
Chubut	224686	356587	1,6	35,5	1,1	21,9	22,2	5,3	19,8	103,3
Entre Ríos	78781	1022865	13,0	16,6	3,1	20,6	23,0	7,5	22,1	96,3
Formosa	72076	404367	5,6	36,7	1,2	39,1	29,6	5,6	32,3	102,6
Jujuy	53219	513992	9,7	25,4	1,6	35,5	26,6	6,1	32,5	97,9
La Pampa	143440	260034	1,8	24,9	0,8	13,5	22,0	7,3	21,3	101,9
La Rioja	89680	220729	2,5	34,4	0,7	27,0	28,5	6,1	26,0	100,9
Mendoza	148827	1414058	9,5	18,2	4,3	17,6	22,1	5,8	22,1	96,0
Misiones	29801	789677	26,5	34,1	2,4	33,6	30,7	5,6	27,0	102,3
Neuquén	94078	388934	4,1	59,5	1,2	21,4	25,3	4,0	16,1	102,6
Río Negro	203013	506796	2,5	32,2	1,6	23,2	23,9	5,1	22,7	101,2
Salta	154775	866771	5,6	30,8	2,7	37,1	27,9	5,9	32,8	99,2
San Juan	89651	529920	5,9	13,7	1,6	19,8	24,3	6,6	23,7	94,7
San Luis	76748	286334	3,7	33,5	0,9	21,5	23,7	6,5	23,7	101,2
Santa Cruz	243943	159964	0,7	39,2	0,5	14,7	25,5	4,7	20,8	110,5
Santa Fe	133007	2797293	21,0	13,5	8,6	17,6	19,3	8,5	20,8	95,4
Sgo. del Estero	135254	672301	4,9	13,0	2,1	38,2	25,2	6,1	28,7	100,4
Tierra del Fuego	21263	69323	3,2	153,4	0,2	22,4	28,2	2,5	11,2	112,1
Tucumán	22524	1142247	50,7	17,4	3,5	27,7	23,9	6,5	28,8	97,0

Fuente: UNICEF 1991, INDEC: Censo Nacional de Población y Familia, INDEC: Anuario estadístico de la República Argentina.

Tabla 9. LA CAPITAL FEDERAL Y LAS PROVINCIAS: INDICADORES SOCIALES

Jurisdicción	*Población total 1991*	*Población sin instrucción % sobre población 14 y + 1982*	*Número de alumnos 1986*			*Viviendas 1991*	*Salud 1978*		
			Primaria	*Media*	*Universitaria*		*Médicos por hab. 1978*	*Camas de hospital c/1000 hab*	*% Población c/alimentación deficiente*
Capital Federal	2960976	1,7	329331	208310	271515	1200076	6,3	9,0	0,0
Buenos Aires	12582321	4,1	1850717	656212	124286	4083146	2,0	4,0	21,9
Catamarca	265571	6,0	50511	15595	2979	71621	2,6	5,9	48,3
Córdoba	2764176	4,9	408933	165448	74942	871954	3,4	6,8	24,8
Corrientes	795021	11,2	159229	46268	23705	206039	1,5	4,6	50,0
Chaco	838303	15,7	160369	32267	10754	211296	1,2	4,5	54,7
Chubut	356587	8,9	62741	18556	3530	110452	2,0	6,6	40,7
Entre Ríos	1022865	6,4	170883	57915	6873	296653	1,3	7,4	31,0
Formosa	404367	11,4	78663	22611	1506	101710	1,4	3,4	49,6
Jujuy	513992	9,9	105698	38729	2543	126540	2,2	6,6	66,3
La Pampa	260034	7,3	37042	13196	3263	90144	1,8	5,5	27,2
La Rioja	220729	5,8	37725	14505	2100	56535	2,9	5,4	50,3
Mendoza	1414058	6,1	220288	85184	29014	381248	2,2	4,5	28,3
Misiones	789677	10,0	151940	31237	6262	204322	1,3	4,0	53,0
Neuquén	388934	9,3	67795	21107	4646	110550	2,8	6,4	32,9
Río Negro	506796	10,0	88570	28577	3456	156091	2,1	5,1	30,9
Salta	866771	9,7	159915	54599	11051	202496	1,9	5,8	61,3
San Juan	529920	5,8	94289	31712	9959	130289	1,9	3,9	59,0
San Luis	286334	5,5	42668	14630	7151	82757	2,4	4,6	46,1
Santa Cruz	159964	4,4	25544	10606	691	47760	1,7	6,6	47,8
Santa Fe	2797293	5,3	402179	146111	64603	892750	2,9	5,4	18,7
Santiago del Estero	672301	9,7	140397	29156	4114	165471	1,9	4,3	47,0
Tierra del Fuego	69323	2,6	8052	2874	260	23740	1,5	7,0	53,3
Tucumán	1142247	5,8	196171	57969	37814	273235	1,8	4,6	56,0
Total del país	32608560		5049653	1810374	707016	10096875			

Fuente: INDEC: Censo Nacional de población y vivienda de 1980 y 1991, Anuario estadístico de la República Argentina 1983 - 1986; Atlas demográfico de la República Argentina. Centro Editor de América Latina, 1982.

Tabla 10. POBLACION Y DISTRIBUCION PORCENTUAL POR REGIONES ARGENTINAS, 1869/1991

Región	*Población 1869*	*%*	*Población 1895*	*%*	*Población 1914*	*%*	*Población 1947*	*%*
Gran Buenos Aires	241588	13,2	671383	17,0	1973280	25,0	4674088	29,4
Pampeana	735746	40,2	1979983	50,1	3831305	48,6	6738633	42,4
Noroeste	527102	28,8	704635	17,8	994801	12,6	1788329	11,3
Noreste	135436	7,4	288032	7,3	466173	5,9	1316204	8,3
Cuyo	190342	10,4	281837	7,1	513053	6,5	1015006	6,4
Patagónica			29041	0,7	106625	1,4	361567	2,3
Total	1830214	100,0	3954911	100,0	7885237	100,0	15893827	100,0

Región	*Población 1960*	*%*	*Población 1970*	*%*	*Población 1980*	*%*	*Población 1991*	*%*
Gran Buenos Aires	6734890	33,6	8434810	36,1	9927404	35,5	10911403	33,5
Pampeana	7600713	37,9	8491540	36,3	9750329	35,0	11476262	35,2
Noroeste	2201242	11,0	2382180	10,2	3060813	11,0	3681611	11,3
Noreste	1616498	8,1	1807855	7,7	2222184	8,0	2827368	8,7
Cuyo	1350735	6,7	1540819	6,6	1870115	6,7	2230312	6,8
Patagónica	509711	2,6	707227	3,0	1031926	3,7	1481604	4,5
Total	20013789	100,0	23364431	100,0	27862771	100,0	32608560	100,0

Fuente: INDEC, Censo Nacional de población y vivienda, 1980 y 1991

Tabla 11. LA CAPITAL Y LAS PROVINCIAS: INDICADORES ECONÓMICOS

	Establecimientos industriales 1993	*Potencia total instalada Mw 1982*	*Producción de electricidad GWH 1981*	*Comercios 1985*	*Automóviles 1985*	*Teléfonos c/1.000 hab. 1981*	*Caminos red NAC Pavimentados en km 1993*
Capital Federal	1831	2439	9313	111029	883181	302	
Buenos Aires	2353	1724	5633	282267	1531678	187	4661
Catamarca	30	371	41	4623	9515	24	886
Córdoba	396	744	1882	78979	347820	59	2273
Corrientes	29	133	269	16009	41352	36	1633
Chaco	51	134	422	15277	19950	28	1089
Chubut	55	625	3212	7557	39381	38	2193
Entre Ríos	107	1329	3943	25899	110920	56	1448
Formosa	14	46	82	6511	12010	11	1273
Jujuy	11	80	164	10730	16300	12	755
La Pampa	18	56	33	8388	38725	56	1569
La Rioja	4 2	77	97	4091	9140	31	1281
Mendoza	240	546	2227	33431	143090	63	1505
Misiones	94	72	179	12531	31240	23	884
Neuquén	34	1712	4818	6379	28657	32	1477
Río Negro	60	117	195	11047	45216	57	2358
Salta	49	194	414	13751	38823	35	1769
San Juan	77	102	252	10380	47019	37	767
San Luis	145	32	51	5674	17715	38	1284
Santa Cruz	8	78	178	3113	11190	27	2382
Santa Fe	517	397	814	84914	354206	79	2463
Sgo. del Estero	24	74	177	13553	19045	22	1436
Tierra del Fuego	18	8	29	967	2260	99	881
Tucumán	85	220	768	20179	64085	46	480
Total del país	6278	11310	35193	787279	3862518	58,25 (promedio)	36837

TABLA 12. EL DESEMPLEO EN LAS PRINCIPALES CIUDADES ARGENTINAS
DICIEMBRE DE 1996

Jurisdicción	*Desocupación*
Total de aglomerados	17,3
Gran Buenos Aires	18,8
Capital Federal	12,8
Partidos conurbano	21,2

Provincia	
Bahía Blanca / Gran La Plata	22,0
	18,3
Catamarca	12,7
Corrientes	15,4
Chaco	14,9
Chubut	11,9
Entre Ríos	10,7
Formosa	8,1
Jujuy	12,5
La Pampa	8,6
La Rioja	10,5
Mendoza	6,6
Misiones	7,5
Neuquén	12,3
Salta	16,3
San Juan	9,6
San Luis	8,5
Santa Cruz	6,3
Gran Rosario / Sta. Fe y Santo Tomé	18,2
	16,7
Santiago del Estero	12,4
Tierra del Fuego	10,1
Tucumán	21,8
Total de aglomeraciones del interior del país	15,0

TABLA 13. EROSION ACTUAL EN LA REP. ARGENTINA*
DATOS DE 1986 EXPRESADOS EN HECTAREAS

Provincias	*Superficie*	*Erosión Hídrica*			
		Moderada	*Severa Grave*	*Total ha*	*%*
Buenos Aires	30.757.000	4.700.000	100.000	4.800.000	16,0
Córdoba	16.877.000	740.000	360.000	1.100.000	7,0
Corrientes	8.820.000	585.000	80.000	665.000	8,0
Chaco	9.963.000	1.385.000	745.000	2.130.000	21,0
Chubut	22.469.000		1.330.000	1.330.000	6,0
Entre Ríos	7.878.000	650.000	550.000	1.200.000	15,0
Formosa	7.207.000	2.400.000	450.000	2.850.000	40,0
Jujuy	5.322.000	600.000		600.000	11,0
La Pampa	14.344.000		20.000	20.000	0,2
La Rioja	9.233.000	1.000.000	2.400.000	3.400.000	37,0
Misiones	2.980.000	200.000	60.000	260.000	9,0
Río Negro	20.301.000	540.000		540.000	3,0
Salta	15.477.000	115.000	65.000	180.000	1,0
San Juan	8.614.000	800.000	1.750.000	2.550.000	30,0
San Luis	7.675.000	600.000	530.000	1.130.000	15,0
Santa Cruz	24.394.000		940.000	940.000	4,0
Santa Fe	13.300.000	1.000.000	210.000	1.210.000	9,0
Tucumán	2.252.000	67.000	36.000	103.000	4,5
Totales:	228.179.000	15.382.000	9.626.000	25.008.000	11,0

Provincias	*Superficie*	*Erosión Eólica*				*Total General*	
		Moderada	*Severa Grave*	*Total ha*	*%*	*ha*	*%*
Buenos Aires	30.757.000	3.000.000	750.000	3.750.000	12,0	8.550.000	28,0
Córdoba	16.877.000	1.560.000	980.000	2.540.000	15,0	3.640.000	22,0
Corrientes	8.820.000	160.000		160.000	2,0	825.000	10,0
Chaco	9.963.000					2.130.000	21,0
Chubut	22.469.000		2.960.000	2.960.000	13,0	4.290.000	19,0
Entre Ríos	7.878.000					1.200.000	15,0
Formosa	7.207.000	150.000	200.000	350.000	5,0	3.200.000	44,0
Jujuy	5.322.000	300.000		300.000	6,0	900.000	17,0
La Pampa	14.344.000	160.000	185.000	345.000	3,0	365.000	3,0
La Rioja	9.233.000	400.000	400.000	800.000	8,0	4.200.000	45,0
Misiones	2.980.000					260.000	9,0
Río Negro	20.301.000	520.000	420.000	940.000	4,0	1.480.000	7,0
Salta	15.477.000					180.000	1,0
San Juan	8.614.000	550.000	900.000	1.450.000	17,0	4.000.000	47,0
San Luis	7.675.000	150.000	1.840.000	1.990.000	26,0	3.120.000	41,0
Santa Cruz	24.394.000		5.740.000	5.740.000	24,0	6.680.000	28,0
Santa Fe	13.300.000	70.000		70.000	1,0	1.280.000	10,0
Tucumán	2.252.000		15.000	15.000	1,0	118.000	5,0
Totales:	228.179.000	7.020.000	14.390.000	21.410.000	9,0	46.418.000	20,0

Fuente: PROSA FECIC. *El deterioro del medio ambiente en la Argentina*, 1988.
* Erosión Hídrica más Erosión Eólica.

Bibliografía

(1) Almanaque Mundial, Editorial América Sociedad, (1990).

(2) Alterman de Ayerza, Susana. "Los argentinos, ¿sabremos construir una cultura de la libertad?" En *Economía y vida cotidiana en la Argentina.* Muchnick, Daniel (compilador), Editorial Legasa, (1991).

(3) Argentina. INDEC, *Censo Nacional de Población y Vivienda,* (1980).

(4) Argentina. INDEC, *Anuario Estadístico de la República Argentina 1983-1986,* (1989).

(5) Argentina. INDEC, *Censo Nacional de Población y Vivienda 1991,* (1991).

(6) Argentina. INTA, *Aptitud y uso actual de las tierras argentinas,* Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca, (1986).

(7) Brailovsky, A.; Foguelman, D. *Memoria Verde,* Editorial Sudamericana, (1991).

(8) Brown, Lester y otros. *La situación en el mundo,* Editorial Sudamericana, (1991).

(9) Capitanelli, Ricardo. "Patagonia; un medio duro, dominio de ovejas, con focos pioneros, ocupación e industrias promovidas." En *La Argentina. Geografía General y los Marcos Regionales.* Roccatagliata, J. (coordinador), Editorial Planeta, (1988).

(10) Capra, Fritjof. "El nuevo paradigma ecológico." En *Nueva Conciencia,* Integral Ediciones, (1991).

(11) Cavallo, D. y Zapata, J. *El desafío federal,* Editorial Sudamericana, (1986).

(12) CEPAL. "Balance preliminar de la economía de América latina y el Caribe." En *Notas sobre la economía y el desarrollo 1990,* (1990).

(13) CEPAL. *El desarrollo sustentable: transformación productiva, equidad y medio ambiente.* Naciones Unidas, (1991).

(14) Conte, A.; Gómez Insausti, R.; Lara, A. *El país abanico de Alejandro Bunge en 1980,* OIKOS (1984).

(15) Cuevas Acevedo, Huberto. *Patagonia. Panorama dinámico de la geografía regional,* GAEA, (1981).

(16) Chiaretti, Marco. "Mercosur: ¿Por qué tanta prisa?." En *Economía y vida cotidiana en la Argentina.* Muchnick, Daniel (compilador), Editorial Legasa, (1991).

(17) Daus, Federico. *El desarrollo argentino,* Editorial Eudeba, (1970).

(18) Daus, Federico. *Desarrollo y comportamiento,* El Ateneo, (1976).

(19) Daus, Federico. *Geografía y unidad argentina,* El Ateneo, (1978).

(20) De Marco, Graciela; Durán, Diana; Sassone, Susana. "Análisis geográfico del ingreso reciente de población extranjera limítrofe a la Argentina." En *Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos,* Pellegrini Impresiones, (1982).

(21) Durán, Diana. "Sequías e inundaciones." *Propuestas,* OIKOS, (1987).

(22) Durán, Diana. "La Pampa deprimida y el reordenamiento hídrico." *En Manejo de tierras anegadizas,* PROSA - FECIC, (1990).

(23) Escardó, Florencio. *Geografía de Buenos Aires,* (1938).

(24) Fundación Ambiente y Recursos Naturales. *Encuentro de Los Andes, Vol II,* Las Leñas, Mendoza, Argentina, (1991).

(25) George, Pierre. *El medio ambiente,* OIKOS-TAU, (1972).

(26) Gómez Insausti, Ricardo. *La región metropolitana de Buenos Aires,* en *"La Argentina"*, Roccatagliata, Juan (coordinador). Editorial Planeta, (1989).

(27) Henderson, Hazel. "Desenmascarando la economía." En *Nueva Conciencia,* Integral Ediciones, (1991).

(28) ICI. CEPAL. *Pensamiento iberoamericano 18,* "La encrucijada de los 90", ICI, (1990).

(29) Labasse, Jean. *La organización del espacio,* Instituto de Estudios de Administración Local, (1973).

(30) Lacoste, Yves. *Geografía física y humana,* OIKOS-TAU, (1983).

(31) Lacoste, Yves. *Geografía del subdesarrollo,* Editorial Ariel, (1984)

(32) Lafont, Robert. *Descolonización en Francia, las regiones cara a Europa,* París, (1971).

(33) Lowenthal, David. "Geografía, experiencia e imaginación." En *Teoría de la Geografía,* Randle, P. Editor (1984), OIKOS, (1961).

(34) Luna, Félix. *Buenos Aires y el país,* Editorial Sudamericana, (1982).

(35) Mallea, Eduardo. *Historia de una pasión argentina,* Editorial Sur, (1937).

(36) Martínez Estrada, Ezequiel. *La cabeza de Goliat,* Centro Editor de América latina, (1961).

(37) Martínez Estrada, Ezequiel. *Radiografía de la Pampa,* Editorial Losada, (1990).

(38) Massuh, Víctor. *La Argentina como sentimiento,* Editorial Sudamericana, (1989).

(39) Muchnick, Daniel (compilador). *Economía y vida cotidiana en la Argentina,* Editorial Legasa, (1991).

(40) Pérez Amuchástegui. *Mentalidades Argentinas,* Editorial Eudeba, (1981).

(41) Pigem, Jordi. *Nueva Conciencia,* Integral Ediciones, (1991).

(42) Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, "Desarrollo Humano", *Informe 1991,* (1991).

(43) PROSA-FECIC. *El deterioro del ambiente en la Argentina,* PROSA-FECIC, (1988).

(44) PROSA-FECIC. *Manejo de tierras anegadizas,* PROSA-FECIC, (1990).

(45) Ravi Kanbur. "Pobreza y desarrollo. El informe sobre el desarrollo humano y el informe sobre el desarrollo mundial." En "La Encrucijada de los noventa", *Pensamiento Iberoamericano, Revista de economía política,* Instituto de Cooperación Iberoamericana, (1990).

(46) Rey Balmaceda, Raúl. *Buenos Aires, una capital cuestionada.* OIKOS, (1982).

(47) Roccatagliata, Juan. *Argentina: hacia un nuevo ordenamiento territorial,* Editorial Pleamar, (1987).

(48) Roccatagliata, Juan (coordinador). *La Argentina. Geografía general y los marcos regionales,* Editorial Planeta.

(49) Rosenthal, Gert. "Repensando la integración." En "Nuevos Procesos de Integración Económica", *Pensamiento Iberoamericano, Revista de Economía Política 15,* Instituto de Cooperación Iberoamericana, (1989).

(50) Schumaher, E. F. "La edad de la abundancia." En *La técnica puesta a prueba,* OIKOS, 1982, (1974).

(51) Shumway, Nicolás, *The Invention of Argentina.* University of California Press, (1991).

(52) Silvestre, Annie. "Medio ambiente, economía y democracia", *Revista Dyna, 1987,* (1989).

(53) Soriano, Alberto. "El pastoreo ovino." En *Ciencia Hoy,* (1990).

(54) Torrado, Susana. "Población y desarrollo en la Argentina", *Informe para el Senado de la Nación,* (1990).

(55) Tricart, Jean y Kilian, Jean. *La ecogeografía,* Anagrama, (1982).

(56) Vacchino, Juan Mario. "Esquemas latinoamericanos de integración: problemas y desarrollo." En "Nuevos Procesos de Integración Económica", *Pensamiento Iberoamericano, Revista de Economía Política 15,* Instituto de Cooperación Iberoamericana, (1989).

Índice

NOTA PRELIMINAR 9
INTRODUCCIÓN
ARGENTINA: MITOS Y REALIDADES 13
CAPÍTULO 1. Buenos Aires y el Interior 23
1.1. El nacimiento de la gran ciudad y la decadencia del Interior 24
1.2. Buenos Aires, ¿centro de privilegios? 28
1.3. El desequilibrio en otras naciones 31
1.4. Buenos Aires y el Interior en los sentimientos: las "dos Argentinas" 32
1.4.1 Civilización y barbarie 36
1.5. Buenos Aires y la concentración
1.5.1. Evolución de la población en el Área Metropolitana 37
1.5.2. La gran concentración 40
1.5.3. Análisis urbano 42
1.5.4. Capital de la Nación 45
CAPÍTULO 2. La Argentina y el mundo 47
2.1. La Argentina y los cambios económicos mundiales 50
2.1.1. Características de la economía global 50
2.2. La Argentina en el contexto mundial del desarrollo 55
2.2.1. Los informes mundiales sobre el desarrollo 56
2.3. América latina y la Argentina: el ajuste y pautas para el desarrollo 60
2.4. La Argentina y la integración latinoamericana
2.4.1. Los caminos de la integración 62
2.4.2. MERCOSUR: ¿por qué?, ¿para qué? 67
CAPÍTULO 3. Población y calidad de vida 71
3.1. El desarrollo de la población argentina 71
3.1.1. La colonización y el poblamiento hasta mediados del siglo XIX 72
3.1.2. La gran inmigración 74
3.2. ¿Qué Argentina nos muestra el último censo? 75
3.2.1 ¿Cuántos somos? 75
3.2.2. Una desigual distribución de la población 75
3.2.3. ¿Cómo crecemos? 78
3.3. La Argentina: ¿de país de inmigración a país de emigración? 83
3.3.1. La Argentina, país de inmigración 86
3.3.2. La Argentina: ¿país de emigración? 88
3.4. Política demográfica 91
3.5. Calidad de vida 92
3.5.1. Problemas argentinos 93

CAPÍTULO 4. Recursos Naturales. Deterioro y conservación del medio ambiente 105
4.1. El potencial de nuestros recursos naturales 105
4.1.1. ¿Dónde están nuestros recursos? 106
4.1.2. La aptitud de las tierras en la Argentina 108
4.2. El desarrollo y los recursos 109
4.3. El deterioro del medio ambiente: un problema de trascendencia nacional 114
4.4. El deterioro del medio ambiente y la acción humana 119
4.4.1. Las inundaciones en el Área Metropolitana de Buenos Aires 120
4.4.2. La alternancia de sequías e inundaciones en la Pampa Deprimida 121
4.4.3. La contaminación ambiental en la ciudad de Buenos Aires 124
4.4.4. La desertización en la Patagonia 126
4.5. Desarrollo y medio ambiente 133
4.5.1. Los años futuros 135
4.5.2. A pesar de todo no estamos tan mal: ¿o sí? 136
BANCO DE DATOS. LA ARGENTINA Y EL MUNDO EN CIFRAS 141
BIBLIOGRAFÍA 153

Índice de mapas

ARGENTINA. MARCOS NATURALES 19
ARGENTINA. DIVISIÓN POLÍTICA 20
ARGENTINA REGIONAL 21
CAPACIDAD ECONÓMICA TOTAL (índice) 29
BUENOS AIRES Y EL INTERIOR 33
GRAN BUENOS AIRES 39
GRANDES REGIONES ECONÓMICAS MUNDIALES 49
ECONOMÍA GLOBAL 51
ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO 58
ÍNDICE DE LIBERTAD (1991) 59
NIVEL DE BIENESTAR (P.B.I. per cápita en U$S) 63
AMÉRICA Y LOS ORGANISMOS REGIONALES (América Latina) 65
MERCOSUR 68
LA POBREZA EN LA ARGENTINA 97
MORTALIDAD INFANTIL (1991) 100
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN 102
RECURSOS NATURALES 104
DETERIORO AMBIENTAL 107
PAMPA DEPRIMIDA 123
PATAGONIA 128

LUGAR EDITORIAL S. A., Castro Barros 1754, Buenos Aires,